



RESPUESTA QUE SE DA POR EL Duque de Alcala, a las infor- maciones en derecho del Marques de Monte- mayor.



OS Informaciones se han dado por parte del dicho Marques, pero la sustancia de ambas casi es toda vna, y de vnos mismos conceptos y alegaciones, con poca diferencia, y la mas es en los numeros: y si esto fue para causar confusion, no lo puedo apronar, pues algunos Articulos ay enteros trasladados de la vna en la otra, con la dicha diferencia de numeros: y aunque està por nuestra parte respondido a entrambas, porque no quede cosa sin respuesta, auresmos de seguir los mismos numeros de la primera, q̄ es la de don Francisco de la Cueva. Y si esto huieran hecho los

contrarios con nuestra informacion (pues la tuuieron) se escusara la dicha confusion, y tanto numero de fojas como se han dado, queriendo la parte del Marques por este camino conseguir la dilacion, que siempre ha procurado poner en este pleyto, como si el tiempo huuiesse de suplir los defectos notorios que tiene su pretension.

En el numero 2. se diuide la informacion en cinco Articulos. Y en el primero se trata de la autoridad y fee de las escrituras presentadas por el Marques, y en los numeros siguientes se trata de los adminiculos con que se quieren autorizar las dichas escrituras, y como si fueran de vna sustancia, promissuamente se trata dellas, y de los adminiculos con que las quieren autorizar. Nosotros hazemos diferencia entre el testamento y codicilo del primero Perafan, y el testamento de Diego Gomez de Ribera, porque si bien impugnamos vno y otro, reconocemos que la disposicion del dicho Perafan no tiene tantos defectos como la del dicho Diego Gomez su hijo, y assi diuidimos nuestra informacion en dos partes. Y en la primera q̄ tratamos del mayorazgo del dicho Perafan, no particularizamos los defectos de su disposicion, y solo nos defendemos con los llamamientos en ella contenidos, que son claros en fauor del Duque y sus antecessores. Y en la segunda parte en que se trata de la disposicion del dicho Diego Gomez à numero. 3. tratamos de los defectos de la escritura que llaman testamento del dicho don Diego, y alli se adiuerte como de alguno de los dichos defectos participan las escrituras de la disposicion del primero Adelantado.

Esto que se acaba de dezir, es aduertencia necessaria, por que la disposicion del dicho Perafan de Ribera, no tiene en su apariencia defecto, y ay alguna comprouacion della, por consentimiento del dicho Diego Gomez su hijo, y por falta de contradicion de los otros sus hermanos: y porque es disposicion clara de lo que comprehende la mejora. Y en la de Diego Gomez no solo no ay aprouacion de Perafan de Ribera su hijo, tercero Adelantado, y de los otros sus hermanos y madre, antes ay expressa contradicion de todos ellos, como se refirio en la segunda parte de nuestra informacion, à n. 99. pricipué n. 122. y tiene en si defectos, de mas de ser traslado de traslado, redarguydo, y no comprouado, que el q̄ llamã
ori-

original, estaua sin firma del otorgãte, vt in d. nostra allegat. n. 9. y no huuo bienes ningunos en q̃ verificarse, vt ibi dicitur à n. 34. & præcipué n. 46. cū seq. y quando dexara algunos, los cōsumio en otros prelegados particulares, vt dicitur à n. 90. De manera q̃ parece imposible poderse sustētar, ni hazerse caso desta disposiciō del dicho Diego Gomez, ni venirse a tratar en ella de quic̃ es el llamado, pues no ay disposiciō, ni bienes en q̃ se aya d̃ suceder, y mas cō la sospecha q̃ aora se añade.

Demas de los dichos defectos q̃ tiene la escritura q̃ llamã testamento de Diego de Ribera, tiene otro grandísimo, y es que se enquentra, y haze repugnãcia a dos escrituras presentadas por parte del dicho Marqs de Mōtemayor, q̃ la vna està numero. 74. del memorial, en que parece que doña Ines de Ribera, y Iuã de Silua, Alferez mayor del Rey, su marido, y Iuan hijo de los susodichos, año de 1454. recien muerto Perafan de Ribera tercero Adelantado, en ella dizen, que por quanto el Adelantado Diego de Ribera hizo su testamento, y en el mejorò en el tercio de sus bienes, y lo señalò en las villas de la Torre del Alhaquin, y Cañete la Real, y el Coronil, y casas de Seuilla, y villa de Espera, y Castillo de Bornos, y las Aguzaderas, que ellos aceptan el derecho que les perte nece, &c. Y por el dicho testamento no parece tal, sino lo cōtrario, porque las casas de Seuilla, y tres de las dichas villas no fueron de la dicha mejora del dicho Diego Gomez de Ribera, ni incluidas en ella, sino en la de Perafan de Ribera su padre.

El mismo y mayor enquentro ay con la escritura de dote que presentó el dicho Marques, y suena auerse otorgado en doze de Abril del año de 1434. que es veynte dias antes del dicho testamento, y por ella Diego Gomez de Ribera promete al dicho Alferez mayor Iuan de Silua doze mil florines en dote con la dicha Doña Ines su hija, y que los entregará ocho dias antes que se efectue el matrimonio. En el testamento se supone todo lo contrario, y no se haze mencion de tal casamiento: sino hablando della, y de las demas hijas, dize, que quizá casaran apartadas de sus lugares, memorial nu. 449. y manda a cada vna de sus hijas 100. florines para su dote, y q̃ estos se paguen de lo que fuere rentando la hacienda, y del vsufruto q̃ ha de gozar su muger, mem. n. 450. q̃ todas

todas son cosas derechamente contrarias a lo contenido en la dicha escritura de dote presentada por el dicho Marques, de que se sigue que esto solo bastaua, para no dar credito a la dicha escritura de testamento, vt in l. scripturæ, C. de fidei-
firmamentor. ibi: Scripturæ diuersæ, & fidem sibi inuicem derogātes, vel repugnantes ab vna, eademque parte prolata, nihil firmitatis habere potuerunt: & idem probatur in l. 41. tit. 16. p. 3. ibi: Ca como quier que quando adugexe en jayzio, para prouar su intencion dos cartas que fuesen contrarias la vna de la otra, que no deue valer ninguna dellas, &c. Et hoc est adeó verum, quod pars non excusatur pretextu erroris, vt resoluit Mandel. conf. 59. nu. 11. lib. 1. & Surdus conf. 5. nu. 37. & 38. Y otorgandose, como se otorgó en salud, parece imposible, que si el dicho testamento fuera verdadero, dexara el dicho Diego Gomez de hazer mención del casamiento q̄ tenia tratado veynte dias antes, y por lo menos no pusiera clausulas cōtrarias a lo que el tenia concertado, ò efectuado. Y esta falta de verosimilitud, basta para tener por falso el dicho testamento, y no darle credito, como lo afirma la informacion contraria, numer. 284. y por lo menos bastan presunciones, vt in l. penult. C. ad legem Corneliam, de fals. & in l. 11. tit. 18. part. 3. vbi Gregor. Y es opinion recebida por todos, vt per Chacher. decis. Pedemōt. 717. n. 7. & 8. & Farcina de falsit. q. 152. à n. 2. y los cōtrarios lo afirmā, y dizē ser verdadera en su primera alegaciō, n. 302. & 303. Y cōcurriēdo cō esto el enquētro cō la otra escritura de acceptaciō, y no estādo firmado el dicho testamēto, y estādo redarguydo, y no cōprouado: y siēdo segūdo traslado de otro traslado, y q̄ jamas en casi 200. años se havado del, parece imposible poderse sustentar, ni de fender lo cōtenido en el dicho testamēto, ni pretēderse por el bienes algunos, ni otra cosa, aunq̄ los huuiera auído, q̄ no los huuo, vt in tertio articulo apparebit. Por estos defectos eran bastantes para no tratar de las demas defensas que el Duque tiene.

A n. 4. vsq; ad 8. se trata de la solēnidad q̄ huuo en la saca del traslado, q̄ estā en este pleyto, y de otro traslado de dōde el se sacò: y à n. 8. cum sequentibus, se sacan algunas illaciones, alas quales se responde en la forma siguiente.

La primera estā en el n. 8. y dicen q̄ en el pleyto de Bornos, donde

dōde se presentò el primero traslado destas escrituras, no se alegò cōtra la autoridad y fuerça dellas, sino cōtra la inteligēcia y sentido q̄ teniã, porq̄ el credito dizen q̄ siēpre quedò firme. Para afirmar esto era necesario tener presente el pleyto q̄ se tratò sobre la villa de Bornos, y no lo està, ni en este ay mas de alguna corta relacion del: y assi es atreuimiento afirmar lo que se dize, y lo que consta solo es, q̄ don Pedro Enriquez impugnaua las dichas escrituras, y dezia q̄ no se auia de hazer caso dellas, sino del tercero mayorazgo q̄ hizo Perafan de Ribera, por donde el auia sucedido en otras villas de su Estado: y que por no estar en este tercero mayorazgo, la villa de Bornos era libre, y no vinculada, y q̄ no se deuia hazer caso de las disposiciones de su padre, y abuelo, y en esto obtuuo por sentencias de vista y reuista. Y si en aquel pleyto no se alegò contra la autoridad de las dichas escrituras, es mas en fauor del Duque, porq̄ si sin alegarse este defecto, obtuuo en aquel pleyto el Marques don Fadrique, quanto mejor obtēdrá oy el Duque, alegãdo demas de lo que el dicho don Fadrique alegò los defectos de las dichas escrituras.

Num. 9. dizen, que el Marques de Tarifa retuuo y boluio a guardar los originales de las dichas escrituras, y que siendo titulos de sus mayorazgos, y possyendolos oy el Duque, se presume, que el tendrà los dichos originales, y que los puede exhibir, y verse por ellos la verdad de las dichas escrituras. En esto van los contrarios con vn grande engaño, de pēsar, q̄ el Duque y sus antecessores no possen los bienes que tienen, ni los han defendido, ni querido por estos titulos, para q̄ con esto se presumiera que estauan en poder del dicho Duque: y lo cierto es, que todos los bienes que el Duque possce los tiene y han tenido sus antecessores, desde la persona de Perafan tercero adelantado, por el mayorazgo q̄ el mismo hizo, y por cesiones, trāsaciones, y diuisiones de bienes, de quibus in nostra allegatione à n. 147. & in memoriali à nu. 536 & 575. cū seq. Y demas de q̄ consta auer siēpre vsado destos, y nūca de las escrituras en q̄ el Marques de Montemayor se funda, en duda (si la huuiera) se presume assi, por ser titulos posteriores, como por ser mas vtils a la casa del Duque, y a todos los descēdientes della, vt probatur in l. 4. ff ad leg. falcid. & diximus cū Bart. & alijs pluribus, in. 2. p. nostræ allegationis, n. 121.

Num. 10. se dize, que la Audiencia de Granada procedio conforme al estilo y costumbre guardada en semejantes casos, porque dio provision para que la justicia de la ciudad de Sevilla viesse las escrituras, y hiziesse dellas sacar vn traslado, y que este se sacò, y por esto quedaron hechas originales. Dos cosas respondemos 1. a primera, que bien parece lo dizẽ Abogados que no han sido de la Audiencia de Granada, porque entiendo que jamas en ella ha auido, ni yo lo he visto en mas de treynta años de Abogado, ni los señores del Consejo que en ella han sido juezes vieron que jamas se diesse provision, para que las escrituras que estauan en poder de la parte las viesse la justicia ordinaria, y della se sacasse traslado, lo que siempre se ha hecho, y deue hazer, es presentarlas en el pleyto, y pedir, que quedãdo vn traslado en el, se le buelua el original, desto se da traslado: y si la parte no lo cõtradize, se buelue el dicho original al que lo presentò, y queda por autentico aquel traslado puesto en el pleyto, como se prueua en la l. fin. C. de fideiinstrumentor. & tradit post Bart. & alios Mascard. de probation. conclus. 712. num. 3. & Couar. in pract. c. 21. num. 6. Pero añade la dicha ley vna cosa importantissima a la justicia del Duque, y es, que si la parte quierẽ redarguyr la dicha escritura original, o traslado, lo puede hazer, etiam en el mismo pleyto en que se sacò con la dicha solemnidad, luego mucho mejor podrã oy el Duque vsar deste remedio, pues el no fue citado para la saca de aquella escritura, y el dicho estilo que nosotros dezimos que se guarda, se guardaua entonces: y asì consta por dozientas escrituras presentadas por la parte del Duque, y del Marques, que las presentaua originales, y dado traslado a la otra parte, se sacaua vn traslado, y se quedaua en el pleyto, y ay mucha diferencia de verlas los mismos juezes, y Abogados, y agentes de las partes que asìstien al pleyto, y saben en que para la duda del, y veen las escrituras, y les dan el credito conuiniente, o verlas otro juez diferente ante quien no passa el pleyto. Lo segundo respondemos, que lo que ad summũ puede, o pretende sacar el dicho Marques de Montemayor, es, que este traslado quedasse hecho original, y lo mismo se dize en la informaciõ segunda del dicho Marques, num. 11. & 18. in fin. Pero quãdo esto fuesse asì, teniendo nosotros redarguydo este primer tras-

traslado, que ellos quieren hazer original, y el traslado que del se sacò, y no estando comprouado, como podrà el Marques obtener con el, resistiendole la disposicion de derecho comun, y del Reyno: y aunque ponen en duda la dicha redargucion, es sin causa, como se dize infra numero. 20. & 21. Y por aora basta ponderar, que los originales redarguydos no hizieran fee, y en necessaria consecuencia menos la pueden hazer estos traslados, aunque por algun camino tomasen fuerça de originales,

Numero. 12. se haze fundamento, de que para darse este vltimo traslado, huuo pleno conocimiento de causa en el Audiencia, y se le mandò dar por auto de reuista, y que alli no se dixo contra la fee de las dichas escrituras, antes en el numero. 15. dizen, que en aquel pleyto el Marques de Tarifa hizo vna declaracion, de la qual quieren inferir que eran ciertas las dichas escrituras: y que siendo clara la descendencia de don Iuan de Silua, se puso en ella duda, y que si en las escrituras lo huuiera, se pusiera: y que no auerse puesto, y auerse confessado lo en ellas contenido, les da perpetua fee y firmeza. Este discurso no es verdadero, porque la declaracion que dizen auer hecho el Marques de Tarifa en aquel pleyto que se siguió, sobre dar traslado a don Iuan de Silua de las dichas escrituras, no hizo la dicha declaracion en aquel pleyto, sino mucho tiempo despues que se acabò, litigandose este pleyto, que aora se sigue, por parte de don Iuan de Silua se pidio que el Marques de Tarifa declarasse lo que contenian aquellas escrituras, y el Marques respondió, que ya se auia dado traslado a don Iuan de Silua, y por el constaria lo que contenian, mejor que dezirlo de memoria, pues la de los hombres es variable: y asì consta de la misma declaracion, que està numero. 243. y se hizo año de 1534. como della consta, y el pleyto sobre el sacar el traslado, se fenecio año de mil y quinientos y treynta y dos, como consta del auto de reuista, folio. 43. numero. 249. Y asì no ay a que ahijar à aquel pleyto la dicha declaracion: ni menos dezir que alli no se alegò contra la fee y autoridad de las dichas escrituras, pues fuera impertinencia alegarlo, y cosa que no releuaua, ni impedia sacar el dicho traslado, pues no se trataua de la fee q̃ auia de hazer, sino de tener dō

Iuán

Iuā de Silua en su poder vn traslado, y desto no se puede sacar falta de cōtradiciō de las dichas escrituras, y quādo se presentaron en este pleyto, y en el discurso del, era quādo se auia de cōtradezir, y assi se contradixerō, vt conſtauit n. 20. & 21.

Numero. 17. se trata de responder a lo que nosotros dezimos en la segunda parte de nuestra alegacion, numero. 22. donde estā fundado, que aunque los poseedores deste mayorazgo huuierā reconocido por verdaderas las dichas escrituras, no podian parar perjuizio al Duque, ni a los demas sucesores: y a esto replican que el reconocer las escrituras por verdaderas, fue con causa, y bueluen a repetir todo lo que se hizo al sacar dellas, y dicen, que aunque vno sea administrador de bienes agenos, puede reconocer la buena fee, vt in l. non est ignotum, C. de administratione tutor. & in alijs iuribus. Y que quando la confesion es verosimil, perjudica a qualquier tercero, vt in l. si quis pro redemptione, § penultimo, C. de donat. y alegan a Baldo, y a otros por su opinion. Nosotros replicamos, que las dichas consideraciones, y conclusion proceden en otras confesiones, pero en esta materia de que tratamos, de confessar vno por verdaderas escrituras, tenemos decision en terminos, para que no perjudique a tercero, de qua indicta allegatione, dicto numero. 22. y por el conſiguiente no ay que hazer caso de reglas generales, porque si se huuieran de admitir en este caso, cessara la dicha opinion que nos fanorece, pues presentandose vna escritura, y confessandola la parte, es confesion bien verosimil: y esto no basta para perjudicar a tercero, cumque habemus decisionē in terminis, de alijs regulis non est curandum, ita tradit Caualecan. decis. 44. à num. 37. lib. 1. & in proposito refert multa Monter à Cucua, in responso pro vxoris amita, 2. p. num. 154. & sequent.

Nu. 20. & 21. se refiere lo q̄ huuo en la redarguciō destas escrituras, quando se presentaron: y que por auerse denegado la prucua que ofrecia el Marques de Tarifa, y no auerse suplicado del auto, dizē quedò perjudicada la parte del Duque, y autenticadas las dichas escrituras, porque su procurador, y agente declararon no auer tenido orden particular para la alegaciō que hizieron, y que era peticiō simple, y sin firma de procurador, que esto añidio la segunda informacion, nu. 35.

Esto

Esto que así alegan en su favor, es total conuencimiento contra el Marques de Montemayor, porque aunque la petición no yua firmada de procurador, el la presentó vna vez fue ra de Audiencia, y otra en ella, como consta de la misma petición, y lo certificara el Relator: y aunque la Audiencia denegó la prueua, fue la que ofrecia el Marques de Tarifa, queriéndose prouar la falsedad de las dichas escrituras, que lo podia hazer, vt in l. 14. titulo. 18. partita. 3. Porque como su agente declaró, que no tenia orden particular para hazer aquello, no se admitio su prouança, otra cosa diferente es redarguyr las escrituras, y auer negado la fec del escriuano que las escriuio, que con solo esto la ley obliga al que las presenta a prouar, que aquel de quien estan firmadas era escriuano, vt in l. 15. eodem titulo. 18. partita. 3. & diximus in secunda parte nostrę allegationis, numero. 8. y la parte del Marques no se atreuió a prouar lo susodicho, aunque en la instancia de reuista, en la suplicacion se boluio a decir contra las dichas escrituras, y nunca trató de comprouarlas: y auiendose otra vez recebido a prueua de la verificacion de otras escrituras suyas, y de las del Duque, n. 101. del memorial, presentó petición, diziendo, que el no queria verificar las suyas, y se apartó de la redargucion de las del Duque: de manera, que queda en su fuerça la dicha redargucion; y sin satisfacion alguna. Y no se puede dudar de que la parte del Duque las redarguyesse, y dixesse no deuerseles dar credito, pues demas de la dicha petición, presentó otras cerca de lo mismo, de las quales se haze mencion en el memorial, num. 236. in fin. & num. 303. & num. 183. & num. 1049.

Numero. 22. se haze vn epilogo de todas las razones dichas, y por exuberante language, se quiere dar espíritu a estas escrituras muertas, y se concluye con decir, que ay testigos de oydas, y fama, de que Perafan de Ribera, y su hijo fueron fundadores destos mayorazgos, y que este es grande adminiculo, vt exemplis credatur, vt per Alexandrū consilio. 101. numero. 71. volumine. 7. y Alexandro se funda en que la explanacion de la escritura auia sido antiquissima, vt ibi dicit numero. 9. & 10. y que siempre se auia usado de los bienes por aquel titulo, vt in eodem numero. 11. y el tras-

lado de donde se sacò, este era de solos onze años, y nunca se ha vsado del traslado, ni del original: y Alexãdro habla de exẽplo, pero no de exemplo exempli, q̃ es otro grado inferior, y mas debil, vt notauimus in 2.p.num.6.

Numero.23. se dize, que estas escrituras se han guardado, y sucedido conforme a ellas, y que assi transeunt in perpetuam fidem. Esta proposicion la toman por fundamento en mas de veynte partes de las dichas alegaciones, y es omnino falsa, porque jamas se vso de los dichos testamentos, ni se presentaron en juyzio, mas de en el pleyto de Bornos, donde se reprovaron, y se sentenció contra lo dispuesto en las dichas disposiciones: y assi lo que mas pueden dezir en fauor dellas, es, que en los testamentos de Diego Gomez, y su hijo, y en el mayorazgo tercero, de que nos valemos, se haze mencion de que auia disposiciones de sus padres: pero si eran estas destos testamentos, ò otras, no ay palabra que lo concluya, y assi lo que puede resultar de la dicha relacion, es entender, que huuo primeras disposiciones, pero no quales, y como prouança dudosa, ni relieua, ni aptouecha, vt in l non hoc, C. vnde cognati: y por nuestra parte tenemos infinitos actos por donde consta no auerse guardado las dichas escrituras, de quibus in nostra allegatione numero.122. & in memoriali, à numer. 334. y jamas se ha sucedido en esta casa por los dichos testamentos, sino por el tercero mayorazgo que hizo el dicho Perafan de Ribera, y assi doña Beatriz, y doña Catalina sus hijas: y los hijos de la vna, y la otra nunca possayeron los bienes de estos dos mayorazgos, sino solos los del dicho tercero mayorazgo, y sin seguir en nada el ordẽ de los primeros, se cõcertarõ cõ sus tias, hermanas, y parietas, y repartierõ entre si todos los demas bienes, contrauiniendo expresamente a todo lo dispuesto en los dichos primeros mayorazgos, y especial al de Diego Gomez de Ribera: y assi es de admirar, que aya quien se atreua a dezir, que se ha vsado de las dichas escrituras, y que por su obseruancia se han reualidado, pues lo cierto es, que por no auerse obseruado, quando tuuiera duda lo en ellas dispuesto, no se deuiera hazer caso dellas, pues la cõtraria obseruancia les ha quitado lo que la dicha obseruancia les pudiera dar, vt diximus in 2. part. allegationis, num.12.

Numero. 24. & 26 se haze fundamento, que vna species probationis influit in aliam, y que la obseruancia lo califica todo, a que tenemos respondido supra num. 23.

Numero. 27. dicen, que esta obseruancia se fortifica, en que quando las dichas escrituras se presentaron en el pleyto de Bornos, Perafan de Ribera dixo, que eran verdaderas, y se quiso valer dellas como tales: pero sin embargo desso fue vencido. Et à numero. 229. dicen, que el dicho Perafan no fue parte para seguir aquel pleyto, y aora se valen de lo que el alegò: pero valiendose dello, hanlo de tomar cõ su calidad, hoc est con el suceso que aquel pleyto tuuo, en que quedarõ vencidas y reprouadas las dichas escrituras.

Numero. 29. dicen, que con estos adminiculos se deve dar fee a estos traslados. Pero las dotrinas que alegan, no hablan in exemplo exempli, ni en escrituras vencidas por executoria, ni en las que jamas se han vsado, ni en escritura que exhibido el original, se vee por el traslado que era defectuoso, que fue consideracion de Tiberio Deciano, consilio. 24. numero. 35. volumine. 1. Porque en el traslado del testamento de Diego Gomez no està sacada su firma, luego no la auia en el original, y sin ella no valiera: & quod magis est, ningun Doctor habló en escritura redarguyda, y no comprobada: porque si yo digo, que el que firmó aquel traslado no era escriuano, y deuiendose prouar por la persona que la presenta, no la prueua, aunque se presentara el original, con sola esta alegacion quedaua vencido, y mucho mas el traslado de traslado, que ni es autentico de per se, ni obseruado, ni llega a tener fuerça de original, y en especial teniẽdo todos los otros defectos que de que se ha hecho mencion in principio huius allegationis, n. 2.

Numero. 30. se dice, que la redargucion, y lo demas q̃ alegamos, procediera, si el Duque no tuuiera en su poder los originales, y que pues los tiene, los puede exhibir, y no exhibiendolos, se entiende ser verdaderos los dichos traslados. A esto tenemos respondido supra numero. 9. donde dezimos, que el Duque, y sus antecessores no han sucedido en estos bienes por aquellos titulos, sino por el tercero mayorazgo, y otras muchas escrituras que tiene presentadas: con lo qual ni ay presumpcion que el los tenga,
ni

ni Doctor de quantos alegan que hable en estos terminos, sino solo en la misma persona que presenta vna escritura, o en la que sucede en su derecho, que possee por la misma escritura que su antecessor: y assi en este primero articulo queda respondido a todo lo que en el se propone, pues ninguna cosa de las que dize el Marques suple el defecto de la redargucion, ni el defecto de la firma del dicho Diego Gomez, ni la contraria obseruancia que ha auido contra el tenor de las escrituras, ni el enquntro que ay en este testamento, con la escritura de dote que el mismo Marques presentò, sino que para darles algun color, ha sido necessario figurar sin fundamento, que las dichas escrituras se han obseruado, y sucedido conforme a ellas: y pues este fundamento no es cierto, menos lo es todo lo que sobre el cargan.

Secundus Articulus.

NUMERO. 33. & 34. se refieren las clausulas del testamento y codicilo del primero Adelantado, por donde el Marques de Montemayor pretende que le pertenece la sucession de los bienes en que el dicho Adelantado mejorò por via de tercio a Diego Gomez de Ribera su hijo mayor del següdo matrimonio, y en las dichas clausulas vamos conformes (si el testamento es verdadero) y solo el tenor dellas bastaua para no poner en duda este negocio, pues son claras en fauor del Duque, suponièdo (como la otra parte lo cõfiesa) q̃ D. Catalina de quiẽ el Duque descìe, le prece de en linea y grado, y que por disposicion de derecho tiene el Duque fundada su intencion, por ser, como es, descèdiente de la dicha doña Catalina de Ribera, hija de Perafan de Ribera, tercero Adelantado, el qual fue hijo de Diego Gomez de Ribera, en quiẽ la dicha mejora se hizo, y el intèto del Marques es dezir, que aunque el dicho Perafan de Ribera tercero Adelantado sucedio en los bienes de la dicha mejora, que por no dexar hijo varon, sucedio en los dichos bienes D. Ines de Ribera su hermana, de quiẽ descìe el dicho Marques, y no D. Beatriz, ni D. Catalina de Ribera, hijas del dicho tercero Adelantado, ni sus descendientes varones dellas: de manera q̃ por
cabeça

cabeca de la dicha doña Ines quiere el Marques que se prefiera la hermana a la hija del vltimo poseedor, y esto no puede ser sin disposicion clara, que lo manifieste, y pues las clausulas no lo son, sino antes claras en fauor del dicho Duque, y de la sucesion regular, y por esto se pudiera escusar todo lo que en este articulo se escriue, y aunque los abogados contrarios vieron nuestra alegacion, no responden a lo que dezimos en la primera parte desde el num. 4 a las ventajas que tenemos en esta pretension, para que en caso de duda, y sin disposicion clara, y manifiesta no nos puedan vencer, y en especial haze en nuestro fauor la ventaja, y prerogatiua de la linea, y la propinquidad del grado, y el odio grande de la exclusion de las hembras, hijas de los mismos poseedores, aunque fuera en competencia de varones, y la posesion de mas de ciento y sesenta y dos años despues de la vacante deste mayorazgo, que cada vna destas cosas, y mucho mas estando todas juntas obligan a no apartarse de la sucesion regular, sino es con disposicion clara en contrario, y esto solo bastaua por respuesta a quanto en contrario se dize, pues no ay en todo cosa q̄ ponga en duda probable la justicia del Duque, y como està dicho no bastan proposiciones dudosas.

Num. 35 & 36. se dize que no se puede dudar del valor desta mejora, porque el padre podia mejorar al hijo por la ley del Fuero, y que estellaman los Doctores prelegado, y que por el consiguiente, no siendo legitima, està sugeto a qualquier grauamen, y alega a Couarruias, y a otros que llaman a esta mejora prelegado: pero los dichos Doctores no dizen que el tercio antes de la ley 27. de Toro se podia grauar, solo lo dixerón Palacios Rubios, y Matienço que lo refiere sin disputarlo, que los contrarios alegan en su segunda informacion num. 60. Nosotros tenemos ley de Partida, y muchas autoridades en nuestro fauor, que tenemos alegadas in 2. part. num. 24. y alli dezimos, que quando no sea mas de proposicion dudosa nos basta, y por lo que han dicho los contrarios no se sale desta duda, porque aunque alegan in secunda allegar. num. 60. la l. 1. tit. 4. libr. 4. del Fuero juzgo, no està prouado el vso della, y esto basta para no tenerla por decision, vt agnoscunt omnes, præcipuè Xuar. & alij plures relati in prima nostra responsion. num. 79. Y así el negocio se

D

viene

viene a quedar en las mismas alegaciones, y duda que propusimos dicto num. 24.

Num. 37. & 38. se dice, que esta mejora la consintio Diego Gomez de Ribera, primero sucesor en ella, y que con esto bastó para quedar firme, y perpetua. A esto dezimos, que en esta mejora nosotros no hemos puesto la defensa en el valor della, pero necesario era el consentimiento de Diego Gomez, y antes de la ley de Toro el tercio se reputaua por legitima, no bastaua ningun consentimiento general, y era menester especifico, y individual, como se refiere in nostra allegatione 2. part. num. 120. Y este tal consentimiento no le huuo, ni las partes le refieren, con lo qual queda respondido a lo que se dice en estos numeros.

Num. 39. cum pluribus sequentibus, se trata de que los bienes en que señaló la mejora de tercio el dicho primero Adelantado cupieron en el dicho tercio, y añaden que todos los sucesores los han gozado por aquel titulo. Esto vltimo es falsissimo, como queda dicho num. 9.

Y de lo demas, de que cupiessen los bienes en la dicha mejora de tercio, no es cosa de que disputamos, porque por el codicilo del mismo Perafan consta que adjudicò como la mitad de las tres villas, y casas de Seuilla que el Marques pide por esta mejora, y contra la letra de la misma escritura en que el se funda pide todas las villas, y casas por entero, como si huuiera alguna palabra en que se pudiera fundar que todas se vincularon, pero no la ay, ni ha sido necesario disputar desto, por la notoria justicia que el Duque tiene para suceder en los bienes desta mejora, guardandose los llamamientos della, sin embargo que los antecesores del Duque, ni el no han possedydo estos bienes, por aquel titulo, sino por el tercero may orazgo, y otras escrituras de que se hizo mencion sup. d. n. 9.

Num. 49. & 50. se dice, que la substancia deste negocio consiste en la interpretacion de las clausulas, y se refiere la descendencia de los litigantes, y se dice que no ay otros que puedan excluir al Marques, nosotros dezimos, y prouamos lo contrario, hoc est, que ay otros muchos sucesores que tienen mejor derecho que el Marques, en el memorial á numer. 396. cum sequent.

Num.

Num. 53. cum sequentibus, se quiere fundar vna proposi-
cion desesperada, y por lo menos es contra el tenor de su de-
manda, y es dezir que conforme a la clausula del testamento
del dicho primero Adelantado, los nietos varones de Diego
Gomez de Ribera, aunque fuesen hijos de sus hijas, queda-
uan llamados en la primera parte de la disposicion, y en el
primer grado della, antes de passar a otra ninguna substitu-
cion, y que en consecuencia desto el hijo de doña Ines de Ri-
bera, nieto del dicho Diego Gomez sucedio antes que su ma-
dre, luego que murio el tercero Adelantado, por no auer de-
xado hijos varones, y esto se funda, en que, aunque la clausu-
la llama a nieto, o bisnieto, tal como dicho es en el padre, di-
zen que basta, que por estas palabras se induzca repeticion
de varonia, pero que no se deue induzir de agnacion, por ser
calidad mas rigurosa. Esto es figurar cada vno lo que ha me-
nester a su proposito, pero no ajustarlo a las mismas reglas
que alegan, porque si la palabra, *tal como dicho es en el padre*,
induzc repeticion de la calidad del padre, y el padre auia de
ser agnato, no se como se pueda dezir, q̄ el hijo de hembra
tenga llamamiento. Y seria menester partir la naturaleza de
la relacion, que es hazerse con todas sus calidades, vt in l. as-
se toto, ff. de hæredib. instituend. & resoluit Bartolus in l. i.
ff. de receptator. post alios Surdus decis. 191. num. 13. Offas-
cus decis. 168. num. 5. Y pues esto no puede ser, sequitur ne-
cessario que el nieto, y bisnieto de quien habla la clausula ha-
ya de ser agnato, como lo auia de ser el hijo. Demas de que la
clausula llama a nieto, hijo de hijo llamado, y doña Ines en
esta primera parte confiesan que no tenia llamamiento, lue-
go su hijo no le puede tener, y esto es tan claro, y facil, que
los Abogados contrarios en su segunda alegacion num. 103.
lo confiesan assi, y dicen que aquellas palabras son repetiti-
uas de la misma calidad en el nieto, y los demas descendien-
tes, y era menester que ellos entre si se concordaran, pero la
falta de justicia del Marques causa entre sus mismos defen-
sores esta variedad, y con esto tenemos respondido a todas
las doctrinas, y argumentos en que se quiere fundar, que ap-
pellatione masculorum continetur nepotes ex femina, por-
que aunque ay muchos que dixeron esto, pero es comun, e
indubitable limitacion quando se tuuo respecto a la agna-
cion,

cion, o ay palabra repetitiua de la calidad precedente, vt resoluunt relati in prima nostra responsione à num. 9. cum sequentibus. Y en este caso ay disposicion expresa para que padre, e hijo sean de vna misma calidad, como queda aduertido.

A num. 65. cum sequentibus, se quiere fundar, que conforme a la clausula del dicho testamento, las descendientes hembras de Diego Gomez tuuieron su llamamiento en aquellas palabras: *E do no huuiere tales descendientes, que lo aya el pariente mas propinquo de mi*: porque siendo los primeros llamamientos de varones, en ellos no se pudieron comprehender hembras, y que assi quedaron comprehendidas en la palabra del pariente mas propinquo, la qual en el nu. 66. fundan, que no es comprehesiva de agnacion. Y desto inferen que la primera clausula tampoco habló de agnatis, como si fuesse repugnante auer querido agnacion entre los descendientes de vn hijo, y a falta dellos admitir los agnatos, o cognatos, quòd non repugnat agnationi, vt resolutum est in prima responsione num. 45.

Num. 67. se funda, que appellatione del pariente, veniunt etiam descendentes. Y desto quieren inferir lo mismo que se dixo num. 65. que los varones de hembras estauan comprehendidos en la clausula antecedente, y no lo estando, como alli se manifesta, no ay que tratar del capitulo vnico, de eo, qui sibi, & hæredibus suis masculis, ni de la interpretaciõ de Albaroto, Bursato, y los demas que se alegan numero 71. porque aquello procede en los feudos, de cuya naturaleza es no admitir hembras, nisi tenor inuestituræ aliud exposcit, y nosotros estamos en mayorazgos de España, en que ygualmente se admiten varones, y hembras, y por esto los hijos no se tienen por ser de mejor condicion q̃ las madres, per regulam, & reliquum, in authent. de hæredibus ab intestato venientibus, & ibi Angelus, & in l. final. C. de natur. liber. & tradunt plures relati à Peregrin. de fideicommissis, art. 26. numero 2. & alij plurimi relati à Castillo lib. 3. controuersiarum, cap. 29. num. 2.

Numero 72. cum pluribus sequentibus, para continuar la misma proposicion de que don Iuan de Ribera quedó incluso en el llamamiento de hijos, y nietos varones, aunque des-

descienden por hembra se ponen de proposito a responder a las palabras del codicilo, y en especial a las que dicen, que des pues que todos fueren atajados de la linea masculina, &c. Y confessando que el codicilo se hizo para declarar lo que antes podia tener duda en las palabras del testamento, confunden esta proposicion, y dicen que no ha de ser declaratiua por via de restriccion, sino por via de monstracion, y quieren borrar el sentido verdadero de las palabras, *linea masculina*, y dicen que se han de tomar, no por linea, sino por genero masculino, queriendo aplicar lo que dixo Bursato en el conf. 228 num. 28. & 29. volumin. 3. siendo doctrina que ella sola si la alegan por verdadera, pudiera bastar para la justicia del Duque, pues lo que en sustancia viene a dezir es, que femina ex filio dicitur de linea masculina, con que vienen a quedar incluidas doña Beatriz, y doña Catalina, hijas del Tercero Adelantado, como se apuntó en nuestra informacion 1. p. n. 36.

Y el responso que se alega de Alciato, en el n. 77. habla en caso que en la institucion expressamente se comprehendieron los descendientes varones de hembra, y entonces nil mirum que las palabras condicionales de la substitution no alteren lo dispuesto en el primer grado, y lo mismo es de Beroyo, y los demas que se alegan en el n. 78. pues hablā en caso, quando verba præcedentia certam, & propriam significationem, iurisque determinationem in se habent, y nosotros estamos en caso contrario, hoc est, quando las palabras de la institucion por ser generales, se interpretan por las siguientes, y los contrarios en el n. 80. statim sequēte confessan que deffo siruió el codicilo: y en la 2. inform n. 107. & n. 111.

Num. 80. & sequent. se quiere fundar lo mismo, por dezir que las palabras del codicilo vinieron a declarar las del testamento (como en el mismo codicilo se dize) y porque el que declara no altera, sino conserua lo que está dicho, infieren desto, que aunque el codicilo aya dicho, y despues que fueren atajados de la linea masculina, &c. que con todo esto a pesar destas palabras, y de quien las dixo se incluye el hijo de hembra, y con su mismo fundamento se destruyen, y conuencen, pues como está dicho auiendo hecho al principio llamamiento general, y por el consiguiente dudoso, las palabras del codicilo lo declarará, y dá a entēder, q̄ los q̄ primero estauā llamados

eran solos los de la linea masculina, y aunque se diga que las palabras condicionales no modifican, ni alteran las dispositi-
uas, y que propter legem in exordio datam, no se entiende
auerse apartado de lo dispositiuo, todas estas, y las que se
traen son reglas, y opiniones para en caso que lo dispuesto al
principio fuera claro, porque despues las palabras siguientes
no alteraran lo dispositiuo, especial siendo palabras hechas pa-
ra declarar, pues lo que es claro no recibe declaracion.

Pero quando las palabras precedientes son dudosas, y ap-
tas a disputar lo que en ella se cõprehêde, las palabras siguien-
tes, declaratorias, son las que dan forma, y substancia a toda
la disposicion, y por ellas solas se ha de gouernar: y assi auien-
do llamado en el testamento al hijo varon de Diego Gomez
de Ribera, tal como dicho es en el padre, y luego en el codi-
cilo declarando estas palabras dize que llama al hijo segun-
do, y tercero del dicho Diego Gomez, y a sus hijos, y nie-
tos, y a falta de la linea masculina a la femenina, no puede au-
er entendimiento humano que perciba, que en aquel pri-
mer grado quedasse llamado el nieto hijo de hembra, pues
ha de ser, *hijo tal como su padre*. Y assi es desesperada propo-
sicion querer dezir que en aquellas primeras palabras de, *nieto
tal como el padre*, quedasse comprehendido varon de hem-
bra, ni que las palabras del codicilo, *a falta de la linea mascu-
lina*, no sean declaratorias de lo precedente, para que los
quedauan inclusos sean solo varones de linea masculina, vt di-
ctum est in nõstra 1. responcion. á num. 9.

Quãdo en otro pleyto esto pudiera tener alguna duda, en
este no se como se pueda dezir, pues el mayor fundamẽto del
Marques de Montemayor, consiste en aquella opinion de-
sesperada de Tiberio Deciano en el consil. 21. que en ambas
informaciones tanto quiere apoyar la parte del dicho Mar-
ques en la primera á numer. 165. y en la segunda numer. 133.
y por ella dize que en los mayorazgos en que se haze separa-
cion de linea de varones a la linea de hembras se ha de to-
mar la proximidad del testador para admitir la linea femeni-
na, y sus descendientes, y por este camino, y otras considera-
ciones dicen que don Iuan de Silua, y los demas descenden-
tes de doña Ines de Ribera, como descendientes de linea fe-
menina

menina mas proxima al testador, se han de admitir antes que los descendientes del vltimo possedor, y desta opinion por aora no se disputa solo se haze mencion della para que se vea la contradicion tan grande destos fundamentos, y que si por cabeça de linea femenina quieren tener a doña Ines, y por este camino admitir a sus descendientes teniendo los descendientes de hembra llamamiento en esta vltima substituciõ, cierto es que no la tienen en el primer llamamiento que hubo de varones, como la parte contraria lo funda en el num. 88. & 89.

Num 90. & 91. se buelue a insistir en que este mayorazgo no es de agnacion por estar en alguna parte del llamadas hembras. Y aunque es verdad, que desde que se admitieron hembras cessó la razon de agnacion, pero compatible es, en los primeros grados ser de agnacion, dictum est supra num. 65. in fine, & latius in prima responsion. numer. 45. Y por no ser articulo de duda, y estar bien respondido, no ay que detenernos en el.

Numer. 92. & 93. & 94. se insiste en probar que no pudo ser este mayorazgo de agnacion por auer el fundador dexado de substituyr a falta del hijo, y descendientes de Diego Gomez de Ribera a los otros sus hijos varones del fundador, y dizen que no ay autor ninguno que diga lo contrario, y que la concordia para con quien lo dize ha de ser quando las descendientes hembras se admiten en exclusion de los agnatos transuerfales, a que está respondido in prima responsion. num. 45.

Num. 95. & 96. & 97. se dize, que el llamamiento del pariente mas propinquo repugnat agnationi, y que por el con siguiente don Iuan de Silua, nieto de Diego Gomez de Ribera quedó incluso en el llamamiento de nietos varones, por no auer razon de agnacion que le excluya. Este assumpto de que el llamamiento de pariente mas propinquo, repugnat agnationi, no es verdadero, ni tal dizen los Doctores citados, sino solo que por este llamamiento no se induze agnacion, y de lo vno a lo otro ay grande diferencia, como se nota en nuestra primera respuesta n. 46. se ha de entender desde que existo capite sucede el dicho pariente mas propinquo, pero esto no excluye que en los primeros grados se aya buscado

la

la agnacion, de la misma manera que si en el grado posterior se llamasse hembra, no seria repugnante a que en los primeros grados ayã sido llamados losagnatos, vt sapius dictũ est.

N. 98. se trata de fundar por alguna s doctrinas para el mismo intento, que hasta aqui, quod quoties quis admittitur ex propria persona, nõ est curandum de qualitate antecessoris, y esto dizen en el n. 99. que procede con ventaja quando a la madre se dio lugar en la sucession, aunque fuesse despues de los varones, porque ya la madre no que da inhabil, o incapaz, sino llamada en qualquier grado, y q̃ esto basta, arg. l mulier, §. fin. ff. de condit. instit. y ponen exemplo in cap. 1. de eo, qui sibi, & hæredibus suis, y alegan las palabras de Corneo conf. 21. n. 6. vol. 1. y a Caualcán. y a Surd. cuyas palabras refieren, y tomandolas in abstracto del proposito de que ellos hablã, parece que hazen al caso deste pleyto, pero reduzidas al caso en que las ponen, no concluyen nada, ni de las palabras de vn Doctor se puede hazer argumento, sino solo para aquello en que ellos hablan, vt post alios resoluit Surd. conf. 400. n. 21. Y esto solo basta para respuesta de las demas ponderaciones, que se hazen hasta el n. 105. porque se facan de palabras q̃ algunos Doctores dixeron hablando en otros propositos, sin tratar ellos del concepto para que agora se alegan.

A n. 105. cum pluribus sequent. se trata de responder a vna replica que se pudiera hazer por parte del Duque, que era dezir que agora de presente, o quando este pleyto se puso ya auian nacido nietos varones de Perafan de Ribera ultimo poseedor, y por ser de primera linea tienen mejor derecho que los descendientes varones de doña Ines, y a esto responden q̃ qualquiera sucession, y aunque sea perpetua no puede estar inpendenti, y que luego que murio el tercero Adelantado se adquirio derecho de sucession al dicho don Iuan de Silua, y a sus descendientes, y que quando sobreuinieron los nietos del tercer Adelantado, ya hallaron ocupada la sucession, y q̃ no se les pudo quitar a los que tenian derecho adquirido, y que los Doctores que lo contrario dizen proceden en contrauencion q̃ haze el poseedor del mayorazgo, porq̃ por ella no queda tan priuado, como quando vaca por muerte. En esto ultimo advertimos, q̃ huuo infinitos Doctores q̃ en caso de muerte, y adquisicion plenè facta a los de la segunda linea

en naciendo el de la primera le quita, y aduoca el mayorazgo al que parecia que lo tenia ya adquirido, porque como todas las substituciones son a falta de las primeras, en auiendo suceso en la primera linea totalmente excluye al de la segunda, vt in authent. hoc amplius, C. de fideicommiss. l. haredes mei, §. fin. ff. ad Trebel. & l. quandiu, ff. de acquir. hared.

Y esto procede con ventajas quando ay otras vacantes, como en este caso ha auido muchas, pues han sido muchas las personas antecessores de ambos litigantes que han muerto, y aunq̃ huuiera sucedido alguno de la segūda linea, luego que muriessen auia de boluer el mayorazgo a los de la primera hallando en ellos persona capaz, vt per citati DD. affirmār, y hallandose los de la primera en posesion, y tan antigua, y no solo al tiempo q̃ este pleyto se ha de determinar q̃ esto solo bastaua para hazer duda muy probable, vt resoluit Mol. de primog. li. 3. c. 10. n. 45. hallandose descendientes varones habiles en la primera linea, al tiempo que el pleyto se empeçó viene a salir el negocio de duda.

Pero por no auerse tocado esta question en nuestra 1. informac. sera necessario tratar della de proposito, sin poder cōseruar el intēto q̃ lleuaua de abreuia en todo lo q̃ en este papel huuiesse de dezir, en lo qual se hā de distinguir tres casos. El primero, quando el q̃ nace despues de la vacāte halla ocupada la posesiō por el de la segunda linea, q̃ era nacido al tiēpo de la vacante. El segundo, quando el q̃ nace despues de la dicha vacante halla vaca la posesion, alomenos no ocupada por el de la segunda linea, aunq̃ se ha empeçado pleyto sobre ella. El tercero, quando el q̃ nace despues de la vacante ocupa pacificamente la posesion, y el de la segunda linea le pide por pretēder q̃ era nacido quādo vacó el dicho mayorazgo.

El primero caso quando posee el de la segunda linea, y le pide el q̃ nace despues por dezir q̃ es de los primeros llamados, es caso en q̃ en fauor del dicho poseedor jūró Moli. casi todas las reglas q̃ pueden hallarse d. lib. 3. ca. 10. entre las quales la principal es la que se infiere de la l. fin. ff. cōmun. præd. cuya regla parece que no permite que estē pēdiente la sucesion, y otra es de la l. si cognatis, ff. de reb. dub. l. interuenit, ff. de legat. præst. l. 1. §. si quis proximior, ff. vnde cognat. que dice que la calidad que se requiere para la sucesiō, o en la sus-

titucion ha de tenella el que la pretende al tiempo de lavacã
te fin que baste tenella despues, otra es de la l. 45. Taur. que
muerto el tenedor del mayorazgo, luego passa la posesion
en el siguiente en grado, q̄ segun la disposicion deve auer el
mayorazgo, y aunque los que siguen esta doctrina, y opiniõ
juntan otros algunos fundamētos, assi de leyes, como de Do
ctores, estas son las reglas a que vnos, y otros se reduzen.

Pues esto assi presupuesto, en quanto a la d. l. fin. ff. cõmun.
præd. la causa desta disposicion no quadra en la question que
se propone, porque dize que no puede estar en suspēso el acto
de la vltima voluntad, que de su naturaleza es puro, mas el
que es condicional le suspende, o alomenos suspende el efe-
cto del, vt aliàs dicit text. in l. cum hic status, §. siue autem, ff.
de donat. int. vir. & vxor. ibi: *Potest dici pendere acceptilationē
non ipsam, sed effectum eius*, quia d. l. fin. ff. cõmun. præd. proce-
dit circa substantiam dispositionis, nō autem in effectibus ex
ea resultantibus, vt est decis. Vincen. de Fran. 169. n. 19. est tex.
cum gloss. in l. si seruus cõmunis Mœuij, §. 1. ff. de stip. seruo.
ybi dicitur, quod quamuis substantia dispositionis nō potest
esse in pendenti, pendere potest effectus ex ea producendus,
glos. notanda in l. 1. ff. de his qui sunt sui, vel alien. iur. & in l.
2. ff. de donat. caus. mort. & concludit Oldrald. cons. 23. pul-
chrè Bald in l. si seruus cõmunis, §. si Titio, ff. de vulgar. & ex
voluntate testatoris etiam dispositio potest pendere, ex do-
ctrina Bart. d. l. fin. & in l. usufructus, ff. de stipul. seruor. & nō
solum expressa, sed etiam tacita, ex gloss. in l. proinde, ff. si cer-
rū petatur, & in l. bobem, §. fin. ff. de ædilit. edict. vbi dicit Bal-
dus, quod conditio incerta ab homine, vel subintellec̃ta à le-
ge pari passu ambulant, & pariter suspendunt, in ó tota dispo-
sicio potest pendere, vt concludit Imol. in d. l. si usufructus, &
in l. si seruus communis, §. seruo, ff. de stipul. seru. & sunt ele-
gantia verba, Bald. in l. fin. C. de sentent. passis, ibi: *Item pone,
quod regula in d. l. fin. ff. commun. prædior. procedit nisi subsit cau-
sa propter quam petitio habet pendere ex necessitate, quia tunc pē-
debit quandiu causa durauerit*, & ex voluntate testatoris puta
ex adiectione alicuius conditionis, vel aliàs, puede estar pen-
diente la posesion del mayorazgo, sic in terminis l. 45. resol-
uit Gregorius l. 7. titul. 4. partit. 5. gloss. 2. verbo, posesion,
Molina lib. 2. cap. 12. num. 4. & originaliter Paulus in l. nemo
potest

potest, num. 9. & ibi Ias. num. 32 titul. de legat 1. Por manera, que si al tiempo que con la muerte del testador se confirmó el testamento, la institución, substitución, o legado, o fideicomiso es puro, no solamente non est in pendentem relictum, sed nec effectus eius, at si conditio extat, effectus tandiu in suspensio est, quandiu conditio pendet, licet ipsa dispositio, vel statim vires capiat, vel sit irrita quantum ad iuris intellectum, vt declarat Florianus in dicta l. fin. ff. commun. pradior. num. 3.

De que resulta, que en los mayorazgos en que estuuiesse llamado después de la muerte del último poseedor el varón mas llegado a la linea del fundador, antes que el mas remoto, no se dira que está en pendiente, o en el ayre la disposición, porque luego que se hizo irrevocable quedó firme, pero la condicion que para la sucesion se requiere, essa siempre queda pendiente, hasta que se cumpla, y luego que se cūple la condicion queda pura, y entre tanto que no se purifica, por lo menos está pendiente su efecto, alomenos su efecto irrevocable, y perfecto, esto assi lo reconocen acerca desta d. l. final. Bartulo, Floriano, Oldraldo, y Baldo, referidos por Molina dicto lib. 3. capit. 10. num. 28. donde alegando a Paulo de Castro consil. 24. lib. 1. dize, que en el acto que pende, & non potest ad effectum deduci, es sin duda, quod frustra spectatur euentus, cuius nullus sequitur effectus, pero quando ay esperança que puede tener efecto el acto que pende, fallit dicta l. fin. quæ solum procedit, quando pendentia, seu suspensio non speratur cessare, sed si est spes quod cesset, nõ procedit dispositio dicta l. final. vt probat Paulus de Castro consil. 241 column 6. & in consil. 17. Y quando sucede tal persona, cuya sucesion es infalible, porque por muerte del padre poseedor del mayorazgo sucede el hijo primogenito varon, cuius erat spes inuariabilis, en tal caso aplicase bien a la letra la dicha l. fin. porque no puede suceder persona, ni caso que excluya al hijo primogenito, pero quando llega el dia, o la condicion a tiempo que la persona que ha de suceder puede ser exclusiva por persona, que conforme a la orden de los llamamientos le preceda (aunque no está nacida, ni concebida) entonces es forçoso que aquella sucesion sea reuocable, y esté

y esté pendiente, porque ay esperança de nacer persona de mejor grado, o mejor linea, y que fue preferida en la substitution, erit ergo eo casu irrevocabilis successio, donec spes est, & pendet, & tunc erit irrevocabilis cum certum sit, neminem nasci posse, qui præcedat in successione, vt aliàs dicitur de interpositione cautionis in l. peto, §. fratre, ff. de legatis secundo, vbi cautio, non solum interponitur ad fauorem eius, qui existit, sed & eius, qui speratur, & est singularis doctrina Bald. in dicto §. fratre, vbi post glossam asserit, quòd si tempore quo moritur proximior, reperitur vnus tantum de familia, & speratur in futurum quòd possit esse par, & nasci in eodem gradu, licet admittatur, qui tunc temporis reperitur, non admittitur simpliciter, sed cum cautione restituendi par. quando nascatur, & non interponitur, cum nemo speratur, quia iam libera successio est, vt ex l. cum pater, §. liberis, & ex l. qui solidum, §. penultimo, ff. de legatis secundo, tradit glossa in dicto §. fratre, verbo, ex familia, in fine, como en el exemplo de Franco, Aretino in l. penultima ad finem, versiculo vltimo nota, C. de necessaria seruitute hæredibus instituendis, de legato relicto à primo gradu substitutionis, quod pendet à substitutione pupillari, an euanescat, vel existat?

Tampoco son de consideracion para aplicarse este caso, las leyes que en las successiones ab intestato requieren la calidad al tiempo de la vacante, porque como se consumen con el primero acto, l. bobes, §. hoc sermone, ff. de verborum significatione, no proceden en las successiones perpetuas, y en las quales nacidos, y por nacer todos tienen llamamiento, con prelación de la linea, del sexo, y del grado, como se vee por exemplo de la l. cum ita, §. in fideicomisso, ff. de legatis secundo, donde en aquellos fideicomissos ordinarios, solamente estan llamados, y comprehendidos los nombrados, si el mismo testador no declara lo contrario, y estiendo estos llamamientos a todos, nacidos, y por nacer, de la qual extension nacen, y resultan tantas dife-

diferencias como en derecho se hallan, y entre otras esta, y assi se limitan la regla de la dicha l. i. §. si quis proximior. ff. vnde cognat. y la d. l. si cognatis. ff. de reb. dub. y la dicha l. interuenit. ff. de legat. præstan. porque no tienen trato sucesiuo las instituciones, sino que se dirigian a personas existentes, y nacidas, sin estar comprehendidas las que estauã por nacer, como se vee en la dicha l. si cognatis. ff. de reb. dub. vbi non omnes cognati in infinitum, sed qui, vel testamenti tempore, vel mortis saltem cognati existeret, que es lo que arriba dezimos del dicho §. in fideicommissio, in primo casu, vbi non omnes capiebant, *Sed qui nominati sunt, aut post eos omnes extinctos, qui ex nomine defuncti fuerint eo tempore, quo testator moreretur.* Y por esta misma causa en la dicha l. interuenit. ff. de legatis præstantis, se atiende vno de los dos tiempos, & in dict. l. si quis proximior. ff. vnde cognat. no estauan incluydos los agnatos que no fuesen nacidos, o cõcebidos al tiempo de la muerte, mas esto no se aplica a las disposiciones perpetuas en que estan llamados los que ni son hijos, ni de la familia al tiempo que se hizo el testamento, ni al tiempo que murio el testador, sed etiã vltiores in infinitum sine aliqua distinctione.

Esto assi presupuesto en nuestra question, ay autores muy graues que han determinado en fauor del hijo nacido y concebido despues de la vacante, aunque la possession actual se aya deferido a otro que se hallò al tiempo de la vacante, que es el caso primero de nuestra distincion, & primus fuit Baldus supra relatus, in d. l. peto. §. fratre. ff. de legat. 2. ibi: *Hic non supererat, sed sperabatur superesse, vel dic, quòd licet non speretur vltior, sperabatur par, ita dicit glos. ex hoc nota, quod licet speretur par: tamen interim alius admittitur ad solidi petitionem, licet cū cautione.*

Y en presuponiendo por firme la voluntad del testador, q̄ fue en este caso llamar a los de su familia nacidos, o por nacer, se seguirá que el querer e xcluyr a los ascendientes del Duque pretexto de que no era nacido antes de la vacante, seria querer destruyr la misma disposicion, vt dicit text. in l. si quis hæredē, C. de instir. & substit. ibi: *Omni dubitatione veteri explosa sancimus, quod quandocumque impleta fuerit conditio, siue viuo eo, siue mortis tempore, siue post mortem, videri esse completam, quod in legatis, fideicommissis, & libertatibus obtinendum esse censemus,*

ne dum nimia utimur circa huiusmodi casus subtilitate, iudicia testantis defraudentur, & tenet in indiuiduo Paul. de Castr. cōf. 44. lib. 1. in casu, quē vertitur Saone inter filios, num. 8. & 9. vbi dicit. quōd erit de nimia subtilitate iuris dicere, quod ideo excludantur filij, quia non nati, nec concepti tempore conditionis existentis.

Vltcrius, porq̃ los fundadores hablarō por palabras generales, & indefinitas, y no restringidas a cierto tiempo, & sufficit, quōd verbum à testatore prolatum, aptum sit comprehendere filios in futurum nascituros, vt inclusi censeantur, l. si quis, ff. de testament. tutel. §. fin. instit. qui tutor dar. poss. l. si quis operas ff. de oper. libert. Paul. de Cast. in l. etiam. ff. soluto matrimonio. Decius cōf. 445. in casu ad me transmissio, & in primogenitis, hoc est notissimum argumentum text. in l. inter castellanum. ff. de arbitr. vbi Bald. & in l. humanitas. C. de impuber. & alijs, tradit in specie Paul. de Castr. cōf. 247. lib. 1. dicēs, quōd in his, quæ primogenijs relinqui solent, nunquam momentū temporis est inspiciendum, sed successiuum considerandum, ita quōd & si semel non steterit conditio, si postea stat, sufficit Alberic. in Authent. itaque. C. commun. de success. loquens in varonijs feudis, & regnis, Ancharran. cōf. 27. num. fin. & in fortioribus terminis decidit gloss. notabilis in cap. 7. de eo qui sibi, & hæred. suis mascu. & fœmin. quæ existimauit, quod si feudum transierit ad fœminas propter defectum masculorū, quia tempore mortis nullus remanserat masculus, qui in feudo succederet, si postmodum ex altera fœmina masculus nascatur, aduocauit partem feudi, quæ erat penes amitam suam, quia dominium non transiuit irreuocabiliter, quam glossam sequuntur And. de Ifern. & Preposi. & in indiuiduo Roma. cōf. 134. vers. Quoad quartum, num. 4. vbi decidit nostrum casum, quod primo substitutus, etiam si nec natus, nec conceptus fuerit tempore mortis instituti, nec tempore quo defertur fideicommissum, & post modum quocumque tempore nascantur, præfertur vltimo loco instituto, vbi respondet ad legē si cognatis & ad l. interuenit, & ad alia, quæ in contrarium adduci possunt, idem Romanus cōf. 438. num. 10. Socin. consil. 86. lib. 3. & cōf. 57. lib. 4. Socin. lun. consil. 126. num. 53. libr. 1. Petrus Surd. cōf. 120. numer. 28. 29. & 30. vbi dicit, quod nati & concepti post mortem testatoris, admittuntur, quando dis-

posi-

positio est prolata in futurum, & incertum tempus in bonis subiectis fideicommisso perpetuo, & per quam affectio tam habetur ad natos, quàm ad nascituros, & in conf. 125. num. 26. 29. & 30. cum sequentibus, vbi dicit hanc opinionem habere locum, etiam si nascantur post purificatam conditionem fideicommissi, & hanc conclusionem sequitur Antonius Peregrin. de fideicommiss. artic. 9. numer. 33. vbi dicit hanc esse veram opinionem, quando testator relinquit fundum, aut domum descendentibus suis, & idem Peregr. articulo 22. num. 73. vers. Veneuolè lector, vbi respondet contrarijs, allegando pro sua opinione Molina libr. 3. cap. 10. num. 25. consulit Menoch. in nostris terminis conf. 413. nu. 48. 60. & 61. cum seqq. vbi etiam refert Molin. & plures alios, & concludit, quod nondum conceptus tempore, quo euenit conditio, & casus successionis, si est sanguine proximior succedere debet remoto illo iam nato, & admissio, & in conf. 106. á num. 30. cum seqq. & in nu. 80. vbi respondit contrarijs, & præsumptione 93. numero. 8. lib. 4. quod idem tradit d. conf. 413. d. num. 48. vbi sic declarauit, l. pecto. §. fratre. ff. de legat. 2. & allegat Paul. de Cast. d. conf. 247. in causa quæ vertitur Saonæ, num. 3. lib. 2. & Surd. d. conf. 125. num. 20. & pro ista opinione est decisio Surd. 230. num. 12. & 13. vbi dicit, quod masculus conceptus & natus post delatam feudi successionem, excludit foeminam, quæ iam fuerat admissa, Guid. Pap. decis. 511. incipit pater in testamento, dicens, quod si pater in testamento substituit liberis suis, liberos masculos filiarum suarum, si contingat dictam filiam testatoris nullos habere liberos masculos, tempore, quo liberi, quibus est facta substitutio fuerint mortui, quod si post filia masculos habuit, & testator simpliciter sine determinatione temporis, loquutus est de liberis filiarum quod admittuntur liberi quocumque tempore nati fuerint, & ita dicit in Camera fuisse iudicatum, his verbis. Et idem Guid. Pap. decis. 612. n. 2. vers. scilicet si simpliciter, loquitur in nostris terminis, & dicit non ob stare, l. 1. §. si quis proximior ff. vn. cog. & l. Titius ff. de suis & legit quia loquuntur de hereditate, quæ defertur ex l. 12. tab. quæ non admittit, nisi natos, vel conceptos tempore mortis, ut dicit text. in d. l. Titius, ibi quia lex duodecim tab. eum vocat ad hereditatem, qui moriente eo, de cuius bonis queritur, in rerum natura fuerit, at verò quando agitur de hereditate quam testator voluit deuenire ad suos liberos simpliciter, quan-

docunque nascantur successuri sunt: nam quando fideicommissum perpetuum relictum est familiæ sub vocatione lineæ, & gradus, & datur successio secundum formam maioricatus, nō solum substituti censentur, qui tempore mortis sunt in familia, sed etiam nascituri, ex l. peto. §. fratre. ff. de legat. 2. Molin. d. cap. 10. num. 21. & tunc etiam nondum nati, tanquam vocati, & magis dilecti præferuntur alijs vltioris lineæ, tanquā minus dilectis, l. coheredi. §. qui discretos. ff. de vulg. Bartol. in l. Lucius, & in l. fin. ff. ad Trebellian. Castrens. & las in l. fin. C. de verbor. significatione, Petrus Surd. dict. consil. 125. num. 16. volum. 1. quod procedit etiam si filius non sit natus, nec conceptus tempore vocationis, ex glo. c. 1. de eo, qui sibi, & hæred. Surd. conf. 230. nu. 17. & est decisio Franch. 169. nu. 25. & per totā, quibus non obstat regula, factū legitimē retractari non debet, &c. Quia respōdetur illā procedere, quando causa deuenit ad non causam, tunc autē retractatur, l. si fullo, ff. de condict. sine causa, Petrus Surd. conf. 268. à num. 14. vol. 2. & decisione 789. Greg. Lup. l. 33. tit. 14. pat. 5. glo. 1. nec etiā obflare videtur, quod nō natus tēpore vocationis, non potest retrahi eius successio in præiudiciū aliorū, qui iā erāt nati, quia hoc verum est, si natus ex post facto vellet succedere, prout tunc, secus autē quādo vult succedere prout nūc, quādo nascitur, vt consuluit Castr. conf. 247. num. 3. Ruin. conf. 22. nu. 15. vol. 2. Nata conf. 675 nu. 8. & indiuiduo Petr. Sud. conf. 125. num. 48.

Y porq̃ podria replicarse. y la parte cōtraria lo dize nu. 111. q̃ Molin. d. c. 10. lib. 3. y los demas hablā quādo el mayorazgo vaca por cōtrauencion, q̃ aunq̃ con ella llega tãbien el dia del fideicomisso, requiere se pedimiēto, y sentēcia declaratiua, y asì el mas propinquo q̃ nace antes de la adjudicaciō, no ha de que dar excluydo, y q̃ es diuerso auer vacado en caso de muerte. Tomaremos desta oposiciō luz para q̃ la justicia del Duque sea induitable, distinguiēdo, q̃ si dō luā de Silua fuera tã claro, y tan cierto successor en exclusiō de las hēbras, q̃ su justicia fuera ineuitable, tuuiera algū color, segū la opinion contraria, q̃ el proximior q̃ naciesse pendiēte el pleyto, no le aduocasse la successiō, mas siēdo su justicia tã dudosa, imō clara cōtra el, y en fauor de los ascendientes del Duque, absurdū esset dicere, q̃ naciēdo pendiēte el pleyto, varō en la linea primogenita,

ta, & cōfequenter, de mejor derecho q̄ el fuyo, dexaffe de fuceder, porq̄ en el exēplo de la enagenaciō, el derecho ya efta ua adquirido al pariēte q̄ fe hallaua nacido, folo faltaua fentēcia, no q̄ le dieffe, fino que lo declaraffe, & fic erat ius perfectē quāfitū, & nihilominus, el mas propinquo q̄ nace pendiēte el pleyto, fe p̄ficere al q̄ ya eftaua nacido: vt per Moli. & alios rēlatos fuperius: at vero, quādo el derecho del q̄ litiga es dudoso no ay cosa adquirida q̄ no pēda de la futura determinaciō, y en cōfequēcia el mas proximō q̄ entōnces nace, prāstantiōre ratiōne, deue fuceder y excludir al q̄ eftaua nacido, y auia tanta v̄taja de fte cafo al q̄ Molina, y los demas tienē por affentado en fauor del no nacido, quāta v̄taja tiene el derecho adquirido, ó radicado, al dudoso, y cierto, y de cōtingencia variable; de quo latē per Bart. in l. Gallus. §. & quid fi tantū, nu. 14. ff. de liber. & poſth. quē ibi cāteri ſequūtur, y en duda no fe ha de quitar al varō de la linea primogenita, para darſelo al de la ſegūda, text. optim. in l. qui ſoluēdo. ff. de hared. in ſtit. vbi ſtāte dubio inter eos, qui primo loco ſunt vocati, & alios poſitos in ſecūdo gradu, eligitur interpretatio, quā fauet primo nominato, ad idē eſt tex. in l. i. C. de edict. diui Adria. tollen. cū alijs, quos in indiuiduo ad fauorē nō nati, tradit Romā. conſil. 134. num. 3. in fin. quē in eiſdem terminis refert Surd. conſ. 125. nu. 26. verſ. **Q**uinto vbi poſſeſſor, num. 27. & 28. conſuluit etiam in terminis in indiuiduo Ancharran. conſ. 220. Socin. lūn. conſ. 272. num. 2. volum. 2. tradit Molin. lib. 3. c. 10. nu. 30. & nu. 45. vbi quando durabat lis inter oppoſitores non negat, quin natus poſtea prāferatur alijs, & eos excludat, ſufficit enim quod filij vacati ſint proximiores tempore, quo volent reuocare, licet nec nati, nec concepti ſint antea, vt reſoluit poſt Iſer. Lau denſ. Alber. & Cardinal. Alēx & alios Petrus conſ. 305. nu. 24. vbi dicit, quod nō natis tempus non currit, Beccius conſ. 391. Tiber. Decia. conſ. 60. nu. 2. volum. 1.

Si el diſcurſo paſſado no parecieſſe tā llano, como lo es, en nueſtro caſo ceſſaria la duda, porq̄ la actual ſucceſſion no eſtā diferida, y eſtā pendiente de la declaraciō q̄ ſe hiziere por ſentencias, q̄ es el ſegundo caſo de los que hemos figurado, en el qual es mas llana la reſolucion paſſada, quia nō agitur de auocada poſſeſſione actuali, aut aliquo iure irreuocabiliter queſſito, & fic minus grauat iam natus, quā ſi ſemel iam cōcepiſſet

H

actua-

actualem possessionem, quod viua ratione primo probatur, tum deinde autoritate & exemplo.

Viua autem ratio consistit, en considerar, que aunque la possession ciuillissima, la ley 45. la passa en el siguiente en grado, que segun la disposicion del mayorazgo, està llamado, y este siguiente parece q̄ es vno de aquellos q̄ se hallã viuos al tiẽpo de lavacãte: adhuc cū nō ita planè progreditur successio, aut possessio in sequentem, cū sit controuersia inter vnum, & alium, quorum quilibet se esse sequentem contendit, tunc quidem licet ex parte legis certū sit, qui sequēs est, necessaria est declaratio hominis. & sentētia, aliās nemo habetur possessor, nec aliquid prodest ciuilis illa possessio, quæ ex l. 45. Taur. mortuo possessore pertransit, nisi sequuta declaratione, quia licet illa sequuta, plures effectus nascantur ex illa ficta translatione, antea verò nec effectus aliquis apparet, nec possessio aliquid prodest, quod dicit Palac. Rub. in d. l. 45. Taur. nu. 12. ibi: *Si autem inter duos, vel plures est contentio super successione maioratus, & forte lis pendet inter eos, neuter dicitur possessor, donec hoc sit decisum ad quem pertineat, & multo melius num. 16. ibi: Stante igitur dubio quis debet in maioratu succedere, nō transfertur possessio verū maioratus virtute istius legis.* Y aũq̄ alega a Alex. cōf. 224. vol. 2. ha de ser Alex. cōf. 82. incipit, *Perspectis his, vol. 2. vbi n. 4. inquit, ibi, Quia respōdeo, quod illud statutū nō operatur, quod si possessio reperiatur apprehēsa per aliud, possit si deicommisarius autoritate dicti statui absque citatione possessoris apprehendere possessionem,* citat Bald. in Rubr. de causa possess. & propriet. & dicit Alexan. ibidem, quod Paul. de Castr. in l. si forori. C. de iure deliberan. docuit, quòd stante prædicto statuto, non est perfectus possessor ille, qui corporalē possessionem non habet, licet statuto fingi possessor possit, ac proinde debet possessorem interdicto adipiscendæ conuenire, pro qua doctrina citat Paul. ibid. Cinus in l. ea lege. C. de condictio. ob caus. ex quibus resoluit Alexand. vbi supra, *Quod vsque quo hæres habet effectualem possessionem, perinde est, ac si nullam haberet,* quia, vt inquit Bald. in dict. Rubric. de causa possess. & propriet. dictum statutum, quod transfert possessionem ciuilem in heredem, intelligi debet de iusto, & vero, & indubitato, non de controuerso. Este discurso se prueua muy llanamente, porque no es marauilla que el poseedor ficto

fiçto de derecho que no tiene mas posseſſion que la que la l. 45. l. trasfiere, no ſe tenga por verdadero poſſeedor, quando no tiene la auctual poſſeſſion, antes eſtà en controuerſia, pues aun el que tiene la corporal deſde que ſe controuierte la ciuil, no ſe puede tener por juſto, irreuocable, conocido, e indubitable poſſeedor, l. nemo. C. de acquirend. poſſeſſione, ibi: *Nemo ambiguit poſſeſſionis duplicem eſſe rationem, aliamque iure conſiſtit, aliam corpore, vtramque autem ita demum eſſe legitimam, cum omnium aduerſariorum ſilentio, & taciturnitate firmetur, interpellatione vero, & controuerſia progreſſa, non poſſe eum intelligi poſſeſſorem, qui licet poſſeſſionem corpore teneat, tamen ex interpoſita conteſtatione, & cauſa in iudicium deducta ſuper iure poſſeſſionis vacillet, ac dubitet.*

Y ſi eſtas doctriñas, y diſcurſo procedē en el eſtatuto, que manda que ſe continue la poſſeſſion en el heredero, ſiendo mas facil certificar la perſona del heredero ex teſtamento, q̃ no la del llamado entre muchos de la familia, y qual ſea el ſiguiente en grado en el caſo del mayorazgo de que habla la ley 45. de Toro, ſin duda es, que mejor auran lugar eſtas doctriñas en el caſo de la dicha ley, que en eſtatuto, quæ tranſfert poſſeſſionem in hæredem, para que muy juſtamente aya podido dezir Palac. Rub. in dict. l. 45. Taur. dict. numero. 16. quod virtute dictæ l. non tranſfertur poſſeſſio ſtante dubio, quis debeat ſuccedere in maioratu.

Y aunque Molina dict. cap. 12. num. 10. le parece que nueſtra ley de Toro tranſfiere la poſſeſſion en el ſiguiente en grado, aunque aya otro tomado la poſſeſſion de las coſas de mayorazgo en vida, o deſpues de la muerte del tenedor del, pareciendole que en eſto excede la dicha ley a los eſtatutos de Francia, o Italia, ſe deue entender como dicho es, del verdadero poſſeedor, y para que ſi eſte que pretende ſer ſiguiente en grado, fuere declarado por tal, ſe entienda que es poſſeedor deſde la vacante, y no deſde la declaracion, mas no para que dexede tener neceſſidad eſte que pretende ſer el ſiguiente en grado, de intentar los medios poſſeſſorios, pro conſequenda auctuali poſſeſſione, ſiue ex interdicto retinendæ, ſiue ex alijs interdictis adipiſcendæ, & recuperandæ (que, vt ipſemet Molina fatetur à quolibet cumulatur aduerſus tertium poſſeſſorem, vt in dict. libro. 3. cap. 12. numero 12.) De
for.

forma que la verdad es, que sino ay controuersia para la posesion por ministerio de la dicha ley 45. y de la ley 7. titul. 4. par. 5. en el siguiente en grado passa con efecto de actual posesion, & sic perfectè, & irreuocabiliter: pero si ay controuersia, es necessaria causæ cognitio, vt inquit idem Palacios Rub. in dict. l. 45. Taur. nu. 3. & 4.

De aqui se sigue, que aunque la dicha l. 45. de Toro en el primero caso de nuestra distincion (scilicet, quando tempore vacationis, statim sequens in gradu, quia indubitatus esset apprehenderet actualem ante conceptum, aut natiuitatem postea nati) tenga tanta fuerça, quanta el Marques pretende: pero en el caso presente en que estamos, en que no ay declaracion irreuocable de qual sea la persona de los litigantes en quien la ley passò esta posesion, no se puede dezir que llega tarde el ascendiente varon del Duque, ni que viene despues de transferida la posesion en don Iuan de Silua, pues no fue indubitado, ni està declarado por tal poseedor actual, & por consequens no puede mostrar el Marques que sea el a quiẽ la dicha ley 45. de Toro passò la posesiõ fingida, porque no puede mostrar la vna sin la otra, hoc est, que es poseedor por ministerio de la d. l. 45. de Toro, sino tiene la corporal, ni tenerla, sino tiene en su fauor declaraciõ irreuocable: luego en el caso que la posesion actual està vacante, y entretanto q̃ pende quien la tiene, y que dura la controuersia entre muchos, biẽ dize Palac. Rub. q̃ no passa la posesiõ esta ley en nadiẽ, porq̃ aunque passa, no tiene consideracion, sino se sabe en quiẽ: y pues esto es assi, y todo pende de la sentencia: bien dezimos q̃ los ascendientes del Duque entretanto que no hallaron determinado este negocio con sentencia irreuocable, hallando la posesion vacante, llegaron a tiempo, y estan en el para ser declarados por sucesores.

Pues supuesto que la razon viua de la ley 45. de Toro, no repugna a que los ascendientes del Duque sean admitidos en el estado que hallaron el pleyto, por autoridades se prueua que aunque la mayor que puede alegarse es la de Palacios Rubios (que arriba queda citada) todavia en estos terminos, & pro hac opinione est glossa singularis in dicto capite 1. de eo, qui sibi, & hæredibus suis, quæ loquitur in fortioribus terminis, & dicit, quod masculus conceptus, & natus

natus post delatam feudi successionem, excludit fœminam, quæ iam ad successionem fuerat admissa, est decisio Mantuæ, Petr. Surd. 230. nu. 12. & 13. & Guido Pap. decisio. 511. & alij supra relati, pues todos los que tuuieron en el primer punto en nuestro fauor, à fortiori lo son en este.

Ad cuius confirmationem plurimum facit singularis doctrina Bald. in l. Deo nobis, C. de Episcop. & cleric. versi. *Secundò quero*, vbi concludit, quòd si filius tempore mortis parentis erat incapax successionis eius, & ius adeundi bona ipsius parentis aduenientes ab intestato transierit, quòd si hic filius antequam venientes ab intestato, realiter adirent hereditatem, promotus sit filius in Episcopum, quod cùm iam repenatur capax ad succedendum tempore adeundę hereditatis, quod aduocauit ad se hereditatem, & excludet venientes ab intestato, quibus ius succedendi in bonis erat quasitum, nam secundùm Bald. ibi sufficit, quòd tempore additionis filius repenatur habilis, nec curari de iure adeundi venientibus ab intestato delato, & subdit, quòd istam conclusionem disputauit, & tenuit Oldrad. y así aunque no fuesse nacido ascendiente varon del Duque, quando vacaron estos estados, basta hallarse habil aora, pues los contrarios no tienen la possession corporal dellos, y se halla mas cercano, y en mejor linea y llamado, y substituydo en primero lugar que los demas, & præferri debet eis.

Y no porque la ley 45. disponga, que muerto el vltimo poseedor del mayorazgo, passe la possession en el siguiente en grado, por esto es visto dar naturaleza a los mayorazgos para que no puedan estar pendientes, antes se ha de entender tacita condicion, nempé sino estuuiere suspendida con alguna condicion, porque si lo està, se ha de esperar que la condicion se cumpla, para que la disposicion de la dicha ley obre, y transfiera la possession, que esto prueuan tres glosas singulares vltra superiùs adducta. La primera es de la ley 1. verb. habebat, C. de sacrosanct. Eccles. donde declarando lo que dize el texto que cada vno pueda dexar a la Yglesia lo que quisiere, declara la glosa que esto se ha de entender en los que pudierẽ testar, porque la ley no los haze habiles, sino presupuesto que lo sean, les dà la dicha facultad, de manera que la disposicion general de la ley se entiende, data habilitate personarum, &

rerum. Es la segunda glosa mas en terminos in l. cum hæredes, ff de acquirend. possessio que dize, que muerto el difunto, todos los derechos y acciones pasan al heredero, y dize alli Acurcio, q̄ se entiendē los q̄ son tránsitorios, cum sint plura, que non transeunt, de fuerte que aunque la ley transfiera el dominio y posesion de los bienes del difunto en el sucessor, se entiende presuuestos los terminos habiles, y que lo que se ha de transferir no tenga naturaleza contraria. La tercera glosa es de la ley cum hereditas, versic. succedentis depositi, la qual declarando el texto, que dispone que las acciones adquiridas a la herencia jacente pasen a los hijos, quando aceptan la herencia, mueue vna duda, y es, que parece que no puede auer herencia jacente, auiendo hijos en quien por la suydad se transfirio la dicha herencia ipso iure, y entre otras soluciones dà vna, que los hijos en aquella ley estauan instituydos debaxo de condiciou potestatiua, la qual suspende la suydad conforme a muchos textos que cita la glosa, y assi es singular, para que aunque el dominio aya de passar regularmente en el sucessor, sin que possit iacere per momentum se entiende, si con alguna condicion no estuuiere suspendido, vt declarat Paul. dict. l. cum hereditas, y assi no obsta lo que dize Molina dict. cap. 10. lib. 3. donde parece, que se inclina en fauor del ya nacido, & contra non natum: porque demas de lo que queda dicho, se satisfaze, y confunde su opinion, con que antes de la ley 45. de Toro auia ley de la partida que daua la misma translacion de dominio y posesion q̄ dio la misma ley 45. & hæc est lex 7. tit. 4. part. 5. y la ley de Toro no aadió mas que estender la translacion, aunque los bienes estuuiessen en poder de tercero, & tamen de ille iure partitarum non est dubium, que en todas aquellas sucessiones en que la ley concede la dicha translacion, podia auer suspension, y estar pendientes si auia alguna condicion, vel aliás ex forma dispositionis colligebatur, vt patet in l. 34. tit. 5. part. 6. & in l. 1. tit. 14. part. 4. Rurfus, quando por la ley de Toro tuuieran los mayorazgos insita naturaleza de no poder su sucession estar pendiente. Concluya este argumento para que en el que entonces estaua nacido se transfiera la posesion, mas no concluye que naciendo otro que tengamejor derecho, dexe de auocarsela, quasi primus successerit conditiona-

tionaliter, y el reuocabiliter, vt post Bald. Abb. & Anto. Gom. resoluit Surd. dict. conf. 125. num. 49. vers. *Secundo potest dici*, & quod magis mirandum, idem post alios tradit idem Molina dict. lib. 3. cap. 10. num. 36. Y siendo respuesta tan clara, y facil a la naturaleza, q̃ el pone a los mayorazgos de no poder estar pendientes, no se acordó della para conseruar la opiniõ que en todo aquel capitulo auia defendido en fauor del no nacido, & ita consequens est, que no obstante la d. l. en naciendo los de la primera linea varones, conforme a la inteligencia contraria, hizieron cierto, é indubitable su derecho contra todos los de la segunda linea, maximé no auiendo ellos ocupado la possession, y estando el pleyto pendiente.

Pues con exemplos prueuafemuy bien esta misma dotrina y conclusion, porque si el possessor contra la prohibicion de enagenar, enegendõ el mayorazgo, o bienes del, y por precepto del fundador ha de passar la possessiõ en el siguiente en grado, & alienans statim pribatur, vt aliàs inquit text. in l. quidam in testamento, ff. de fideicommiss. libert. ibi: *Quo quomodo vendere tentauerit seruum, confestim poterit peti libertas*. Es disputado entre los Doctores, si el hijo nacido despues de la enagenacion, es legitimo contraditor para la reiuendicacion: y si los agnatos que eran nacidos al tiempo de la enagenacion fueron negligentes, es caso claro: y si aunque no fueron negligentes, no llegaron a sentencia definitiva, y con ella a la possession actual de los bienes. Tambien es cosa asentada que los hijos nacidos despues de la contrauencion son legitimas partes para la tal reiuendicacion: mas si ya los agnatos llegaron a la actual possession, y a la sentencia irreuocable, ha se tenido esse caso por mas dudoso, Molina entre los nuestros es el que mas apretadamente disputa, y resuelue la question en fauor del tal hijo nacido despues, en caso que no ayan llegado los agnatos a la irreuocable possession actual, y a la sentencia irreuocable, y que este pleyto pendiente sobre la enagenacion, Molina inquam dict. lib. 3. cap. 10. nu. 45. en el qual caso no ay autor (de los que yo, è podido ver con diligencia y cuydado) que no admita a los hijos del que enagendõ, aunq̃ nazcan despues de la enagenacion, dum tamen nascantur ante sententiam: y si algunos autores han tenido lo contrario, ha sido en caso que ya aya llegado a la sentencia irreuocable el

agnato

agnato transuersal, re: q; vendicationem obtinuerit alienatae ante natiuitatē post alienationem concepti, aut vbi collusio euidens præsumeretur inter patrem alienantem, & vindicare negligentem, aut negligenter vindicantē: ita hæc omnia colliguntur ex notatis à Paul. de Castr. consi. 247. in causa Sabonne, lib. 1. Ruin. consi. 22. lib. 2. & in causa Aragonensi Roland. à Valle consi. 70. lib. 3. per totum, Anton. Natt. consi. 675. lib. 4. Ioan. Cephal. cōsi. 318. lib. 3. Tiber. Decia. conf. fin. lib. 1. Iacob. Berreta conf. 27. Anto. Petr. in tract. de fideicommiss. quaest. 11. Albert. Leon. consi. 97. Aymon Crauet. consi. 988. à num. 173. lib. 6.

El segundo exemplo es muy a proposito, suponiendo que el retracto compete al consanguineo ex legis, vel statuti, seu cōsuetudinis dispositione acquiritur statim facta venditione ipso iuro sine aliqua agnatione taliter, quod acquiritur ignorantī, vt fit in legato, ita videtur tenere Paul. post Guillelm. in l. 1. §. scientiam, ff. de tribut. action. & Bald. in rubric. C. res inter alios act. in 2. colum. & Decius consi. 88. & cens. 547. & ex traditis per Bart. in l. 1. §. an bona, ff. de iur. fisc. Quo præhabito, dicimus esse verum in iure, quod si durante tempore retractus concipitur, & nascitur alienanti, seu vendenti alius cōsanguineus proximior illo, qui erat tempore venditionis, debeat præferri, quia licet tale ius fuerit in aliū translatus à die venditionis ex legis dispositione, si antequam ipse agat, superuenit de nouo, alius proximior præfertur, quia ius non dicitur perfectē acquisitum, & ideo si medio tempore post venditionem concipitur, & nascitur alius proximior, præferri debet. *Ista fuit sententia notanda Præposit.* Alexan. in cap. 1. §. Titius in fin. column. in vers. *Quæro, quid si tempore alienationis*, si de feud fuerit controuers. quem refert, & sequitur Boerius decis. 138. num. 2. 1. part. & Gerald. in disputatione retractus, vers. quæro sequenter aliquis, quem sequitur idem Boer. in consuet. Vitricen. in titul. de retract. §. 2. in decis. 12. *Tiraquel. post alios tractat. de viroque retract. nu. 99.*

El ultimo exemplo es muy natural y deduzido de vn principio y resolucion llana de derecho, considerando q̄ el acreedor mas antiguo es preferido toto titulo, ff. qui potior. in pignor. habet. y que si el menos antiguo pide primero su deuda, y llega a sentencia, y la cobra, el mas antiguo no le pueda auocar

car la deuda, iuxta communem resolutionem, Afflict. decisio. 109. (á qua iam in iudicando, & consulendo non receditur) & tamen si pendente lite, aut cōtrouersia super solutione antiquior comparet, licet eo vsque negligens esset, prefertur ea potissima ratione, quia licet posterior creditor primus in iudicio comparuit, non tamen peruenit ad sententiam irrevocabilem ante comparationem primi, vel ante possessionem, vt nostri dicunt, Grego. in l. 14. tit. 11. part. 5. & alij passim. Luego sigue se, que assi en este caso se deve regular la admission, y oposicion del nacido despues de la vacante por la sentencia de definitiva, irrevocable, y posesion actual, vt post illam nō possit admitti interim, tamen apto tempore compareat.

Y aunque este segundo caso es llano en nuestro fauor por lo que está dicho, con todo esso dezimos que no es este el q se verifica en la disputa presente, porque no auia pleyto pendiente, quando nacio don Francisco de Ribera hijo de doña Beatriz, que por el pleyto no se sabe quando fue, pero por el se auerigua que la dicha doña Beatriz su madre murio antes del año de 1470. vt dicitur in nostra allegatione. 2. part. num. 164. y ya quedaua nacido el dicho don Francisco, y sucedio en sus Estados, al qual por muchos años que posseyò, no se le mouio pleyto alguno, ni es de consideracion el pleyto de la Audiencia de Valladolid, que dizē se mouio el año de 1455. por doña Ynes de Ribera, y su hijo: porque demas de ser en propiedad, y que la dicha doña Ynes pedia para si, y hazia cōtradiçio a su mismo hijo, aquel pleyto no es verdadero, es simple, y está redarguydo de falso, y no comprouado, y tiene los demas defectos que en nuestra informacion tenemos alegados in 2 part. nu. 161. pero quando no los tuuiera, y fuera verdadero, por lo menos no se puede dudar, sino que no es aquel pleyto el que oy se determina, ni se siguió, ni boluio a sustanciar: y aunque alli se intentasse alguna accion, y por la contestacion, (aunque no la huuo) se perpetuasse, o quando se dixesse que las instancias no perecen, todo esto pudiera ser considerable, quando se huuiera buuelto a seguir y cōtinuar aquel pleyto: pero no auiendose seguido, ni continuado, ni querido las mismas partes continuarlo, por aprouecharse de las disposiciones de las leyes de Toro que se tientn por declaratorias, y cōprehēden los casos passados, dummodò no esten pendie.

tes, vt probatur in l. 6. tit. 1. libr. 2. Recopilat. & nos diximus in 2. part. nostrae allegationis, num. 25. y assi los contrarios tuieron por mejor empear nueuo pleyto, y no valerse del que estaua intentado, y por el consiguiente en este proposito no se pueden valer de pleyto pendiente, para dezir que le auia quãdo el dicho don Francisco quinto Adelantado nacio: pues como està dicho, el pleyto oy no se sigue, ni tiene efecto alguno, y assi no venimos a estar en este segundo caso.

El tercer caso, que es propriamente el nuestro, viene a ser sin controuersia, porque de la duda que tienen los dos precedentes, resulta la llaneza deste, porque si es disputable el primer caso, hoc est, si el descendiente varon de la primera linea no nacido al tiempo de la vacante, puede aduocar la possession de la hembra, o del varon de la segunda linea que succede, por no auerlo en la primera, y en esto tenemos tantas doctrinas, y autoridades en nuestro fauor (como estan referidas) y muchas mas para en caso que ay pleyto pendiente entre los varones de la segunda linea con las hembras de la primera, es certissima resolucion que el varon que nace de mejor linea durante el pleyto, sucede en exclusion del otro que pedia la dicha possession, quanto mas cierto sera, si no estando pendiente el pleyto, nace varon de la primera linea que pacificamente entra en la possession de los bienes, y la tiene, y se continua en otros descendientes varones de la misma primera linea, mal podran los de la segunda aduocar la possession, ni pedir el mayorazgo por dezir que sus antecessores succedieron en ella, pues en este caso militan todas las razones alegadas en los dos casos precedentes, y con mayor fuerza, pues que los de la primera linea, demas de tener las palabras de la disposicion, y la voluntad del testador en su fauor, tienen asimismo la possession, que en caso de duda es gran ventaja, prout dicitur in nostra allegatione prima, nu. p. 7. y no milita contra ellos en este caso de que tratamos la disposicion de la l. 45. de Toro, q̃ es el principal fundamento contrario por quatro razones. La primera, porque en estos mayorazgos, por ser fundados antes de la ley de Toro, no puede tener lugar la dicha ley, sin embargo que regularmente se tengan por leyes declaratorias, por lo que se dixo en la primera alegacion 2. p. nu. 26. y quando se promulgaron año de 1505. las dichas leyes

leyes, estaua ya derecho adquirido, y los de la primera linea en possessiõ muchos años auia, cõ lo qual aunq̃ la ley quisiera, no podia deshazer lo que estaua hecho, ni quitar el derecho adquirido, vt in dict. allegatio. 2. p. nu. 28. La segunda razon es, porque en este negocio el Marques, y todos los que han litigado en este pleyto han reconocido que no son poseedores, y no han pedido la possessiõ, sino en propiedad: con lo qual quando alguna possessiõ tuieran, la auia perdido, y han cõfessado que la tienē el Duque, y sus predecesores, vt in l. is qui destinauit, ff. de rei uendicatio. l. i. ibi: *Cum in rem actionem pariat possessio aduersario. C. de alienation. iudicij mutandi causa.* La tercera razon es, porque supuesto que no se vincularon las villas sobre que se litiga, sino el tercio de los bienes del primer Adelantado, (por ser cosa incierta lo que pudo montar) no pasó la possessiõ en el primero, ni en los demas sucesores hasta despues de hecha la liquidacion, y assi en este caso, ni la ley de Toro transfirió la possessiõ, ni compete remedio possessorio, ni al primero, ni a los demas sucesores, vt diximus in 2. part. nostræ allegationis, nu. 132. La quarta razõ es, porque la ficcion, o disposiciõ de la dicha ley 45. de Toro obra en terminos habiles, hoc est, quando vn poseedor estando en possessiõ de vn mayorazgo, auiendo, ó no enagenando los bienes del, muere, porque entonces en el siguiente llamado la ley transfirió la possessiõ. pero si este siguiente llamado no tomò la actual possessiõ, y muere, no transfiere la ley la dicha possessiõ en el siguiente sucesor: imò aunque la quisiera transferir, no pudiera, porque nunca se fa- ca vna ficcion de otra, ni pueden concurrir dos de la misma manera, que no pueden concurrir dos especialidades, vt in l. 1. de dotis promissione, ita no pueden concurrir dos ficciones, vt resoluit Rota diuersorum, decisio. 104. num. lib. 2. & in terminis de la misma ley de Toro que no proceda en este caso, quando el padre que pudiera ser el siguiente sucesor no poseyò los bienes, y otro ocupò la possessiõ del dicho mayorazgo, pretendiẽdo ser sucesor en el por muerte del padre, no passa la possessiõ ciuilsima en su hijo, tenet expressè post Molin. Ant. Gom. Alberi. & Menoch. Sessè in decis. 67. de Aragon. i. p. nu. 15. ibi: *Quia si ultimo defunctus nunquam possedit, impossibile est, quòd de eo transferatur possessio in sequen-*

sequentem successorem, ac tandem dicit ita fuisse indicatum. Y esto es indubitable, quando passò el tiempo en que se pudiera intentar el remedio possessorio de tenuta, que solo dura seys meses, vt in l. 9. tit. 7. lib. 5. Recopilation. resoluit Molina. lib. 3. cap. 13. num. 56. ò los remedios de possession ordinario, los quales ad summum duran por diez años, l. si de eo. §. fortè, vbi Bart. & Alexan. & in l. si id quod. ff. de acqui. posses. & Robertus Marant. conf. 26 num. 5. & post alios Menoch. de recuperand possession. 7. remedio, num. 25. vbi dicit communem: luego si el padre en el caso prosupuesto passados diez años, no tuuiera remedio possessorio, mal se podra dezir, ni tomar en la boca que en el hijo passasse la possession de la ley de Toro, que no tuuo su padre, ni tenia remedio para la pedir, esto concurre en nuestro caso con gran certidumbre, porque la demanda deste pleyto la puso don Iuan de Silua primero Marques de Montemayor a don Fadrique sexto Adelantado, año de 1531. auiendo vacado el mayorazgo por muerte del tercero Adelantado, año de 1454. y que por su muerte entrò en la possession pacifica de los bienes que el dexò vinculados doña Beatriz su hija mayor, y por su muerte los possedyò pacificamente don Francisco su hijo desde antes del año de 1470 y por muerte de don Francisco entrò en pacifica possession don Fadrique su hermano hijo de doña Catalina hermana de la dicha doña Beatriz, y este estuuo en possession pacifica muchos años, hasta que el dicho año de 1531. se mouio este pleyto. Demanera que cada vno destos dos possedores estuuo en possession pacifica mas de treynta años, sin que a ninguno dellos se le mouiesse pleyto, y asì contra ninguno dellos se pudiera intentar remedio possessorio, y mucho menos contra el vltimo, pues se valia de su possession, y de la de su hermano, que ambas juntas eran de mas de sesenta años, y en consecuencia desto no se puede dezir, que por ministerio de la ley de Toro que se promulgò año de 1505. se transfiriesse la possession del dicho mayorazgo en los de la linea del Marques: porque si consideramos a don Iuan de Silua hijo de la dicha doña Ynes de Ribera, que es el que la parte del Marques dice auer sucedido como nieto varon de Diego Gomez de Ribera, el no tuuo la actual possession: luego no se pudo transferir
en

en su hijo, que fue el primero Marques de Montemayor, que puso la demanda, no auiendo ninguno dellos intentado remedio possessorio en mas de setenta y seys años que auia sucedido la vacante, y no teniendo la dicha possession, ni remedio para pedirla, cessa totalmente el fundamento que de la ley de Toro puede tomar el Marques, y no ay cosa que en este tercero caso le fauorezca, ni Doctor (de los que yo he visto) que hable en su fauor, antes lo han dexado por llano, y en especial Petra de fideicommiss. quæst. 11. num. 609. tiene, quod omni casu superueniens admittatur, & clarus Cephal. consi. 318. nu. 26. in hæc verba: *Nec dicatur, quod si illi bona alienata non recuperassent, nascituri tunc fuissent exclusi, scilicet, cum bona ipsa non recuperauerint, & neglexerint, ego arbitror esse perinde, ac si illi in rerum natura non extitissent.* Et Flores de Men in additio. ad Gamam. decisi. 27. num. 4. dicit: *Quod natus post alienationem, siue post euentum conditionis, vel mortis præfertur proximiori, qui fuit admissus, quando res est integra.* Y en particular referi estas palabras, para que conste que yguala ambos casos de contrauencion, ò de muerte, prout de iure æquiparantur, Honded. consi. 72. à nu. 33. & seq. Surd. consi. 403. nu. 15. & Thesaur q. Foren. q. 20. nu. 10. lib. 2. Con que se viene a concluir, que si la proposicion tã latamente defendida por el Abogado contrario fuesse verdadera de que conforme a la disposicion del primero Adelantado quedaron llamados los nietos, y bisnietos varones de Diego Gomez su hijo, antes que las hembras, en este llamamiento quedaron comprehendidos don Francisco, y don Fadrique, y don Fernando bisnietos varones del dicho Diego Gomez, y nietos de su hijo varon mayor possedor del dicho mayorazgo, antes q los hijos y decendientes varones de doña Ynes. pues se reconoce, y no se puede dudar q los susodichos eran de mejor linea que los decendientes de la dicha D. Ynes de Ribera, y del dicho dõ Fernãdo deciede por linea recta de varon el Duque de Alcala que oy posee: y si sin auer possediendo el, ni ninguno de sus ascendientes varones, por ser de primera linea, tuuiera derecho a sacar el mayorazgo a los decendientes de doña Ynes, segun la opinion de los que referimos en el primer caso, ò por lo menos auiendo nacido sus ascendientes varones durante el pleyto, este era caso mas cierto en fa-

uor del Duque para quitar los bienes a la hembra, o varones de la segunda linea, segun la opinion mas verdadera de los que referimos en el segundo caso, viene este tercero a quedar sin duda, pues los decendientes varones del Duque ocuparon la posesion pacifica de los dichos bienes mas de setenta años antes del pleyto, y estamos en caso que la ley no passò, ni pudo passar la posesion en los de la otra linea, con que cessa todo el fundamento de la opinion contraria: y así no se atreuió a intentar remedio possessorio la parte del Marques, y por el consiguiente la justicia del Duque fuera segura en este articulo, si se aplicasse bien a este pleyto, y disposicion de q̄ tratamos, pero no se aplica, por estar llamados hijos varones, y nietos tales como los padtes, &c consequenter agnatos, como se prueua in prima nostra responsione à nu. 9.

A nu. 117. cum pluribus sequentibus, se empieça otro fundamento diferēte, o contrario al precediēte, y es dezir, q̄ auēdo de empeçar la sucesion por hēbra el dia que murio el tercero Adelātado, auia de suceder doña Ynes su hermana, y no D. Beatriz su hija, por auer dicho el fundador en el testamento q̄ despues de los decendiētes varones de Diego Gomez *succeda el pariente mas propinquo de mi*, y con esto dicen q̄ la palabra, *De mi*, excluye la proximidad del vltimo possessor para que no se admita su hija, y admite a la nieta del fundador, por ser mas cercana q̄ su bisnieta, y para esto hazen diferētes argumentos y ponderaciones, a que nosotros tenemos respondido en nuestra informació à nu. 17. y agora respōdemos dos cosas. La primera, q̄ las palabras del dicho testamēto q̄ en esto se ponderā, estā alteradas, y derogadas por las del codicilo, dōde se trata de la forma q̄ ha de auer en la sucesiō, y se declara lo q̄ antes estaua dicho cō vn llamamiēto general, &c cū vltima deroguēt prioribus, no ay q̄ hazer caso de las palabras del dicho testamēto, sino atēder a las del dicho codicilo, y tratar de fundar por ellas el derecho desta sucesion: y aunq̄ oponen cōtra esto de q̄ el codicilo solo fue declaratorio del testamento, y q̄ en esta declaracion no se incluye nueva disposicion, sino que se conserua la primera, vt dicunt aduersarij in prima allegatione, nu. 81. Esta proposiciō no es omninō verdadera: porq̄ aunque es vea dad que post ius acquisitum, non admittitur declaratio concedentis, quæ contineat nouam dispositionem: pe-
ro

ro en auiendo palabras dudosas, tunc totum operatur declaratio concedentis, quia eius est interpretari, cuius est concedere, vt in l. fin. C. de legib. cum concordatibus adductis per Arētin in l. omni. C. de S. S. nu. 1. & ita in specie declarationis factæ á testatore resoluunt multi relati á Matic. de coniect. vltim. volunt. li. 3. c. 1. à nu. 1. cū seq. y quādo la disposiciō es reuocable, quocūq; modo fiat, siue per verbū declaratoriū, siue per verbū, nouā dispositiōē inducēs, sola secunda dispositio nominatur, quia vltima derogant prioribus, vt satis tritum est.

Lo segundo respondemos, que para condescendientes del vltimo posscedor no ay disputa en la cercania del fundador: porq̄ demas de lo que diximos en nuestra alegacion à nu. 29. & nu. 33. & 34. todos los otros hijos del mismo fundador, no solo no son mas cercanos q̄ el nieto del hijo instituydo, pero la ley los tuuo a todos los otros hijos por estraños, y no por parientes del fundador, verba sunt Imperatoris in l. cū acutissimi; C. de fideicō ibi: *Ne videatur testator alienas successiones proprijs antepondere*. Hase d̄ notar, q̄ en este texto el Emperador refirio el caso que Papiniano auia puesto en la l. cū auus, de cōditio. & demonstratio. donde vn padre instituyó a vn hijo, y a vn nieto, hijo de otro hijo, y mandó, que si el nieto muriesse dentro de treynta años, restituyesse la herencia a su tio: este nieto murio dexando hijos, dize el texto que no restituyra la dicha herencia, y dando el Emperador razon del to, dize, que es, *ne videatur testator alienas successiones proprijs antepondere*. El sentido verdadero destas palabras depende de la l. Publius, §. final. ff. de condition. & demonstration. En esta manera dixerón las dichas leyes cum auus, & cum acutissimi, que en el hijo, ò nieto grauado de restituyr vn fideicō misso, intelligitur tacita conditio, *si sine liberis decesserit*, dudaron los Doctōres, si esto procediera en caso que el substituto era otro hijo, ò nieto del fundador, y por mas verdadera opinion de dozientos que la figuen, està resuelto que si, vt est videre per Iosephum de Rusticis in dict. l. cum auus, pero cōtradizen a esto las palabras de la dicha ley cum acutissimi, ibi: *Ne videatur testator alienas successiones proprijs antepondere*. Porq̄ si el grauado, y el substituto ambos son sus decēdiēs, no parece q̄ ay causa para nōbrar al vno por successiō propia, y al otro por estraña, a q̄ se respōde, q̄ in portione vnicuiq; filio-

filiorum assignata, dicitur propria successio, tam hæredis, quã testatoris, in eaq; magis dilectus inuenitur primo loco vocatus, quã cæteri omnes substituti, omnes enim alios respectu huius partis extraneos reputauit testator, licet eos substituerit, vt resoluit post plures Mantie. de cõiect. lib. 6. tit. 11. n. 8. & cū iudicio post alios cõsiderat Ioseph. de rustic. in d. l. cū auus li. 2. c. 1. n. 2. 3. 10. & 13. cū alijs eiusdẽ capituli. Donde rãbien tocan q̃ estas dichas palabras se entiendan respeto del primero llamado, cuya decedencia ha de ser siempre preferida a los otros, q̃ respeto del son estraños: pero en qualquiera sentido q̃ las dichas palabras se tomen, quadrã en fauor del Duque, por que auiedo sucedido, y siẽdo primero llamado el tercero Adelantado (de quien el Duque deciede) todos los decendiẽtes del dicho tercero Adelantado son los propios y verdaderos successores, y parietes del fundador, y en cõpetencia y cõparaciõ dellos, todos los demas se reputan por estraños, y no parietes del fundador, aunq̃ sean sus mismos hijos y decedientes, y es esta tan grande prelación, q̃ aunque las palabras se huuiessem de impropriar, se puede, y deue admitir la dicha impropiaçiõ, antes q̃ excluyr al primero llamado, y a sus decedientes, vt tenuit Mantie. d. lib. 6. tit. 11. nu. 2. & 13. & Bonifacius Rugeri. cõsil. 25. nu. 39. y en este caso no es menester impropriar palabra alguna, sino solo interpretar las palabras cõ el sentido, è interpretaciõ legal q̃ ellas mismas tienen: y asì con justa causa los Doctores que trataron la question de proximidad, para si se atiende la del fundador, ò del vltimo possedor, aduerten q̃ esta disputa no es quando ay hijos del vltimo possedor, por que en ellos no cabe la dicha disputa. vt diximus in nostra allegatione, nu. 33. & tenet post alios Thesaur. decis. 65. nu. 4. & Mantie. de coniect. lib. 8. tit. 12. nu. 39. versic. *Nec est omitendum*, & supra dictum est. Y asì quando fuesse disputable, si la palabra: *Mi pariente mas propinquo*, ò *mas propinquo de mi*, se quebrantan las reglas de proximidad con el vltimo possedor, que no lo es, por lo que tenemos dicho in d. allegatione, nu. 17. & nu. 31. & melius nu. 33. Esta disputa no corre, quando ay hijos del vltimo possedor, porq̃ ellos son los verdaderos parietes, y en su cõpetencia no lo son ningunos otros, aunq̃ sean hijos del testador, y nõbrados por su nõbre. Rufus si en algũ caso en el mũdo puede quadrar lo q̃ dixo la d. l. cū auus,

auus, ibi: *Quo minus scriptum, quàm dictum fuerat, &c.* Es en este caso dōde la palabras de q̄ tratamos, no solo recibē, pero piden suplemento. ibi: *El mas propinquo de mi*, diran los cōtrarios, *de mi*, scilicet persona: no los otros dezimos. *De mi decendencia*, dō de *mi linage*, o de *mi nieta*, por cūya muerte vacare el mayorazgo: y así auiedo palabra q̄ reciba interpretacion, y q̄ posfit intelligi minus scriptum, quàm dictum, entonces la interpretacion es precisa en fauor de los decendiētes del vltimo poseedor, pues aun sin auer palabra dudosa, sino sola conjetura de piedad, dixo Papiniano, quod minus intelligebatur scriptum, quàm dictum. Esto se haze mas preciso con entender q̄ estas palabras: *Suceda el pariente mas propinquo de mi*, quedaron defectuosas, y fue necesario declararlas: y así el testador en el codicilo dixo, que declarādo las dichas palabras acabados los varones, se tornasse a la linea femenina, y así quadra bien en este proposito lo que se acaba de dezir en la primera respuesta desta misma proposicion que aora se trata, de que no ay que hazer caso que las palabras del dicho testamento, por q̄ por su defecto, y obscuridad fue necesario declararlas, y se ha, y deue suceder cōforme a la declaraciō hec ha en el dicho codicilo, sin hazer cōjeturas, ni argumētos de las palabras del testamēto, q̄ por su escuridad las declarò el mismo fundador en el dicho codicilo, y se ha de estar a su declaracion, vt dictū est, & melius ceteris resoluit Manti. de cōiect. li. 3. c. 1. à nu. 1.

A nu. 129. cum pluribus seqq. se funda la justicia del dicho Marques, deriuando el derecho de su sucesiō desde la persona de D. Ynes su ascendiēte hermana del tercero Adelātado, por dezir q̄ auiedose primero llamado el hijo mayor varon, y sus decendientes varones de Diego de Ribera a falta de la linea masculina fue llamada la linea femenina, y que quādo la sucesion se diferēcia por lineas, vna de varones, y otra de hēbras, como la de varones empieça por el mas proximo al fundador, tãbien la de hēbras ha de empear por la mas proxima del mismo fundador, limitādose en esto la regla tan recebida en España, para que la proximidad se mida con la persona del vltimo poseedor, y dizen que así lo tuuo Tiberio Deciano conf. 21. nu. 6. & 7. cuyas palabras se refieren, y las de Peregrino que le sigue de fideicommiss. artic. 20. num. 5. y hazen gran ponderacion de vna decisiō del mismo Peregrino, que es

132. que en sustancia dize lo mismo, y a Angelo Mateacio, y otros pocos autores. Nosotros tenemos en esto respondido latissimamente en nuestra primera informacion à num. 22. donde por comunes y verdaderas resoluciones està hecha demonstracion de que la opinion de Tiberio Deciano in se es falsa, y no tiene fundamento juridico, y aunque fuera verdadera, no habla en terminos de nuestro pleyto, porque la dicha question de proximidad no es disputable con los decendientes del vltimo possedor, sino solo en los colaterales, como lo afirma Thesauro decisio. Pedemontana 65. numer. 4. & alij allegati in prima responsione, numer. 56. & 58. in fine, y aun entre los colaterales no es disputable en España, por lo que diximos in dict. nostra allegatione á nu. 17. Pero no se puede omitir que los Abogados còtrarios se hallen tan sin fundamento en esta opinion, que se valgã de Peregrino d. nu. 5. y refieran sus palabras, y dexen por referir las q̃ el mismo Peregrino en el mismo numero dixo, ibi: *Quorum opinio tuta non est*, y sin embargo de sta poca seguridad la quierẽ tener en vna opinion tan desesperada, que los mismos Peregrino, y Mateacio, per nos relati d. allegatio. num. 23. se escusaron, y reconocieron que esta opinion era falsa, y no se podia seguir, y por no repetir lo dicho, suplicamos a V. m. vea nuestra informacion à dict. nu. 22. que en ella queda bien satisfecho todo quanto en este proposito se puede dezir: y asì en esta question de passo, y con la brevedad possible se yrà respondiendo a algunas cosas que en contrario se dicen.

Num. 130. se quiere responder al consejo de Peregrino 50. por nosotros alegado, y en que Peregrino se declara, ò corrige en lo que auia dicho antes en el tratado de fideicommissis, y dicen que el mismo se limita, quando testator vocauit descendentes à se ipso, y dicen que esto milita en nuestro caso, porque el testador dixo: *El pariente mas propinquo de mi*. Y porque este concepto lo repiten muchas vezes, es necessario excluylro de vna, y que se considere que estas palabras no se pusieron en el codicilo, donde se dize, *que despues que fueren atajados los de la linea masculina, se torne a la linea femenina*. Que son las palabras que dieron ocasion a alegar el consejo de Deciano, y donde se pusieron fue en el testamento, y aora en el codicilo, se refirieron para ponerlas

las en otro grado de substitution, despues de acabadas ambas lineas masculina, y femenina: demanera que en el llamamiento de linea femenina no huuo palabra en que el testador refiera la proximidad a su persona, sino solo dezir, *se torne a la linea femenina*, sin poner palabra que mire a la proximidad del fundador, y es inutil el argumento de que vnus gradus substitutionis alium declarat, y que como en aquel vltimo grado llamó al pariente mas propinquo del fundador, tambien se ha de entender lo mismo en el otro llamamiento de la linea femenina, y esto seria interpretar vna duda por otra, pues como queda resuelto sup-2, num. 17. la palabra, *El pariente mas propinquo de mi*, no induze nada en fauor de la parte contraria:

Num. 132. se alega a Peregrin. d. decis. 132 nú. 2. y a Guido, Pá cirolo cōs. 170. y a Alberio, y a Casanate, para prouar la opinión de Deciano, y dize q̄ procede, aũq̄ no aya palabras en q̄ el testador aya dado a entender, q̄ quiere que se admita su pariente mas propinquo: pero esto no es cierto, porq̄ como dellos cōsta el principal fundamento que tuuieron por valerse de la separacion de Estados, fue dezir que el testador auia llamado sus descendientes hembras, o las mas cercanas hembras de sus hijos, y assi consta de Peregrino in dict. decis. in finalibus verbis, ibi: *Denique considerauit, q̄uo testatrix vocauerat proximiores fœminas ex filiis prædictis; Lucia autem est talis, non Cecilia ergo.* Y en lo mismo se fundò Casanate cōs. 23. num. 8. ibi: *Et in hoc secundo casu versamur, nam ferè expressè vocantur filie, et descendentes fœminæ doni Petri de Aragon disponentis, &c.* Demanera que aunque la opinion cōn esta calidad de auer llamado el testador su linea femenina, es desesperada, y sin fundamento, y contra la común: pero si alguno se atreuió a seguir la opinion de Deciano, fue con esta calidad, y no sin ella, y en nuestro caso (como està dicho) no ay mas palabra que dezir, *Se torne a la linea femenina*: y a estos autores està respondido en la primera respuesta, num. 60.

Num. 133. cum seqq. se dize que no es considerable el auer quedado otros hijos. y linea femenina en doña Maria hija del fundador, y mas cercana que doña Ynes, porque aũque reconocen que de la dicha doña Maria, y de los demas hijos del funda-

fundador ayan quedado decendientes, (como està prouado por el Duque) pero que no se articula grado cierto, ni se sabe que los hijos del fundador fuesen viuos, quãdo murio el tercero Adelantado, y que por el consiguiente doña Ynes que entonces quedò viua, es la hembra mas cercana al fundador, y que por esto se deue preferir.

A este concepto suplico a V.m. aduierta, porque se funda en vna equiuocacion, y della resulta claridad para la justicia del Duque, porque el llamamiento de que tratamos, (*ut sepius dictum est*) solo fue que despues *que todos fuesen atajados de la linea masculina, que se torne a la linea femenina*. Y porque estas palabras in se no son exclusiuas de la hija del vltimo possedor, les añade la parte del Marques, que alli se ha de entender, *De mi linea femenina*: demanera el testador quiso que la proximidad de la linea femenina se regulasse de su persona, luego es consequencia precisa, que no auiendo llamado a la hembra mas cercana a el, sino a su linea femenina, que todos los decendientes desta linea femenina, en qualquier grado que esten, se preferiran a los de las otras lineas, y por el consiguiente no importará que por el Duque no se prueue el grado de los decendientes de doña Maria hija del testador, pues son de linea especificamente llamada, (segun la inteligencia del Marques) antes de la substitution general, inclusiua de todos los otros parientes.

Sintiendo esta dificultad los Abogados contrarios, num. 136. figuran vn caso a su proposito, y dicen que el testador dexó de primero matrimonio a Rodrigo, Gonçalo, y doña Maria, y que para hazer este mayorazgo, eligió los del segundo matrimonio, comenzando en Diego de Ribera, y substituyendo a Martin, y a Payo, sin acordarse de Rodrigo, y Gonçalo, aunque eran varones agnatos, como parece por su codicilo, y que desto se infiere, que la substitution del pariente mas propinquo a falta de los varones descendientes de Martin, y Payo, ha de referirse con perpetuo derecho de prelaciõ a las personas q̃ procedieron del segundo matrimonio, para que precedan a los del primero, como menos amadas, y sobre esto alegan conclusiones, y Doctores a medida de su desseo. Mucho conuiene señor notar lo que en esto
passa

passa, para que se vea porque medios se defiende la pretensión del Marques, porque el fundador no tuuo hijo que se llamásse Martin, ni hizo, ni pudo hazer tal sustitucion, y aunque tuuo hijo que se llamó Payo, tampoco le llamó, ni substituyó, ni ay tal sustitucion, y es engaño manifesto todo lo que cerca desto se dize.

Num. 137. cum sequentibus, se refiere la clausula del dicho codicilo, y della se hazen algunas ilaciones, repitiendo lo mismo que estaua dicho. Y en el nu. 139. se dize que el fundador hizo dos llamamientos. El vno de varones, y hembras de Diego de Ribera. Y el otro colectiuo para el pariente mas cercano, en el qual dizen se comprehendē todos los demas hijos del fundador, y q̄ por este camino los vltimamente substituidos no puedē hazer cōpetēcia cō los de grado anterior. Esto tãbiē es figurar el caso a su modo, sin q̄ la clausula lo diga, pero admitiéndose este sentido, del resulta precisamēte, q̄ la clausula, *De mi pariente mas propinquo*, no habla, ni comprehendē los descendientes de Diego de Ribera, y así venimos a estar en vn llamamiento simple de los descendientes varones de Diego de Ribera, y a falta dellos, de las hēbras, sin palabra de propinquidad referida al testador, ni a su hijo, y q̄ solo se ha de suceder cōforme a derecho, por el qual no es disputable la prelacion de la sobrina hija del vltimo possedor, para cō la tia.

Num. 142. se haze segunda ilacion, de q̄ el testador hizo dos lineas, vna de varones de Diego: y otra de hembras, y que en la de las hembras se comprehenden las agnatas, y aunque está en linea masculina, ellas dan principio a la linea femenina, y q̄ en ella se corta, ò ataja la linea masculina: y q̄ por esto no es representable la calidad de varonia, y que cada vna de las hēbras sucedera por su derecho: desto no se infiere nada, porq̄ la hija, cuyo padre ha sucedido, no ha menester representar a su padre para suceder, y bastale estar en la linea predilecta, y aũq̄ no estuuiera en la linea, le basta la proximidad del grado: y así quando dixessimos que por ser hēbra no está en la linea de los varones, tampoco lo estará doña Ynes su tia, pero está la hija vn grado mas cercana. Con lo qual, quando faltasse la successión por linea, la segunda regla por donde succede, es por grados, y en este precdio la hija del tercero Adelantado a doña Ynes su tia.

Num. 149. se dize, que por auer llamamiento, no se sucede por representacion. Desto no se infiere nada, y se responde lo mismo que en el versiculo precedente.

Num. 151. & sequentibus, se quieren hazer presumpciones en fauor de doña Ynes: y la vna es dezir que como llamó a los hijos varones de Diego Gomez de Ribera, y de su persona deriuó la linea masculina, tambien se ha de entender deriuada de su persona la femenina: y esto porque dixo el testador segun está ordenado en qualquiera de los hijos, y que pues qualquiera de los hijos era de Diego de Ribera, tambien ha de ser lo mismo en las hijas. Esto tiene facil respuesta, y está dada en nuestra alegacion num. 63. y es que en el hijo mayor de Diego Gomez llamó a todos sus descendientes varones, antes que al hermano segundo del hijo mayor, de manera q̄ todos los descendientes de qualquiera de los hijos prefirio al tio de su misma calidad, y lo mismo es en las descendientes hembras para preferirse a las tias hembras, y con esto se guarda la propiedad de la sucesion, segun que está ordenado en los varones, sea lo mismo en las hembras.

Nu. 157. & seqq. se haze ilacion cō el supuesto antes dicho, de que estando llamada la linea femenina de Diego de Ribera, se entiende ser su hija, y no su nieta, alegando a Bursato, cōf. 228. volu. 3. y a Guido Pancirolo, Laderchio de Imola, y Alex. Raudense. Los quales, auq̄ fuera verdadera su opinion, que no lo es, sino falsa, y contra infinitos que referimos en nuestra alegacion, a num. 40. proceden en caso que el testador llamó la linea masculina de Pedro, y a falta della, la linea femenina del mismo Pedro. Y así consta de lo q̄ dize Bursato. in d. cōf. 228. in casus positione, vers. Mortuo Antonio, circa fin. ibi: *Et ea deficiente, in lineam femininam ipsius domini Ieorgis fratris sui*, lo mismo consta de Laderchio de Imola conf. 135. num. 4 in medio, ibi: *Dum dicitur filias suas predictas*, & in versic. fin. ibi: *Quod additum est, suas, et predictasque qualitates, neptibus non conueniunt*, &c. Y Guido Pancirolo escriuió en el mismo caso de Bursato, y Alexandro Raudense, por lo qual su opinión desto procede en llamamiento que el testador habla de sus hijas, o de su linea masculina. Y quierenlos induzir, como si nuestra clausula dixera, Se torne a la linea femenina de Diego

go de Ribera, añadiendole estas palabras, podran ser a proposito las dichas doctrinas. Y lo que mas ha pretendido la parte del Marques en esta primera alegacion numer. 161. y en otras muchas partes, es dezir que la linea femenina, se ha de entender por la palabra, *El pariente mas propinquo de mi*, refiriendo la proximidad al testador, y como por aquel camino no sale, ni puede salir bien, aora quieren referir la linea femenina a la persona de Diego de Ribera, para que aya de ser la de su hija. Y en este mismo concepto numer. 160. dicen que el codicilo solo se hizo para declarar el testamento, y que assi auiendo llamado en el testamento al pariente mas propinquo de mi, se entiende lo mismo en el codicilo. Pero esta es proposicion que haze en nuestro fauor para entender que la linea femenina no la deriuò el fundador de Diego de Ribera, y son conceptos contrarios omnino, dezir vnas vezes que la linea femenina ha de ser la mas propinqua al fundador, y otras que se ha de deriuar de la persona de Diego Gomez. Y nosotros inhærendo literæ, & sensui, dezimos, que llamò a los descendientes varones de Diego de Ribera, y a falta de la linea masculina, a la femenina, y no ay que añadirle la palabra, *De mi*, ni la linea femenina de Diego de Ribera: porque la clausula no dize mas de a la *linea femenina*. Y esta es la que conforme a derecho deue suceder, que es la hija del vltimo possedor, y con esto cessa la consideracion de que la linea femenina ha de empeçar por donde empeçó la masculina, que fue por los hijos varones de Diego de Ribera, porque se varia la razon, pues a falta de Diego Gomez, era preciso empeçar a suceder sus hijos varones, pero quando no vaca el mayorazgo por muerte de Diego de Ribera, sino por muerte de su hijo, nieto, o bisnieto, no es preciso, ni conjetura legal, sino contra ella boluer a buscar hijas de Diego Gomez de Ribera, y dexar todas las de los vltimos possedores.

Numero 164. para responder a entrambos Socinos, Carolo Ruino, y otros muchos que alegamos num. 41. dicen, que ya està disputada la question por Peregrino, decisíone 132. que en la misma informacion estaua alegado numero. 132. y en el mismo num. respondimos la causa porque Peregrino se mouio, y con todo esso es falsa aquella opinion, como el mis-

mo lo dixo d.conf. 50. Y para que parezca que esta opiniõ tie-
ne por si autores, o fundamentos, se boluio en este lugar a
referir a Peregrino, como se haze con otros muchos autores,
alegandolos dos, y tres, y mas vezes.

Numero. 168. se lega a Craueta, confil. 950. y refiere se la le-
tra del con menos puntualidad que se deuiera, porque de lo q̃
se haze vn periodo, son dos, y que el mismo Craueta pone
por fundamentos diferentes, y assi empieça el segundo, *Quar-
to impossibilis, proximitatis dinumeratio à nouissimè defuncto
videtur*, en lugar de, *Quando*, ponen, *Quia*, y en lugar de, *Vi-
detur*, ponen, *Est*, con lo qual es facil hazer que el autor di-
ga lo q̃ cada vno ha menester, y aunque en esta parte confies-
so, que no entiendo que vna ni otra manera resulte cosa im-
portante en fauor del Marques, pero es bueno en relacion de
palabras de vn autor no quitar, ni añadir vna sílaba, y sin em-
bargo de las dichas palabras, el mismo Craueta, en el mismo
consejo resoluió la question en fauor del Duque nu. 3. his ver-
bis, *Consequenter his probandū, quod scriptum apud Doct. inueni-
tur, respectu ultimo defuncti proximiorū gradus numerandos, ad
eum casum pertinere, quo cōcursus linearū accedit, ut apud lineā,
in qua est, feudū permaneat, idque regula iuris offensa, secundum
quā ab auctore primo feudi dinumerationē habendā gradum ostē-
dimus, concursu plane remoto extra controuersiam, rem poni ab
auctore ipso graduum computationem incundam.*

En lo qual reconoce q̃ en siēdo la disputa con alguno de la
línea del vltimo possessor, se ha de mirar a su propinquidad,
pero si la disputa es entre otros de otras lineas, dize q̃ se mi-
re la proximidad del fundador. Esto q̃ en este caso fue vtil, q̃
el mismo Craueta lo dixesse, es opiniõ sin cōtrouersia, por lo
que refiere Tesauro, decis. Pedemant. 64. nu. 4. y hemos repeti-
do muchas vezes, dōdo queriendo tratar la questió de proxi-
midad, dize q̃ se ha de entēder entre los q̃ no son descendien-
tes del vltimo possessor, porque con ellos no ay disputa. Y
auiendo referido cien autores por vna y otra opinion, de que
se colige, que siēdo, como es, indubitable ya en España que
se sigue la proximidad del vltimo possessor, no ay que ha-
zer caso de que Craueta, ni otros muchos ayan seguido la
opinion contraria, generalmente hablando, o en casos parti-
culares.

Num.

Numero. 169. continuando los contrarios su opinion; alegan para ella el mismo Laderchio de Imola, consilio. 136. el qual habla en los mismos terminos del consejo. 135. como el lo dize en el principio deste consejo; y al otro està respondido, numero 157. que habla en caso, que acabados los varones, el testador llamò a sus hijas, y lo mismo respondemos a este, y consta del, que el dize numero. 5. post medium, ibi: *Planior tamen, & facilius est casus noster cum, ut clarius, manifestiusque loqueretur, notis quibusdam à nepotibus filias distinxerit, ad id enim suas predictas, quod nihil aliud est, quam si dixerit filias meas, &c.*

Numero 170. se alegan para lo mismo à Auendaño in l. 40. Tauri, gloss. 9. à numero. 68. vsque ad numerum. 72. y a Mantica, de tacitis, & ambiguis, libro. 24. auian de alegar 23. titulo. 29. num. 10. como si alguno destos Autores dixera algo en su fauor: y lo cierto es, que no lo dize, porque todo lo que trata Auendaño, es si la nieta, representando la varonia de su padre podrá preferirse al tio, o a la tia, en caso que por estatuto, o disposicion los descendientes varones se prefieren a las hembras, y este no es nuestro caso, ni nosotros nos fundamos en que doña Beatriz, ni doña Catalina, hijas del tercero Adelantado, representen la varonia de su padre: Lo que dezimos es, que las dichas doña Beatriz, y doña Catalina, llegado el caso de suceder hembras, son de mejor linea, y de mejor grado, por ser hijas del vltimo poseedor; que doña Ines su tia, hermana de su padre, de quien el Marques descende. Y todo lo que dize Mantica, in loco supra citato, es en nuestro fauor: porque aunque es verdad; que por opinion de algunos, acabada omnino vna linea, entre los de otras lineas admite al mas cercano al fundador: pero esto es no auiendo en la linea del vltimo poseedor, persona que pueda suceder, ibi: *Si illa linea prorsus deficiat.* Et ibi: *Nam proximior vltimi defuncti potior habetur, ut in eius linea feudum permaneat, ne qui ex ea linea proximior est defuncto à remotiore alterius lineae excludatur.* Quamuis primo inuestito proximior, sit igitur si nullus ex ea linea superstit proximitas à primo inuestito metiri debet: que con los mismos Autores en contrario alegados, nos basta para nuestra defensa;

Para esta inteligencia, que es general para mucho de lo que se dize en este papel, se considera, que aunque en esta materia de proximidad ay algunos casos controuersos, como quando el testador dize, mis parientes mas propinquos, ô vñ de otras semejantes palabras, sin embargo que en todos, lo mas cierto es, mirarse la proximidad del vltimo poseedor; pero ay algunos casos sin controuersia, para que se admita la dicha proximidad, y no la del fundador, y este es quando el testador haze vna substitucion in futurum simple, sin palabras ciertas correspondientes a su persona, veluti si post aliquos extinctos vocasset familiam aliquam, videlicet, de Ribera, ô otra semejante, porque entonces es caso sin disputa, que succede el mas cercano al vltimo poseedor, ita plures casus referendo, resoluit Rota. 1. par. diuersorum, decisio. 72. numero. 2. in fin. La qual en el numero. 5. añade ser cierta la dicha proposicion en llamamientos, ô prohibiciones perpetuas de enagenacion: y nosotros estamos en estos terminos, porque a falta de los descendientes varones de Diego Gomez de Riberr, dize: *Se torne a la linea masculina*, sin dezir de quien, y viene a ser vn llamamiento perpetuo concebido in futurum, simple, sin aplicarlo mas a la proximidad del vltimo, que ala del primero, y en hija del vltimo poseedor, y por el consequente es caso sin duda, ni disputa prouable, mas de la que con industria se quiere poner con opiniones contra communes, que hablan y proceden en otros casos, y no contra hija del vltimo poseedor.

Et vt nullus relinquatur disputationi locus, el mismo Manrica, en el mismo num. 10. dize, que el consejo de Tiberio Deciano. 21. y el consejo. 950. de Aymon Craueta (que son los principales en que la parte contraria se funda) se entienden, y que ellos mismos se limitan, en caso que el vltimo successor dexe descendientes, porque en este caso aunque aya dicho q̄ suceda la linea de los varones, y despues llamado la linea de las hembras: y por esta diuision de estados y lineas se puede entender que la linea femenina ha de empear por la mas cercana al fundador, todo esto no procede dexado el vltimo poseedor descendientes, porq̄ con ellos no ay la disputa que alias suele auer, si proximitas attēditur respectu illius, vel alterius: y esto es cosa d̄ q̄ jamas ninguno dudò, como cōsta de lo
que

q̄ dize Thesauro, decis. Pedemont. 64. n. 6. in med. libi: *Deficiē
te prole legitima grauiti*: & melius decis. 65. n. 4. & dictum est
in nostra allegat. 1. p. n. 33. Y siēdo el vno delos principales au
tores que defendio contra nosotros, y dixo, quod proximitas
debet attendi respectu testatoris, y dixo q̄ era mas comū, y
mas verdadera opiniō, cō todo esō cōfessō q̄ su opiniō, y la
disputa no entraua con las hijas del vltimo possedor.

A n. 172. vsque ad n. 228. se trata del derecho dela reintegra
ciō, q̄ es otro tan desesperado camino como el passado: y en
los primeros numeros se quiere fundar la questio in genere,
y en los postreros induzir algunas palabras de nuestra clausu
la: y aunq̄ a todo estā satisfecho bastantissimamēte, como si
le huieramos visto en nuestra alegaciō, 1. p. a n. 44. y despues
en nuestra primera respuesta n. 34. cō todo esō cō la breue
dad possible discurremos por lo que en contrario se dize:

El cōcepto de suyo es sin fūdamēto, porq̄ lo q̄ cō el se quie
re prouar es, q̄ en vn llamamiēto ordinario de qualquier ma
yorazgo, en q̄ se llamē simpliciter varones y hēbras, q̄ en mu
riendo el hermano varō, aunq̄ dexe hija no ha de suceder, si
no la hermana porq̄ quierē dezir, q̄ el varō sucedio en agra
uio suyo, y q̄ si no estuiera delāte sucediera la hermana: y q̄
por el consiguierēte, quitado el impedimēto de varonia, ha de
suceder ella, y no la hija q̄ estā en linea recta: esto es cosa abo
minable en derecho, y cōtra las leyes d̄ Partida, y comunes re
soluciones: y los pocos Doctores q̄ tratarō de la reintegraciō,
no pusierō, ni se hā de entēder en este caso, sino solo quādo ex
cluyēdo a la hēbra de la regular sucesiō el tio, ò otro varon
de otra linea por muerte del mismo tio, quiere la hēbra exclu
sa ocupar el derecho q̄ perdio, cōforme a la regular sucesiō
por la existēcia de varō, pero no quādo el hermano excluye a
la hermana, q̄ esta es regular sucesiō, y la hermana no perdio
nada, pues nūca llegò su derecho de suceder: y otros hablan
en estatutos exclusiuos de las hēbras, del derecho q̄ de iure
tenia: y asì nihil mirū q̄ pudiesse disputarse, si por falta de los
varones, boluia la hēbra a recobrar su derecho q̄ el estatuto
le auia quitado, y destos estatutos a las disposiciones testamē
tarias, y fideicomissos perpetuos, ay grā razō de diferēcia, v̄
dictū est in nostra allegat. n. 53. Y asì, porq̄ los Abogados cō
trarios reconocen, que esto no es cosa defensible de per se,
quic

Para esta inteligencia, que es general para mucho de lo que se dize en este papel, se considera, que aunque en esta materia de proximidad ay algunos casos controuersos, como quando el testador dize, mis parientes mas propinquos, ò vsa de otras semejantes palabras, sin embargo que en todos, lo mas cierto es, mirarse la proximidad del vltimo poseedor: pero ay algunos casos sin controuersia, para que se admita la dicha proximidad, y no la del fundador, y este es quando el testador haze vna substitution in futurum simple, sin palabras ciertas correspondientes a su persona, veluti si post aliquos extinctos vocasset familiam aliquam, videlicet, de Ribera, ò otra semejante, porque entonces es caso sin disputa, que sucede el mas cercano al vltimo poseedor, ita plures casus referendo, resoluit Rota. 1. par. diuersorum, decisio. 72. numero. 2. in fin. La qual en el numero. 5. añade ser cierta la dicha proposicion en llamamientos, ó prohibiciones perpetuas de enagenacion: y nosotros estamos en estos terminos, porque a falta de los descendientes varones de Diego Gomez de Riberr, dize: *Se torne a la linea masculina*, sin dezir de quien, y viene a ser vn llamamiento perpetuo concebido in futurum, simple, sin aplicarlo mas a la proximidad del vltimo, que a la del primero, y en hija del vltimo poseedor, y por el consiguiente es caso sin duda, ni disputa prouable, mas de la que con industria se quiere poner con opiniones contra communes, que hablan y proceden en otros casos, y no contra hija del vltimo poseedor.

Et vt nullus relinquatur disputationi locus, el mismo Maritica, en el mismo num. 10. dize, que el consejo de Tiberio Deciano. 21. y el consejo. 950. de Aymon Craueta (que son los principales en que la parte contraria se funda) se entienden, y que ellos mismos se limitan, en caso que el vltimo sucessor dexé descendientes, porque en este caso aunque aya dicho q̄ suceda la linea de los varones, y despues llamado la linea de las hembras: y por esta diuision de estados y lineas se pudiese entender que la linea femenina ha de empear por la mas cercana al fundador, todo esto no procede dexado el vltimo poseedor descendientes, porq̄ con ellos no ay la disputa que alias suele auer, si proximitas attēditur respectu illius, vel alterius: y esto es cosa q̄ jamas ninguno dudò, como cōsta dello
que

q̄ dize Thesauro, decif. Pedemont. 64. n. 6. in med. ibi: *Deficiēte prole legitima grauiti.* & melius decif. 65. n. 4. & dictum est in nostra allegat. 1. p. n. 33. Y siēdo el vno delos principales autōres que defendio contra nosotros, y dixo q̄ quod proximitas debet attendi respectu testatoris, y dixo q̄ era mas comū, y mas verdadera opiniō, cō todo esso cōfessō q̄ su opiniō, y la disputa no entraua con las hijas del vltimo possedor.

A n. 172. vsque ad n. 228. se trata del derecho dela reintegraciō, q̄ es otro tan desesperado camino como el passado. y en los primeros numeros se quiere fundar la questiō in genere, y en los postremos induzir algunas palabras de nuestra clausula: y aunq̄ a todo estā satisfecho bastantissimamēte, como si le huuiéramos visto en nuestra alegaciō, 1. p. a n. 44. y despues en nuestra primera respuesta n. 34. cō todo esso cō la breuedad possible discurremos por lo que en contrario se dize:

El cōcepto de suyo es sin fūdamēto, porq̄ lo q̄ cō el se quiere prouar es, q̄ en vn llamamiēto ordinario de qualquier mayorazgo, en q̄ se llamē simpliciter varones y hēbras, q̄ en muriendo el hermano varō, aunq̄ dexē hija no ha de suceder, sino la hermana. porq̄ quierē dezir, q̄ el varō sucedio en agrauio suyo, y q̄ si no estuuiera delāte sucediera la hermana: y q̄ por el consiguierēte, quitado el impedimēto de varonia, hā de suceder ella, y no la hija q̄ estā en linea recta: esto es cosa abominable en derecho, y cōtra las leyes d̄ Partida, y cōmunes resoluciones: y los pocos Doctores q̄ tratarō de la reintegraciō, no pusierō, ni se hā de entēder en este caso, sino solo quādo excluyēdo a la hēbra de la regular sucefsiō el tio, ò otro varon de otra linea por muerte del mismo tio, quiere la hēbra exclusiva ocupar el derecho q̄ perdio, cōforme a la regular sucefsiō por la existēcia de varō, pero no quādo el hermano excluye a la hermana, q̄ esta es regular sucefsiō, y la hermana no perdio nada, pues nūca llegò su derecho de suceder: y otros hablan en estatutos exclusiuos de las hēbras, del derecho q̄ de iure teniā. y asì nihil mirū q̄ pudiesse disputarse, si por falta de los varones, boluia la hēbra a recobrar su derecho q̄ el estatuto le auia quitado, y destos estatutos a las disposiciones testamētarias, y fideicomissos perpetuos, ay grā razō de diferēcia, vñ dictū est in nostra allegat. n. 53. Y asì, porq̄ los Abogados contrarios reconocen, que esto no es cosa defensible de per se, quic-

quieren à nu. 178. vestillo, ó darle algun color, ponderádo pa
labras de la disposicion, y en especial aquellas, *Y despues que to
dos fueren atajados de la linea masculina, que se torne a la feme
nina*, ponderando aquella palabra, *se torne*, que dizen que pro
piamēte significa boluer atras, y que así lo prueua la l. filios,
ff. de vsufructu legat. ibi: *Proprietatem autem eorum que supra
dicta sunt reuerti volo a filias meas*. Porque dizē que en aquel
caso las hijas no auian podido entrar en la propiedad de cier
tos bienes, porque otro particular legatario les auia impedi
do, aunque tenían derecho como herederas vniuersales, y que
para significar que no auia de passar a otros sucesores, se puso
la palabra, reuerti. Indigna cosa es ocupar a V. m. con estas
nimerias, pero mas indigna es, que se alegue este texto para lo
dicho, pues prueua todo lo contrario: y en el la palabra, re
uerti, no significa boluer atras, ni al derecho que tenían, sino
venir, ó pertenecer a las hijas, que por aquella palabra, reuer
ti, se les dio nuevo derecho, que no tenían: porque el caso fue
que vn padre instituyó a sus hijos por herederos, y mandò al
gunas cosas a su muger, y mandò que la propiedad dellas bol
uiesse a sus hijas: dudò el texto, si por estas palabras auia que
dado la propiedad de aquellas cosas ala madre, ó solo el vsu
fructo: y dize el Consulto, que la propiedad, sin que en el tex
to aya palabra, ni rastro de donde se colixa la proposicion cõ
traria, sino la nuestra: porque los hijos solos fueron instituy
dos por herederos. Y quando con Viuiano in casus positio
ne admitamos, que tambien las hijas se comprehendierõ en
la institucion, la manda que a ellas se les hizo por la palabra,
reuerti, no es, ni puede ser como a herederas, sino en fuerça
de prelegados, pues los hijos fueron solos los instituydos, ó
junto con ellos las hijas. Y así la palabra, reuerti, no signifi
ca, ni puede significar en aquel caso boluer atras al derecho
que tenían, sino darsele nuevo derecho por la palabra, reuer
ti, como tambien se le da en otro caso muy semejante, por la
palabra, reddas, en la l. species. 16. ff. de aur. & argent. legat. Y
con esto queda confirmada nuestra opinion que tuuimos in
nuestra allegatio num. 56. diziendo, que la palabra, reuerti, es
equiuoca, y significa tanto passar adelãte, como boluer atras.

Demas de lo dicho, supuesto que el fundador, despues de
auer llamado al hijo primero de Diego de Ribera, y a sus des

cendientes varones, dexando exclusas las hembras, llamó al segundo, y al tercero, y a los descendientes varones de entrambos, a falta de todos los varones, llamó a las hembras, por la palabra, *Se torne a la linea femenina*. Y así tomando la palabra, se torne, en su mas estrecho significado, quadra, y se verifica en doña Catalina de Ribera, ascendiente del Duque, por ser, como fue hija del hijo mayor del dicho Diego de Ribera, aunque no se verificò el caso de suceder sus tios, porque auian ya faltado quando murio su padre: pero para interpretacion de palabras de vn testamento, no se ha de tomar el caso como sucede, sino como auia de suceder, segun la disposicion del testamento, y t diximus in nostra allegatione, num. 59.

Numero. 184. se alega a Menochio, en el consejo. 124. para prouar que la palabra, reuertitur, mira la proximidad del testador. Menochio en este lugar fue de los principales Autores que defendieron, que en todos los casos se ha de mirar la proximidad del testador, y así no es mucho que el ayudase su opinion con la interpretacion desta palabra, que como se ha dicho, es equiuoca, y comprehende lo vno y lo otro en su verdadero y propio sentido, y no en el impropio, como la parte contraria dize, el qual en algunos numeros siguientes quiere fundar esta opinion: pero no nos detenemos en la respuesta dellos, por no ser cosa de consideracion.

Numero. 192. se quiere hazer diferencia entre esta palabra, *reueriti*, ò otras compuestas con la preposicion, *re*, las quales dize, que por la elegancia de la lengua Latina, suelen conseruar el significado de su simple: pero que en la palabra, *torne*, que es Castellana, y no compuesta, necesariamente se ha de tomar en el sentido vulgar. Esta razon, no solo no es bastante, pero concluye lo contrario, porque así en Castellano, como en Latin, las palabras simples suelen tener dos sentidos, y tomarse propria, ò impropriamente: y las compuestas con la palabra, *re*, suelen obrar sentido contrario, como, *do*, que significa dar, *redo*, significa boluer.

Y con todo esso dixo la l. quod verbum redendi, non tã significat redere, quam dare, vt in l. verbum redendi, de verborum significatione: y por el configuiente no ay en esto cosa fixa, sino equiuoca, como hemos dicho: y quando la huuie

ra, es en nuestro fauor, por lo que se acaba de dezir en el numero. 172. in fin.

Numero. 196. se admiran, de que por nuestra parte se aya puesto exemplo de los pleytos de Palma, y Orellana, y aunque los exemplos son muy buenos en el proposito, y no padece la respuesta q̃ la parte cōtraria da en nuestra alegaciō, no nos fundamos en ellos, ni auia para q̃ ocupar cō esto a V. m.

En este mismo num. 196. post medium, ponen y respōden a vn caso que nosotros no ponemos, y dexan el que ponemos dict. n. 59. y no responden al que es, si Perafan de Ribera vltimio possedor dexara hermanos varones, y sucedierā a falta dellos, boluiera la sucepsiō a doña Catalina hija del dicho Perafan, y se dixera propiamente, boluer, ò tornar: y este caso no le ponemos por simil, sino por ser el mismo que puso el fundador, y sobre que cayò la palabra, se torne a la linea fementina en su mas estrecho significado, vt sapius dictum est. Y cō todo esto la parte contraria no responde a este caso, y busca otros a que responder, sin ponerlos nosotros.

Desde el num. 197. hasta. 228. se bueluen a repetir las mismas dotrinas y Autores, que estan referidos, y con las mismas razones, sin dezirse cosa nueva, se gastan muchas fojas, y asì en ellas yrè con la breuedad pōsible apuntando lo mas necessario. Dizen pues en el principio, que nosotros ponemos caso, si Perafan dexara dos hijos, varon, y hembra, y sucediera el varon, que por su falta se dixera tornar la sucepsiō a la hermana, para verificar se con propiedad la palabra, *Torne a la linea fementina.* Pero dizen, que aunque esto fuera verdad, no es consecuencia, que porque sucediesse en el dicho caso la hermana, auia de suceder tambien la hija, pues en la hermana auia reintegracion, y en la hija no, sino sucepsion derecha, porque dizen que en la hija no se verifica la palabra, *se torne*, sino en la hermana: y que por auer muerto Perafan sin hijo varon, no se verifica este caso, sino en doña Ines, hermana del dicho Perafan.

Nosotros hazemos este fundamento, pues aunque le pudièramos hazer, no le hemos hecho, porque los que tenemos son tan concluyentes, que no hemos tenido necesidad de valernos deste: y el que ponemos es el mismo que el testador dispuso, y á que no responde la parte contraria, ni puede: hoc est,

est, que a falta de Perafan y sus hijos varones, el testador llamò a su hermano segundo, y a sus descendientes varones: y a falta dellos al tercero: y a falta de todos dixo, *Se torne a la linea femenina*. Y en este caso y sentido la palabra, se torne, està en su propio y estrecho significado, por auer de boluer la sucecion a la hija de Perafan, agraviada, y excluyda por sus tios varones, contra la naturaleza y regular sucecion de los mayorazgos. Y con esto no ay que andar a buscar otro sentido de la dicha palabra, aunque padece, y se puede aplicar a los tres que nosotros dezimos en nuestra alegacion, numero. 55. aunque num. 199. versiculo, el tercero, la parte contraria diga, que no se puede admitir el sentido que le damos a la palabra, se torne a la linea femenina, para que comprehenda las hembras mas cercanas del fundador, porque la parte contraria en muchas partes defiende esta palabra, se torne a la linea femenina, fue puesta en declaracion de la palabra, el mas propinquo pariente de mi, y que no induxo nuevo llamamiento, sino con aquella misma calidad, para que se atendiesse la cercania del fundador. Y si esto fuesse verdad, bien se sigue, que la palabra, *Se torne a la linea femenina*, ha de ser a la linea mas cercana al fundador: y por el coniguiente se ha de verificar en su hija, pues la dexò; y della quedan oy descendientes, y es regla indubitable, y a que las partes contrarias no respondè la dela l. fin. C. de reuendication. para que el reo sea absuelto, aunque no tenga derecho, si el actor no muestra tenerle, & ad hoc est melior textus de iure in l. vti frui, ff. si usus fructus petatur, ibi: *Quod si forte, qui agit dominus proprietatis non sit, quamuis usufructarius ius utendi non habeat, vincet tamen iure, quo possessores potiores sunt, licet nullum ius habeant.*

Solo dan por satisfacion, y desto hazen largo discurso, y algunas ilaciones de que la linea femenina se ha de entender de Diego Gomez de Ribera, de la misma manera que en la linea masculina, por aquellas palabras, *Se torne a la linea femenina, segun esta ordenado en qualquiera de los hijos*. Y dizen, q̃ la palabra, hijos, fue discretiua, y que no comprehende mas que los del primer grado: y que pues los hijos fueron de Diego Gomez, tambien la linea femenina ha de ser del mismo: y esta interpretacion les es muy necessaria, porque en dudado-

se della, caen en vano todas las dotrinas que quieren aplicar, y por traerlas a su proposito, supone esta proposicion, la qual es falsa, ó por lo menos muy dudosa, ex sequentibus.

Lo primero, porque de aquellas palabras, se torne a la linea femenina, segun està ordenado en qualquiera de los hijos, la verdadera interpretacion es, la que dimos en nuestra alegacion, numero. 59. & 63. hoc est, que a falta de los descendientes varones de todos los hijos de Diego Gomez de Ribera, se ha de tornar a las hembras de los hijos, segun està ordenado en ellos, scilicet, que los descendientes del primero sucedan primero, y luego los del segundo, & sic de singulis: y esta interpretacion es literal, y que todas las palabras de la clausula le quadran, y no queda ninguna superflua, ni contraria: y con esta interpretacion se conserua la naturaliza de la sucecion regular, y la de la reintegracion, para darle el derecho a las hijas agraviadas, por los varones de otras lineas que las excluyeron, segun y por la orden que fueron exclusas: y quando para conseruar la natural sucecion, fuera necesario impropriar alguna palabra, se deuiera hazer, vt post Socin. contil 49. sub numero. 10. volumin. 1. diximus in nostra allegatione. 1. part. num. 68. & in prima respõsione, num. 32. & in ista num. 17. in fin.

Y pues con propiedad las dichas palabras tienen y recibẽ el dicho sentido, no aurà que dudar del, ni admitir el que la parte contraria da, diziẽdo, que se han de entender q̃ buelua a las hijas de Diego Gomez, porq̃ aquellas palabras, segun està ordenado en qualquiera de los hijos, porq̃ en ninguno dellos seuerifica biẽ la palabra. *se torne*, respecto de q̃ ninguno dellos auia sido excluydo cõ el agrauio q̃ su hermano le hiziesse, sino que por sucecion regular se admitio el primero, y sus descendientes varones: y el segundo y los demas ordine sucecion. Y asì dezir, *se torne*, a la linea femenina, segun que està ordenado en qualquiera de los hijos, no quiere dezir se torne a las hijas inmediatas, sino q̃ cada hijo hizo linea de sus descendientes: y auiedo preferido los varones de todas, mandò se tornasse a las hẽbras, segun y por el ordẽ q̃ en los varones estaua dicho, q̃ fue admitir a las hẽbras del mayor primero q̃ a las del segũdo, y a las del segundo primero q̃ a las del tercero: y con esto es imposible, q̃ cõsiderãdolo los Abogados cõtrarios, se atre-

atreuan a dezir, q̄ son palabras claras de llamamiēto en fauor de las hijas de Diego de Ribera, con que cessan las illaciones que de parte del Marques se hazen.

Cessa asimismo lo q̄ dizē n. 205. q̄ la palabra, hijos, discretiue posita, no cōprehende a los nietos, ni bisnietos, por q̄ sin disputar desta opiniō, la respuesta es facil, por q̄ nosotros no dezimos q̄ en aquella palabra, hijos, se comprehendē nietos, sino q̄ aquellos hijos hizieron lineas para todos sus descēdētes, varones, y hēbras: y que auiedo admitido primero los varones, se admitio luego las hēbras, por la misma ordē q̄ a los varones como estā dicho: y era impropiedad de palabras para admitir las hijas de Diego Gomez, dezir, *se torne a la linea femenina, segun estā ordenado en qualquiera de los hijos*, pues solo deuiera dezir, como yua llamando a los hijos, y a sus descēdētes varones. dezir, q̄ sucedieran las hijas, y no auer dicho esto, ni vñdo de otro llamamiēto sucesiuo, sino dezir, *Que se torne a la linea femenina*, fue dezir que se tornasse a la hija de qualquiera de los hijos, q̄ aliàs auia de suceder, sino fuera por el agrauio que le auia hecho, llamando a los varones.

Num. 207 tornan a figurar vn caso que primero auian figurado, y es, si añadiera el testador, tornese a la linea femenina mas cercana de mi persona, porque quieren interpretar, q̄ assi se ha de entender por auer dicho en el testamento, *el pariente mas propinquo de mi*. Y aunque estas palabras no excluyen la proximidad del vltimo possedor, como estā resuelto en nuestra alegacion, à num. 17. y en la primera respuesta num. 32. & tenent Bal. Mantic. Auend. & alij plures, quos refert & sequitur Castillo, lib. 3. controuersiarum, c. 19. n. 313. Con todo esso en opinion tan dudosa, y aū resuelta cōtra ellos que reu hazer fundamento, de que al llamamiento de la linea femenina, se le añada, *mas cercana a mi persona*, por comparacion de los otros llamamientos del pariente mas propinquo: y aunq̄ las dotrinas q̄ alegā hablā en muchos llamamiētos, y aqui no hūuo mas de vno, en aquellas palabras, del pariente mas propinquo de mi, y este tã dudoso como estā dicho, del quierē sacar ilaciō, ò repeticiō de la dicha palabra, de mi, para incluyr a la tia, y excluyr a la hija, aduersus iuris cōmunis dispositionē, in quo casu nō admittitur repetitio si credimus Godadino cōf. 9. n. 36. quē refert & sequitur Riminaldus Iunior,

Q

conf.

conf. 63. 2. n. 90. lib. 6 & Pedrocha conf. 5. n. 71. & sequent. & Simon de Prætis, de interpret. vltim. volunt. dubit. 2. solut. 2. n. 165. & tenet Molina de Hispan. primog. c. lib. 3. c. 5. nu. 57. & post hos, & alios resoluit Castillo de Sotomayor, lib. 2. cōtrouersiarum, cap. 4. num. 105.

Y lo q̄ peor es, q̄ estas mismas palabras, *de mi*, no las quierē referir al testador, sino a Diego de Ribera su hijo, para q̄ pudiessen tener lugar las opiniones de Guido Pāciolo, cōf. 170. y de Bursato, cōf. 228. vol. 3. q̄ en semejantes terminos aconsejā por la hermana, y cōtra la hija del poseedor, porq̄ de las mismas dotrinas consta la respuesta, como estā dicho supra num. 157.

N. 223. hazē grande fundamēto, de q̄ el testador conociese a D. Ines su nieta, de quiē el Marques de Mōtemayor descende, haziendo para esto fundamento de las capitulaciones matrimoniales, para el casamiēto de la dicha D. Ines, como si en tan grandes señores no se concertassen casamiētos, antes de cūplir la hija doze años: pero admitamos esto, y q̄ los textos q̄ alegā prueuē algo, aunq̄ el principal de la l. alūnos, ff. de manum. vind. prouasse algo en aq̄llas palabras: *Quo nutriendo propensiorē animum fecerint*. y estas no significā lo q̄ las partes contrarias quierē dezir, q̄ por ser nacida y conocerla, se tiene mas amor: porq̄ el texto no lo prueua, sino en el q̄ cria a otro, q̄ es caso diferente que conocerle, y en efeto en los mayorazgos perpetuos, cuya sucesiō es in futurū, y la prohibiciō de enagenacion es perpetua, no haze al caso el conocimiēto del testador, ni ser nacido al tiempo del testamento, para excluir la proximidad del vltimo poseedor, vt considerat post alios quos refert Rota diuersor. 1. p. decif. 72. n. 5. & dictū est supra.

Mayormēte q̄ esta inteligēcia venia a ser solo en fauor de la dicha D. Ines, por ser la mayor de las hijas, y a quiē cō dificultad pudo alcāçar a conocer el testador, y a las demas es cierto q̄ no conocio, ni pudierō ser nacidas al tiēpo del testamēto, porq̄ auia pocos años q̄ Diego Gomez se auia casado: y assi vinieramos a estar en caso q̄ si D. Ines no dexara hijos, las otras sus hermanas no tuuieran el mismo derecho q̄ ella, y q̄ vnū & idēverbū (se torne a la linea femenina) respectō de D. Ines, le diera prelaciō, y admitiera antes q̄ a las hijas de los poseedores, y a sus hermanas despues, cosa indigna de dezir, y que

y q̄ por no auer reparado en esta consequēcia, ò absurdo, los Abogados cōtrarios vinierō a dezir lo del conocimiēto del testador por particulares opiniones, y cōtra cōmunes, q̄ en las suceſsiones perpetuas no hazē caso del dicho conocimiento, vt dictū est, sin q̄ se deua hazer caso de las opiniones q̄ algunos tuuierō cōtra la proximidad del vltimo posscedor, pues para fundarlas alegarō estas mismas cōjeturas, y sin embargo dellas, nescas est in Hispania de hoc disputare.

A n. 228. hasta el fin desse segundo articulo tratā de la excuratoria de la villa de Bornos, q̄ fue vna de las vinculadas por este primero mayorazgo, y estā declarada por bienes libres, por sentēcia de vista y reuista de la Chācilleria de Granada, q̄ pasarō en cosa juzgada, y nosotros nos valemos della, para mostrar q̄ nunca se sucedio en esta casa por aq̄l primero mayorazgo, sino por el tercero q̄ hizo Perafan tercero Adelātado, en q̄ no incorporò esta villa de Bornos, antes la dexò por bienes libres a sus hijas, y della huuo diferētes disposiciones, transacciones, y particiones, como consta del memorial, folio 89. à nu. 575. y la otra parte pone tres defectos en aquel pleyto, a que con breuedad se respōde, por no cansar mas a V.m. en este segundo articulo, que tan largo ha sido.

Lo primero, num. 229. dizē q̄ estaua pleyto pēdiente en el Audiencia de Valladolid, y q̄ deuieran citar a los descēdientes del Marques, pues pretendian derecho à aquel mayorazgo. A q̄ se responde, q̄ aquel pleyto no es verdadero, ni le huuo, por lo menos no se contestó, como estā dicho en nuestra alegaciō, n. 162. y por lo menos es cierto, que don Fadrique y Perafan, q̄ litigaron en aquel pleyto, no sabian, ni tenian noticia del pleyto de Valladolid: y quando se siguió, aun no era casada su madre, ni abuela doña Catalina de Ribera, ni se casò enueynete años despues: de manera q̄ ninguno dellos era nacido, ni tuuo obligaciō à adiuinar el dicho pleyto, vt in l. si putator, ff. ad leg. Aquil ibi: *Nam culpa ab eo exigenda non est, cum diuina re non potuerit, etc.* Y asì no pudierō, ni deuierō citar a los ascēdientes del dicho Marques de Mōtemayor, y bastò citar al inmediato suceſsor, despues de don Fadrique, que mo- uio el pleyto, como luego se dirà.

N. 230. dizē lo segūdo, q̄ dō Fadrique, q̄ era posscedor del mayorazgo, no pudo mouer pleyto a su hermano, y sobrino, siguien;

siguientes sucesores, pretendiendo, q̄ la villa de Bornos era bienes libres, y q̄ no se jactassen dō Fernando su hermano, y don Pedro su hijo q̄ era vinculada, sino q̄ el pleyto se auia de mouer al reues por los dichos dō Fernando, pidiēdola por vinculada al dicho don Fadrique: y que por no litigar se desta manera, defendiēdo don Fadrique la villa por vinculada, no vale aquella executoria, y alegā para ello a Socino Senior in l. Galus, §. & quid si tantum, n. 37. cuyas palabras (biē sin para q̄) refieren: por q̄ solo dize, q̄ los actos judiciales necesarios para perjuizio al siguiēte sucesor, y es la dotrina comun de muchos, a quiē refiere Molina, lib 4. c. 8. n. 1. & 3. sino q̄ escogierō a Socino, por auer puesto la palabra, necesario, pōderādola a diferēcia de los actos volūtarios, como si las palabras dlos Dōctores fuerā de leyes, q̄ hablan misteriosamēte: pero en los Dōctores no se admitē estas pōderaciones, vt dictū est, resoluūt DD. in c. 2. de rescript & alij, quos refert Surdus cons. 400. n. 21. y tomada la regla general, q̄ es la misma q̄ la parte cōtraria toma nos basta para responder a ella: por q̄ sententia lata cum legitimo defensore, & eo qui primas habet defendendi partes, preiudicat alijs, vt in l. ingenum, ff. de statu hominum, & in l. ex contractu, ff. de re iudicat. & Molina vbi supra. Porque supuesto que el dicho don Fadrique posehia la villa de Bornos, y tambien posehia el mayorazgo del dicho tercero Adelantado, queriendo disponer de la dicha villa de Bornos, y mandarla, como la mandò, al Monasterio de san Geronimo de la misma villa, el remedio vnico que tuuò, para que se declarasse por bienes libres, fue citar a su hermano y sobrino, q̄ pretendian ser bienes vinculados, y sucesores despues del en la dicha villa, y con ellos litigò, y les vencio, de la misma manera q̄ deue litigar el heredero contra el fideicomissario, que espera despues de la sucession, que puede en vida hazer que se liquiden los bienes, y se declare los q̄ estan cōprehendidos en el fideicomisso, quia quilibet hæres, vel bonorum possessor potest à fideicōmissario, cui restituendum est fideicomissum petere ius suum, l. cū hæreditas ex fideicōmissario, l. postulante, l. ita tamen, §. cum ex Trebeliano, ff. ad Treb. elia. l. 2. §. cum quis, ff. de hæredit. vel actione vendit. & resoluīt Rota decisione Auinio. 45. numero. 8. in medio, & Petra de fideicommissi. quæstione. 10. numero. 14. & sequentibus. Y la dicha

dicha regla en contrario alegada, no deshaze este caso, sino que antes le comprehende, para que por la dicha citaciõ del siguiente, è inmediato sucessor, quedẽ prejudicados todos los otros siguientes sucessores, que como no conocidos, & fortassis no nacidos, era imposible que la ley obligara a los citar.

Num. 237. cum sequent. dizen lo tercero, q̃ todos los litigantes en aquel pleyto fueron negligẽtes, y no lo defendieron con el cuydado necessario, imo que la dicha negligencia supone dolo, que no puede perjudicar a los siguientes sucessores, vt in l. si seruus plurium, §. 1. ff. delegat. 1. & ex alijs iuribus, & doctrinas in contrarium allegatis.

La conclusion de derecho es verdadera, pero no lo es la aplicacion, porq̃ aquel pleyto se defendio exaõtissimamente, y se presentarõ las mismas escrituras, cuyos traslados aora se presentan, y cõ vetaja, porq̃ alli no se redarguyerõ (y en este pleyto si, y no estã cõprouados,) y sin embargo de las dichas escrituras y alegaciones copiosas q̃ huuo, se declarò la dicha villa de Bornos por bienes libres, y no ay, ni se puede conjeturar otro defecto, mas de no auer suplicado segũda vez, con la pena y fianças de la ley de Segouia: y esto no obsta por lo q̃ se dixo in prima responsione, n. 77. y assi venimos a estar en caso de q̃ se hizo plenissima defensa, y la misma y mejor que oy se haze, y assi en su fauor militã las cõsideraciones siguientes.

La primera es lo que estã dicho, de q̃ si el possedor de vn mayorazgo, tiene contra el mismo mayorazgo algunas pretensiones, el remedio q̃ tiene, o puede tener, es citar al siguiente sucessor, para q̃ con el se declare la tal pretension, y esta sentençia prejudicara a todos los siguientes, a quien fue imposible preuenir, ni citar.

La segunda, que quando fuera necessaria otra alguna citacion, el que estã obligado a hazerla, se reueua de la tal obligacion, quando en el pleyto se alegò todo lo q̃ pudiera alegar el otro a quiẽ se deuiera citar: y si no ay otra nueua alegaciõ q̃ hazer, queda prejudicado de la misma manera q̃ si fuera citado, exẽplo emptoris, q̃ si se le mueue pleyto, tiene obligaciõ de citar y requerir de euicciõ a su vèdedor: pero si no le citafse, y se defendiesse cõ las mismas excepciones q̃ podia alegar el vèdedor, sin embargo de no auerle citado, le puede pedir

R

el

el intereffe, porq̃ no importaua nada la citaciõ , pues folo era para q̃ alegaffe y defendieffe la caufa : y fi eftà plenamēte defendida, no tiene q̃ oponer del defecto de citacion, ita refol-
uunt Alex. in l. nō folū, §. morte, n. 47. ff. de noui oper. nuntia-
tione, & in l. fi domus, §. de cuictio. in fin. ff. deleg. 1. & in l. 2.
§. voluntatem, num. 14. ff. folut. matrim. & Felinus in c. cum
olim, de reiudic. & poft alios Mandel, Albenf. conf. 514. nu. 9.
vbi Vincentius Anibal dicit comunē, & idē Albenf. cōf.
552. nu. 4. & Imola in cap. fin. num. 24. de empt. & vendit. &
alij relati per Stephanū Gratian. difceptatio. 354. nu. 32. & 33.
Y la parte del Marques de Montemayor no ha alegado, ni po-
dido alegar en eſte pleyto cofa alguna, mas de lo q̃ en aquel
ſe alegò, y por el configuiente el y todos los demas quedarò
prejudicados cō aquella executoria, no folo en la villa de Bõr-
nos, ſobre q̃ eſpecialmēte ſe litigò, ſino en todos los mayo-
razgos de que tratamos, pues la queſtion de aquel pleyto fue
ſobre ſi valia el dicho mayorazgo, ó ſi ſe auia de ſuceder por
el tercero, y quedar por bienes libres la villa de Bornos, por
no eſtar comprehendida en el dicho tercero mayorazgo, y la
determinacion fue en nueſtro fauor, y contra el dicho Mar-
ques para todo lo en el contenido, como ſe dixo en nueſtra
alegacion. 2. p. à nu. 144. cum ſequent.

La tercera, y mas apretada conſideracion es, que quando
de la dicha executoria no nos valieſſemos como de tal, ni hi-
zielſe el perjuizio que eſtà dicho al dicho Marques de Mõ-
temayor, baſta lo que della preciſamente ſe infiere, que es. q̃
eſta caſa de los Duques de Alcala , y Adelantados mayores
del Andaluzia, deſde que murio Diego Gomez de Ribera, y
deſde que Perafan de Ribera ſu hijo hizo el tercero mayo-
razgo, nūca ſe ha ſucedido por los mayorazgos de los dichos
Perafan el primero, y Diego Gomez de Ribera ſu hijo, ſino
por el que hizo el dicho tercero Adelantado, y lo que no ſe
comprehendio en eſte tercero mayorazgo, ſiēpre ſe tuuo por
bienes libres, y partibles, y ſobre q̃ cayeron todas las diuiſio-
nes y tranſaciones que eſtan à nu. 575. del mem. y eſta execu-
torialo aſſegura y certifica todo lo ſuſodicho, pues quādo ſe
llegò a diſputar en iuizio , ſe defendio y obtuvo aſſi , que
fue aēto declaratorio de todo lo precediente, y ſubſiguien-
te.

Con

Con esto queda respondido a lo q̄ la parte cōtraria tan injustamente dize á nu. 240. de que la villa de Bornos se ha poseydo por bienes vinculados, y que los Duques han perseuerado en la possession della por el primer vinculo, y q̄ se presūme fraude, ex l. sicut, §. superuacū, ff. quib. modis, vel hypothec. soluit. Porq̄ la verdad es la que está referida, y tan cierta q̄ no recibe tergiuersacion, ni duda: y bien se percibe, q̄ si algo se huuiera hecho con fraude, ni se descubrieran las escrituras, ni se litigara sobre tan pequeña parte, auiendo quedado otras villas tambien por bienes libres, y aun en poder de terceros, todas las quales pertenecieran a la casa del Duque, si se huuiera de estar por el testamento de Diego Gomez, pues la villa de Oliuares, aliás Estercolinas, y la villa de los Molares, y el Coronil, eran villas que pertenecian al Duque, por el mayorazgo de Diego Gomez, y por las substituciones hechas a falta de Martin, y Payo de Ribera, a quien se mandaron dos de las dichas villas, y con todo esso se lleuò la vna la Duquesa de Medina, de q̄ oy tiene titulo el Conde de Oliuares, y por las otras dio la casa del Duque grandes recompensas a las hijas del dicho Diego Gomez, y a las de Perafan tercero Adelantado, como se dize en el mem. a d. n. § 75. cū pluribus sequent.

Lo vltimo, que en este articulo queda q̄ satisfacer, es a lo q̄ se dize num. 237. de q̄ no se interpuso segunda suplicacion por los vencidos en aquel pleyto de Bornos, y que con esto se descubre la negligencia, o dolo que tuuieron, ex l. si procuratorem, §. si ignorantes, ff. mandati, y otras que alegan. Estas leyes y las demas deste proposito hablan en apelacion o mitida: pero no en segunda suplicacion penal, y con riesgo, y daño de las fianças, y de la pena, porque esta tal suplicacion no ay ley ni Doct̄or que obligue al litigante a interponerla, porque seria obligarle a pena sin delicto, ni causa para imponerla: y si reconociendo el la verdad que en aquellos tiempos era mas notoria, de que nūca se auia sucedido por los mayorazgos primero ni segundo, ni los bienes dellos se auian tenido por vinculados, hasta q̄ el tercero Adelantado los vinculò con facultad Real, no tuuo obligacion de interponer la segunda suplicaciō, y sugetarse a la dicha pena, porq̄ no podia la ley obligar al poseedor, ni sucesor en vn mayorazgo, a q̄ interpusiera la segunda suplicacion, y huuiera de incurrir en la dicha

dicha pena, ni ay disposicion, ni mandato general q̄ cōprehen-
da los actos, de que se aya de inferir pena, Bart. in l. si procu-
rator. numer. 7. & ibi las. numero. 5. ff. de condition. indebit.
& plures alij, quos refert Suarez de Paz, 1. tom. 7. partis, cap.
vnico, num. 4. hablando en la misma pena de que tratamos
de la segunda suplicacion, donde ex autoritate plurimo-
rum, resuelue, que el procurador quantumcunque habeat
generale mandatum, non potest interponere secundum sup-
plicationem, quia ex ea dominus incurreret pœnam: luego
el posscedor del mayorazgo, aunque esté obligado a seguir
el pleyto, no puede estar obligado a interponer segunda su-
plicacion, para incurrir a su costa en pena de casi dos mil du-
cados, que montan las mil y quinientas doblas de la ley de
Segouia: y el siguiente que no tuuiere por justo lo alli sen-
tenciado, podrá suplicar, como se dize in dict. nostra respōsio-
ne, num. 77. in fin.

Tertius Articulus.

NUMERO. 242. se refieren algunas clausulas del
testamento de Diego Gomez de Ribera, en que por
via de mejora del tercio de sus bienes, dizen hizo ma-
yorazgo en fauor de Perafan de Ribera su hijo, y de otros sus
hijos y descendientes dellos varones, y a falta dellos, en doña
Ines de Ribera, de quien el Marques de Montemayor descie-
de, y assi reduzen este articulo a dos puntos. Que el primero
es, ver si huuo bienes en que se verificasse esta mejora. Y el
segundo, mostrar, que doña Ines tiene llamamiento anterior
a doña Catalina de Ribera, rebisabuela del Duque. Deste se-
gundo punto no trataré, aunque se pudiera disputar, pero por
la certidumbre que tenemos en el primero, y en las otras
excepciones, que contra esta mejora se oponen, no es neces-
sario llegar a los llamamientos.

Numero. 244. se dize, que aunque no se ha presentado in-
uentario, ni particion, la presumpcion de la ley està en fauor
del mayorazgo, por Iason, y otros, que refiere Burgos de
Paz, consilio. 39. â numero. 16. y por lo que tienen dicho en
el primer articulo, num. 15.

Noso-

Nosotros negamos auer tal presuncion, y los Doctores q̃ la parte contraria alega no hablan en estos terminos, sino en otros diferentissimos, y esta aduertencia es necesaria, porq̃ con ella sola se respõde a la mayor parte de todo lo q̃ en este articulo se dize, y es que en este mayorazgo, o mejora no se vincularon las dichas villas, ni cosa cierta dellas, sino solo lo que montasse el tercio de los bienes del fundador, y aunque el mismo dize que las villas montan mucho mas, y lo adjudica para la legitima de su hijo, y que lo que mas sobrare lo pague en dineros, no lo dexa todo vinculado, sino solo el dicho tercio, y para que el vinculo subsistiera, necessariamente auia de auer cuenta, y particion, o certidumbre de algunos bienes, y todo esto falta, y asi no ay la presuncion que la parte contraria dize en su fauor, porque los Doctores que alega, hablan en caso que el mayorazgo se hizo de cosa cierta, & lō ga est differentia entre este caso, o quando se vincula el tercio de los bienes, porque el que pretendiere algo en virtud del vinculo ha de fundar que huuo bienes para darle tercio, vt in dicta nostra allegatione à num. 34. cum sequentibus, quibus addimus, que aunque la ley 45. de Toro passa la posesion en el siguiente suceffor, sin acto de aprehension, esto es quando passa de vno en otro, pero no procede en el primero nombrado para el vinculo, o mejora, porque en este, aunque se haga de cosas ciertas no passa la dicha posesion, ve per Molinam lib. 3. de primogen. cap. 13. num. 4. vbi latè fundat ex verbis eiusdem legis, & Menchaca controuers. illust. lib. 2. cap. 57. num. 19. & Sesse decis. 47. de Aragon 1. part. numer. 13. y no passādo en el primero, como mejorado, ni auuendo cosa cierta en la mejora, imposible es que asista ninguna presuncion en fauor del que pide el fideicomisso.

A num. 247. tratan los contrarios de la dote de doña Beatriz Portocarrero, y hazen vn largo discurso, para querer mostrar que no se deue, por nuestra parte está hecha demonstracion por verdaderas, y comunes resoluciones, que la dote cõfessada en los terminos en que estamos se tiene por dote de verdadera entrega, asi porque estamos post tēpora ad opponendum non numeratam dotē, como porq̃ huuo renunciacion de la entrega, y porque demas de la escritura de dote huuo clausula del testamento del dicho Diego Gomez, y segū-

da confesion en ella de la dote que auia recebido, y clausula del testamento de la dicha doña Beatriz, y su matrimonio entre personas principales, entre los quales siempre se presume auer auido dote, y porque la confesion fue de auerla recibido de su hermano de doña Beatriz, que qualquiera de estos casos son tocados, y bien resueltos por los Doctores en fauor de la dote, porque quando con la confesion del marido concurre alguna verosimilitud, basta para tenerse la dote por verdadera, y hazer pleno perjuizio a los hijos, vt dicitur in dicta nostra allegatione à num 61. A que se añade que en este caso las circunstancias del hazen cierta la dicha dote, pues desseando Diego Gomez de Ribera disponer por si solo de todos los bienes que dexaua, visto que se consumian con la dote de su muger, dize que quiere disponer dellos con la voluntad della, en fauor de sus hijos, y si la dicha dote no fuera verdadera mejor dispusiera por sola su voluntad, y no auia de elegir camino para inualidar su misma disposicion, confesiando la dicha dote, vt in l. 3 ff. de milit. testam. y la l. qui testamentum, y todas las doctinas que en contrario se pueden alegar, para que la confesion hecha por el padre no prejudique a la legitima de los hijos, es quando dispone en fauor de otra persona, pero aqui no dispuso, sino en fauor de los mismos hijos, y desseando su augmento, y para que le tuuiesen, y que la dicha doña Beatriz no pidieffe su dote, procurò su consentimiento, y assi esta es tan gran verosimilitud de la verdad de la dote, que con ella, y la confesion del padre bastaua para que los hijos tengan obligacion a passar por ella, vt post Tiraquellum, Surdum, & Barbosam, diximus in nostra allegatione à num. 67. y con esto queda respondido a lo que en contrario se alega de la dicha dote, hasta lo que se dize en el num. 256.

Num. 257. se propone que se cumpliera con doña Beatriz con darle su dote en dineros, y para prouar esta proposicion dizen que la ley passò los bienes vinculados en el siguiente successor, ex l. 45. Tauri, & alijs: y que por el configuiente la dicha doña Beatriz no pudo ocupar estos bienes que estauan vinculados. La respuesta es facil, y està dada, que aqui no hubo bienes vinculados, sino el tercio de lo que montassen los que dexaua el segundo Adelantado, y como bona dicuntur deduc-

deducto are alieno, ni huuo vinculo, ni en que subsistiesse, hasta sacar la dote, y deudas del dicho Diego Gomez, y por esso se dixo in dicta allegatione, num. 132. que en estas tales mejoras, hechas por via de mejora de tercio, son vnos prelegados en que el mejorado no puede pedir, ni tomar possession, mientras no estuuiere hecha particion, y adjudicado lo que cabe al tercio, y la ley de Toro, y lo demas que se alega en contrario procede entre los successores que han ocupado el mayorazgo, pero no con el primero mejorado, vt ex Molin. & alijs diximus supra nu. 244. in fin. Y así mismo las dichas leyes pueden proceder quando se haze donacion, o vinculo de bienes ciertos, y la parte contraria en todo va con esta falsa proposicion de querer dar a entender que las villas fueron vinculadas, y no lo fueron. Y con esto cessa así mismo lo que se dize num. 260. de que el Marques satisfaria, ofreciendo la dote, porque no ay tal ofrecimiento, ni aunque le huuiera le pudiera releuar, por lo que se dize en la primera respuesta num. 87. y porque toda la dicha dote de doña Beatriz, por manda de su testamento perrenecio a sus hijas de Perafan, tercero Adelantado, por manda que della les hizo la dicha doña Beatriz, de manera que vinieron a ser acreedoras en toda la dicha dote: y aunque entonces no se hiziesse cuenta, ni paga, los bienes se estiman en aquel estado, para que los hijos, aunque sean herederos cada vno saca lo que se le deue, y lo que queda sirue para la legitima de los hijos, vt est resolutum in dicta nostra allegat. nu. 59. De manera que consumiendo toda la dicha hazienda del dicho Diego Gomez, con sola la dote de su muger, sin otras muchas deudas que dexó, no huuo, ni quedaron bienes ningunos para la dicha mejora, y las deudas se refieren en el testamento del mismo Diego de Ribera, y dellas se haze mencion en nuestra primera respuesta n. 85.

Num. 261. se dize, que por auer Diego Gomez nombrado a doña Beatriz Portocarrero su muger por curadora de sus hijos, y administradora, y usufrutuaria de sus bienes, que dentro de cinquenta dias de como se le dió, no constando de repudiacion fue vista aceptar, ex l. scire, §. quinquaginta, §. de excusat. tutor. y que Perafan de Ribera su hijo lo significó así por vna clausula de su testamento, y que el Duque no

no puede contradizeir esto, por ser escritura presentada por el, aunque solo la presentasse en lo que fuesse en su fauor, porque presentada la escritura se haze comun, y porque dicen en el num. 267. que la dicha protestacion no obra, por auer declarado el Marques que se quiere aprouechar de la dicha escritura. A esto vltimo dezimos, que no ay tal declaracion de parte del Marques, sino que antes este mismo testamento, y todas las escrituras presentadas por el Duque estan impugnadas por el Marques, y en ninguna parte está dicho que se quieren valer del testamento, sino que aora contradiziendo lo que siempre han dicho, les parecio que les hazia al proposito el dicho testamento, y por esso se dize que lo tienen consentido, siendo cierto lo contrario. Y en lo que dizē de que fue visto aceptar la curadoria dentro de cinquenta dias, la conclusion se ha de entender, como diximos en nuestra primera respuesta num. 96. demas que el padre no da, ni puede dar curador a sus hijos, solo le es permitido dalles tutor, y el curador lo han de nombrar ellos, vt in toto titul. de testam. tutel. & in §. permissum, ibi: *Liberis imputeribus, &c.* institut. de tutel. & in princip. institut. de curat. ibi: *Sed curator testamento non datur*, & in §. item inuiti eodem titul. y se entiende que los hijos auian salido, o salieron presto de la edad pupilar, con lo qual ningun caso ay que hazer del nombramiento de tutora, hecho por el dicho Diego Gomez de Ribera. Rursus, en lo que toca al vsufruto, doña Beatriz no le quiso, ni consentir la voluntad de su marido, sino tomar los bienes por su dote, y como suyos posseyò muchos de los vinculados, y dispuso dellos en su vida, y en tiempo de su muerte, como consta del memorial à num. 554. cum sequentibus, con lo qual ay expressa contradicion (si expressa es menester) y no gozó de todos los bienes que su marido dexò, imó, la parte del Marques, por prouança de que el seua le, suya, y de la parte del Duque, quieren dezir, que los bienes los posseyò Perafan de Ribera, tercero Adelantado, desde que murio su padre, como cōsta del memorial, y de la alegacion contraria, y pregunta que hizo, y testigos q̄ presentò n. 698. luego no los gozó, ni pudo gozar la dicha D. Beatriz en virtud de la claufula de vsufruto, y la verdad es q̄ los gozarō D. Beatriz, y sus hijos, y hijas, y por el consiguiente en nada se

se siguió, ni tuvo efecto la voluntad del dicho Diego Gomez. Y las palabras del testamento del dicho tercero Adelantado, son enunciativas, y no pruevan especial, quando el q las refiere no puede por se disponer, o hazer lo contenido en las dichas palabras, vt in l. ex verbis, vbi Doctores, C. de testament. milit. & latissimè Mascard. de probat. concl. 621. à num. 1. cum sequent. maximè num. 24. & 32. & 33. y mucho menos en el que presenta instrumento, porque el dicho tercero Adelantado refirió las dichas palabras en su fauor para escusarse de pagar a sus hermanas, y las palabras, aunque fueran dispositivas, no obraran en su fauor cosa alguna, vt in l. instrumenta, & in l. exemplo, C. de probat. & vbi Doctores l. 2. & l. fin. C. de conuen. Fisc. debit. lib. 10. & est communis, & satisfuta conclusio, vt per Mascard. de probat. concl. 976. num. 1. y mucho menos siendo enunciativas de cosa que el no podia disponer, y si semejantes palabras no pruevan contra el mismo que las pronuncia, menos prouaran contra otro que presentó la escritura en lo que hazia en su fauor, y que esta protestacion le relicua, y las doctrinas contrarias proceden solo para que el que presenta vna escritura no pueda impugnar la fè della, vt constat ex Parisio, cons. hoc est, que el Duque no pueda dezir que el testamento es falso en lo que alli refiere, aunque bien se compadece ser verdad que lo dixo el dicho tercero Adelantado, y no ser cierto (como no lo fue) que su madre huuiesse gozado de todos los dichos bienes, y si los gozó fue por titulo de su dote, y los pudo tomar, y gozar para el dicho efecto, vt voluit Baldus in l. 1. C. de nō numer. pecun. & in l. pignoris, C. de pignorat. action. & per plures alios, relatos á Palacios Rubios in rubric. de donat. inter, §. 59. num. 1. & ibi Barahon. in addition. lit. A. Y hasta oy no se le han pedido a ella, ni a sus herederos, porque las partes contrarias dizen num. 261. que los gozó veyntiquatro años, que viene a ser desde el año de 1434. que su marido murio, hasta el de 1458. que murio ella, y entonces dispuso de los dichos bienes, y algunos de los mismos que se pretende ser vinculados los dio a sus hijas, y ellas al Maestre don Iuan Pacheco, y el Maestre a don Pedro Enriquez, y desde el se repartieron entre sus descendientes, y han venido a parar al Duque, como consta à num. 536. cum sequent. & à num. 552. & à num. 560. & 575. del memorial, y en duda doña Beatriz

T. auia

auia de possèer por el titulo que mejor le estaua, vt post Bar.
& alios diximus in nostra allegat. n. 121.

Y no es menester presunciones, porque ella lo declarò como los tomaua por su dote, arras, y bienes multiplicados en las mismas possèssiones q̄ tomó, y en cōsequēcia desto venimos a estar en caso de q̄ ella se pagó de su dote, y con sola la dicha dote se consumieron todos los bienes, y que por el conseqüente no quedaron ningunos para el dicho tercio, ni para las legitimas de los hijos. Y quando sin perjuizio de la verdad entendiēssimos que pudo quedar algo, y quādo quedara mucho para el tercio, todo se consumio en los prelegados que el dicho Diego Gomez hizo a los otros sus hijos, como estā por nosotros fundado latamente in d. allegat. á nu. 90. cum seqüent.

N. 269. se insiste en que por auer presentado la parte del Duque, el dicho testamento quedaua prejudicado en las palabras afirmatiuas de Perafan, necessarias para mostrar q̄ sus bienes no estauan sugetos a deudas, y que la dote, y bienes gananciales de D. Beatriz Portocarrero no impedian la execucion del testamento que dexaua ordenado, y alegan a Felipo Decio, Chacherano, y a otros, para dezir que transeunt in perpetuam fidem las tales escrituras. A que respondemos q̄ se leuanta testimonio a la clausula del testamento del dicho tercero Adelantado, la qual está n. 90. del mem. y en toda ella no ay palabra que corresponda a lo que aqui se dize, ni ay palabra de dote, ni de bienes gananciales de D. Beatriz, ni el intento de la clausula fue mas de cumplir con sus hermanas, y que se entendiēssse que el no les deuia nada de los bienes de Diego de Ribera su padre, porque D. Beatriz su madre los auia administrado, y tomó el cargo de las casar, pero si el les era en algun cargo (aunque no lo creya) se pagasse de sus bienes: esto todo no tiene que ver con paga de dote, ni arras, ni bienes multiplicados de D. Beatriz, ni la dicha clausula induxo nada en lo dispositiuo, y mucho menos en lo que refirio, ni los Doctores q̄ se alegan concluyen nada, ni lo pueden concluir, pues falta el sugeto, y proposito para que se alegan, y especial Chacherano decís. 39. num. 29. & 30. porque solo dize, que en los capitulos conexos haze perjuizio la pre-

sen-

sentacion, y las palabras enunciativas entre las partes, *inter quas gestum est negotium*, y el dicho capitulo no tiene conexion ninguna con el capitulo, para que la parte del Duque presentò el dicho testamento, que fue para mostrar como el dicho tercero Adelantado auia dispuesto de todos los bienes contenidos en los dos primeros mayorazgos, vinculando vnos, y dexando los otros por bienes libres a todas sus hijas, como consta de lo que se dize en el *mem. num. 522.* y este capitulo no tiene correspondencia ninguna, ni conexidad con el otro, en que dize que cree que sus hermanas estan pagadas, y assi ni el hecho, ni la aplicacion de las dotrinas que en este numero se alegan, no son con la puntualidad que se deue.

Num. 270. dizen que se alegan algunas verosimilitudes, para que se entienda que doña Beatriz administrò los bienes de Diego Gomez su marido, en virtud de la clausula de su testamento. Y la primera dizen que es, que doña Beatriz mandaua en las villas, y que en especial mandò, que de algunas dellas dieffen en su vida possession a sus hijas. Este acto es verdadero, y assi consta del memorial *num. 560. & num. 567.* donde mandò que se dieffe la possession de las villas del Coronil, y los Molares a doña Leonor, y doña Aldonça, y doña Francisca sus hijas: y destas mismas villas auia ella tomado possession por su dote, arras, y bienes multiplicados, como consta del memorial *num. 536. & 537.* y auia pedido prouisiõ al señor Rey don Enrique, para que no fuesse despojada della, memorial *num. 553.* y assi dispuso della en vida dandolas a sus hijas, porque despues della muerta no se la quitassen, y en su testamento mandò la villa del Coronil a la misma doña Francisca su hija, memorial numero 556. Y con esto vea V.m. suplico felo, si este es buen acto de aprouacion del vinculo, que la otra parte pretende que su marido auia hecho, siendo esta vna de las villas vinculadas: y lo mismo hizo de otras de las villas comprehendidas en ambos vinculos, disponiendo dellas, como de tales bienes libres, y por suyos, y como tomados en pago de su dote, con q̄ cessa la alegaciõ de la l. *quædã mulier*, y de las otras que la parte contraria refiere, para prouar, quòd *actus sequentes referuntur ad titulum præcedentem*, queriendo dezir que D. Beatriz hazia estos tales

tales actos administrativo nomine, pues en estas villas no tenia otro titulo, pues consta que si le tenia; y los dichos actos era imposible hazellos administrativo nomine, porque disponer de las villas en propiedad en fauor de sus hijas, siendo de las mismas villas que pretende el Marques son vinculadas, y disponer en vida, y en muerte de la propiedad dellas, no se compadece con actos de administracion.

Num. 272. se llega a ponderar vna cosa, que si fuera cinquenta numeros adelante no me espantara, pero ser en este lugar descubre la falta de justicia del Marques, porque ponderan en su fauor vna clausula del inuentario hecho por muerte del tercero Adelantado por doña Maria de Mendoça su muger, y refieren la dicha clausula para prouar que doña Beatriz Portocarrero tenia los bienes por el testamento de Diego de Ribera su marido, este inuentario es presentado por parte del Marques, como consta del num. 574. del memorial, y lo que en el se inuentaria, es, el derecho que han a las villas del Coronil, y las Aguzaderas, cõ lo qual bien podemos retorcer cõtra el Marques todas las alegaciones, y põderaciones q̃ ha hecho desde el n. 264. para prouar q̃ el q̃ presenta vna escritura se perjudica en todo lo en ella cõtenido, y q̃ no lo puede cõtrauenir y q̃ ha de estar, y passar por ella, quãtuncumque aya protestado que la presenta en solo lo que haze en su fauor, porque en este inuentario la dicha doña Maria de Mendoça, pone los bienes que pertenecen a su hija doña Beatriz por bienes vinculados, que son los mismos que vinculó el tercero Adelantado su marido, y luego dize que pone por inuentario los bienes rayzes que son fuera de mayorazgo, y de las otras hijas del dicho Adelantado, y entre otros pone los siguientes.

El lugar de Bornos con sus terminos, y jurisdiccion.

El derecho que han al castillo del Coronil, y al castillo de las Aguzaderas q̃ la señora D. Beatriz tiene por su vida, &c. De manera que estas tres villas que oy se piden por bienes vinculados por el primero, y segundo vinculo se ponen en el dicho inuentario por bienes libres, y pertenecientes a las otras hijas que auia demas de la mayor suççsora del mayorazgo: y por el conseqüente no puede el Marques contrauenir a esta escritura presentada por el.

Num.

Demás de lo dicho se responde, que en este inuentario se reconoce, y es verdad que nunca el tercero Adelantado poseyó estas villas del Coronil, y las Aguzaderas, sino que su madre las poseyó, y aunque era pretension de la nuera, y nietas, que muerta doña Beatriz les auia de restituyr las dichas villas por bienes libres, esto no quita el derecho que la dicha doña Beatriz tenia en ellas, ni el titulo por donde auia tomado la posesion que era por su dote, y bienes multiplicados.

Num. 274. se trata de la fuerça que tiene la redargucion de las escrituras, y de la que haze no estar comprouadas, si quiera con fama de que era escriuano el que las firmó, quando son antiguas, y de la gran sospecha que se induze de auerlas presentado tarde, y de auerse apartado la parte del Duque de la verificacion dellas.

A ninguna destas conclusiones contrauenimos, antes fundamos las mismas en nuestra alegacion 2.ª part.ª num. 8. Y lo que aora repetimos es, que todos estos defectos, y mayores, concurren en todas las escrituras presentadas por el Marques, porque estan redarguydas, y no comprouadas, ni por fama del escriuano, ni en otra manera, vt in memoriali numer. 101. & num. 236. in fin. y se presentaron despues de estar el pleyto concluso, y son trassados modernos, sacados el año de 1525. y el vltimo trassado año de 1533, y no se comprouaron, ni los originales primeros, que sonauan ser antiguos, ni el primer trassado, ni el segundo que del se sacó, y el testamento de que aora tratamos de don Diego de Ribera no está firmado del otorgante, auiendolo otorgado en salud, y se encuentra con otras escrituras del Marques, como se notó al principio desta respuesta: y la parte del Marques se apartó de la verificacion de sus escrituras, y de la redargucion hecha a las del Duque, numero 101. del memorial, con que venimos a estar, no solo en yqual grado de redargucion, y falta de comprouacion de escrituras, sino con diferencia de que las nuestras son muy antiguas, y las contrarias modernas, y que en la escritura principal falta la firma del otorgante, y se encuentra con otras escrituras por su parte presentadas.

Num. 283. se dize que nõ es verosimil, que doña Beatriz Portocarrero quisiessse tomar para en pago de su dote, y arras. y bienes gananciales la possessiõ destas villas, siendo negocio de importancia, y que pudiera acudir a la justicia, y pedir mandamiento de amparo, como se suele hazer, y que por no ser esto acostumbrado, ni verosimil tiene sospecha de falsedad.

Respondemos, que a las mugeres viudas les compete derecho de retencion de los bienes del marido por su dote, y propria authoritate los pueden ocupar, vt dictum est supra, sub n. 267. post medium.

Y esto basta para que la dicha doña Beatriz pudiesse tomar possessiõ por su autoridad de las dichas villas, sin quer rer pedirlo ante la justicia, que en aquel tiempo alega la parte del Marques, que no se guardaua a nadie, num. 1039. y hallandose el a con poder bastante de ocupar las villas, como las ocupó, y pudiendolo hazer por su dote, como está dicho, y por sus bienes multiplicados, y por auer ella misma comprado las dichas villas, y por el consiguiente teniendo el dominio, y possessiõ dellas, continuolo, y pudolo continuar por su persona, sin tener necesidad de valerse del brazo de la justicia, y no fueron possessiõs ocultas, como la parte contraria dize, ni contra el vso que entonces auia, porque el vso no se sabe el que era, ni consta del processo, ni ninguno de los desta edad alcançò lo que entonces se vsaua.

Num. 288. se dize, que las possessiõs de las villas del Corõil, los Molares, y Estercolinas, suenan auer se hecho en cinco, y siete de Junio, de 1434. auieñdo muerto Diego de Ribera al principio de Mayo, del mismo año, y que así no concluyen que doña Beatriz no huuiessse aceptado el testamento de su marido, pues huuo tiempo bastante para lo aceptar, y que no ay prouança contraria a la declaracion de Diego de Ribera, en que dixo que disponia de consentimiento de su muger, ni a la declaraciõ de Perafan que dixo, que doña Beatriz estaua pagada por auer gozado de todos los bienes de Diego de Ribera, como vniuersal vsufructuaria, &c. Gran lastima es ocupar a V.m. en estas cosas, pero mayor lo es que a las mismas clausulas, y letra en Romance se leuanten testimonios, y que lo totalmente incierto, se afirme por cierto, como

como son todas las cosas que en este capitulo se dicen, porque dezir que Diego Gomez murio al principio de Mayo, no ay presuncion, ni alegacion en todo el pleyto que tal diga, ni de donde se pueda conjeturar, solo ay que estando en salud, y en la guerra otorgò su testamento, en tres de Mayo, y asì se afirma en el memorial num. 535. Pero quien quita que no viuio si quiera vn mes mas, que fue quando su muger nombrandose viuda empeçó a tomar possession de sus bienes en tres, y cinco, y siete de Junio del mismo año, memorial nume. 536. aunque la parte contraria dize que tomó las dichas possessiones, en cinco, y siete del dicho mes, lo cierto es lo que està dicho, que empeçó a tres, y lo que de ninguna manera se puede llevar, es que se diga, que Perafan dixo, que doña Beatriz estava pagada, porque no ay palabra en todo el testamento de que esto se pueda induzir, y la clausula a que ellos se refieren està à num. 690. en que totalmente no se trata de que la dicha doña Beatriz estuuiesse pagada. Y habiendo estos supuestos falsos, no aura que responder a las doctinas que para esto se alegan.

Num. 290. se dize, que estas possessiones se tomaron por la dote, y arras de doña Beatriz, y que en todo el processo no parece se le deuessen arras. Esta alegacion sera buena para si oy se pidieran las dichas arras, pero no para poner sospecha en las escrituras que se hizieron aora dozientos años, y que dellas auia de constar por otra escritura diferente, de manera, que antes se entiende ser verdaderas las dichas possessiones, pues si oy se hizieran fueran correspondientes al pleyto, y solo trataran de la dote, y bienes multiplicados, y no de arras, de que en el pleyto no se hazia mencion.

Num. 293. se dize, que si fueran verdaderas las pretensiones de doña Beatriz, de dote, y arras, y bienes multiplicados no se contentara con tomar la possession del Coronil, que costò 25700. doblas, y de los Molares, que costò 15600. y de Estercolinas que vale mucho menos. Estercolinas se aprecio, y adjudicó por el codicilo del primero Adelantado, año de mil y quatrocientos y veyntitres, en 75. doblas, memorial num. 288. no se como se dize que valia menos, ni como se haze este argumento, limitando la possession de la dicha doña Beatriz a solas estas villas, pues se acaba de dezir que por el inuentario

uario que hizo doña Maria de Mendoça, consta que tambien poseya la villa de las Aguzaderas, que está el inuentario num. 574. Y lo mismo consta por la prouision que pidió doña Beatriz al señor Rey don Enrique año de 1456. que está num. 553. y dize que ella posee la villa de las Aguzaderas, y lo mismo consta del inuentario que se hizo por muerte de la dicha doña Beatriz está puesto que dexa esta villa de las Aguzaderas por suya num. 566. y esta villa estava apreciada en 400. doblas num. 283. y como fueron posesiones tomadas de diferentes villas, y ante diferentes escriuanos el instrumento de vna posesion, no haze prouança de que no se tomó otra.

Num. 295. se dize, que nos valemus de algunas escrituras que presentamos, y contra todas en general se dize que no son publicas, ni autenticas (a que ya está respondido) y multiplicando palabras que fueran bien escusadas (pues se dicen tan sin fundamento) dizen que todo presupone cautela, inuencion, y malicia, y que dellos nacen grandes contrariedades, que augmentan los indicios de falsedad, y van dando desto las razones, y dellas mismas resulta ver quan sin fundamento se dizen las dichas palabras.

La primera razon es la que dan num. 296. diziendo, que siendo la dote de doña Beatriz Portocarrero 1800. doblas, cómo forme a la escritura de dote, y clausula del testamento de su marido, que estan num 20. Ella por su testamento, cuya clausula está num. 558. dize a cabo de veyntiseys años, que se le deuen 2000. doblas valadies, en lo qual quieren hazer encuentro. Y la respuesta es facil, porque la dicha escritura de dote, dize 1800. doblas de buen oro, y justo peso, y el testamento de la dicha doña Beatriz dize 2000. doblas valadies, y la diferencia de las vnas doblas alas otras causò dezir en vna parte 1800. y en otra 2000.

La segunda razon dan num. 297. diziendo que la dicha doña Beatriz por todo su testamento no se acordò de nombrar, ni instituyr por heredera a doña Ines su hija, Condesa de Cifuentes, y que esto es vna cosa no correspondiente a naturalza, ni razon, y que no obsta dezir que le auia dado 1200. florines para su casamiento, porque replican que no huuo entrega de los dichos 1200. florines, sino promessa dellos, y que

por no auerfele pagado Diego Gomez de Ribera en su testamento le mandò dar 100 florines, y q aunque el padre la dotasse, no quedò la madre desobligada de instituyr la para no otorgar vn testamento injusto, y repugnantè a equidad natural, y que deuiera hazer alguna mencion della, por ser Condesa de Cifuentes, y querer mucho a sus nietos, que ya tenia.

A esto se responde, que la promessa de dote de 120 florines, su fecha el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y por no estar celebrado el matrimonio quando su padre testò en tres de Mayo del mismo año, mandò darle los diez mil florines: y en efecto se casaron, y viuieron juntos, y tuuieron hijos, y no parece, ni aun en alegato deste pleyto, que ellos ayan pedido la dote, con que se entiende, y es sin duda quedò pagada della, y sino se pagó, seria porque el padre que la prometio no dexò ninguna hazienda de donde cumplir lo que prometio, pues toda se consumia en la dote de su muger, y demas della dexò otras infinitas deudas, como consta por su testamento, y no se puede presumir de tan grandes personas, como dizen eran los Condes de Cifuentes, que dexassen de pedir lo que se les deuiesse, si huuiera hazienda de que cobrarlo: y en lo que toca a no auer hecho mencion la dicha doña Beatriz en su testamento, de la dicha doña Ines, se responde. En la institucion de herederos dize que dexa a sus hijas por herederas, como consta del dicho testamento, que por no estar sacado en el memorial se afirma que assi lo dize, y se vio para poderlo afirmar, con lo qual no ay cosa repugnantè a verosimilitud, y valio semejante institucion de herederos, vt notant omnes in l. placet, ff. de liberis, & posthumis: y siendo (como era) la Condesa de Cifuentes, hija como las demas quedò instituyda por el mismo orden que las demas lo fueron.

Num. 299. & 300. se dize que doña Beatriz ganò prouision de amparo de las villas de los Molares, Coronil, Estercolinas, y Aguzaderas, y que esto resiste al hecho, porque no consta que se huuiesse introduzido en tantos lugares, y que si la prouision se refiere a las legitimas de las hijas, no es verosimil que Perafan su hermano permitiesse sacar las villas en perjuizio suyo, y siendo tan pequeña parte la que cada

vna tenia, porque solo le pertenecian 100. florines, y que la villa de las Aguzaderas no eran bienes gananciales, sino del mayorazgo antiguo del Primero Perafan, y que si era possession clandestina no obró nada, ni la prouision fue precisa, sino condicional, y que es vn titulo formado contra toda verdad, para defraudar al Marques de Montemayor. Responde-se que la possession de todas quatro villas fue verdadera por la dote, y bienes multiplicados de la dicha doña Beatriz: y assi consta que quando murio, tres años despues de ganada la dicha prouision se inuentariaron por bienes suyos las mismas quatro villas, como consta del inuentario à num. 565. y que ella las gozasse consta de otro inuentario presentado por la parte del Marques, que hizo doña Maria de Mendoça por muerte de Perafan su marido, que està sub num. 574. y alli dize que sus hijas tienen derecho a las villas del Coronil, y Aguzaderas, que la señora doña Beatriz tiene por su vida, &c. Del qual inuentario se hizo larga relacion, y de las possessiones que tomasse el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro quando su marido murio, consta del memorial à nu. 536. y aunq̃ alli solo ay tres testimonios de las possessiones de tres villas, y no de la de las Aguzaderas, ya se dixo que por ser testimonios diferentes, y de diferentes escriuanos, la presentacion del vno, no arguye que no huuo otro, pues a cabo de cien años fue mucho hallarse estos papeles, y de la possession de la dicha villa de las Aguzaderas no se puede dudar, pues no solo consta della por la relacion de la dicha prouision, sino de dos inuentarios solemnes hechos por muerte de dos personas, y el vno presentado por el Marques, y de q̃ el haze tanto fundamento, como està dicho.

Num. 307. se trata de los testimonios de las possessiones que doña Beatriz mandò tomar en nombre de sus hijas de la villa del Coronil, y dizen que como se compadece que teniendo la dicha doña Beatriz por su dote, arras, y bienes gananciales, auiendo costado solas 200. doblas, mandasse que tambien se diessse possession a sus hijas, para pagarlos de las legitimas que pretendian, pues nemo præsimitur iactare suum. Responde-se que se leuanta testimonio a esta possession, porq̃ D. Beatriz no mandò dar la possession a sus hijas para pagarlas de sus legitimas del padre, sino que el mis-
mo

mo dia que hazia testamento, quiso apofessionar a sus hijas en sus bienes, para que por su muerte no se los quitasse, y assi consta del testimonio, y carta que escriuio para la dicha possession, que está à n. 560. del memor.

Numero 302. se dize, que todas las escrituras presentadas por el Duque estan llenas de contradiciones a la razon, y a la experiencia, y estan defectuosas de autoridad, y verosimilitud. Y aunque no dan razon desto, ni tiene fundamento ninguno mas que copia de palabras, fue para venir a tratar la question de si bastan indicios para que non detur fides instrumentis. Y luego numero 305. se embarcan en dezir, que como era posible tratar de la possession de la dicha doña Beatriz, y de las cesiones siguientes, que fueron veyntiseys años despues de la muerte de Diego de Ribera, quando ya auia espirado el usufruto, y que assi parece quiso vsar de nuevo remedio, y cautela, cessando su administracion para retener los lugares, pues la administracion era hasta que los hijos tuuiesen veynte años, y que lo que se hizo tantos años despues no excluyen la aceptacion precedente del usufruto, y curaduria, de que dizen hazen relacion las escrituras. En todo este numero no se dize palabra ajustada al hecho, ni es mas que vna inuencion de aparato de palabras, y assi no ay que responder a el, y está respondido en los numeros precedentes en este mismo articulo.

Numero 306. & sequentibus, se dize que las tres possessiones, que suenan mas de vn mes despues que murio Diego de Ribera no prejudican al Marques, sino le ayudan, porque siendo possession de solas tres villas, arguye que en los demas bienes no vsó doña Beatriz del titulo de dote, y bienes gananciales, sino de la administracion, y usufruto, y que desto resulta que lo aceptó por parte, y repudió por parte, y la aceptacion vence los efectos de la repudiacion, como si doña Beatriz lo huuiera aceptado todo, y quedó sugeta a todas las cargas impuestas por el testador, y a no pedir su dote, para lo qual refieren a Felipo Decio, y a otros.

Responde lo primero, que es totalmente falso dezir, que Diego de Ribera murio mas de vn mes antes que se tomassen las dichas possessiones, y assi consta por lo que está dicho supra numero 283. Responde assi mismo que no consta,

sta que doña Beatriz aceptasse el usufructo, ni curaduria. Responde lo tercero, que Decio, y los demas hablan quando se dexa el usufruto con carga de que no cobrasse su dote, y la muger aceptò expressemente la manda, y en este caso falta la carga, y falta la aceptacion, y assi no era razon valerse de alegaciones tan torzidas, y la verdadera resolucìon demas de lo que luego se dira, es que la muger a quien dexa el marido por heredera, y mucho mejor si la dexa por usufrutuaria, si ella no acepta expressemente, y se queda en los bienes, y los goza, no es vista aceptar la herencia, sino quedar se en los bienes por su dote, vt post Corneum, Marantam, & alios, resoluit Aluarus Valascus de partitionibus, capit. 15. numero 18.

Numero 310. cum sequentibus, se dize que bastaua auer entrado doña Beatriz en la administracion, aunque huniera repudiado el usufruto para quedar pagada de su dote, pues no se ha mostrado que hiziesse inuentario, el qual tenia obligacion de hazer, aunque el testador lo huniera remitido, y que para la remision eran menester palabras expresas, y que no presentandose el dicho inuentario, se presume estar pagada de todo: y alegan para esto a Caualcano, y a otros. Responde que todo esto cae en vano, porque ni huuo tal aceptacion de usufruto, ni de administracion, como està referido, y lo que doña Beatriz aceptò fue tomar las villas para en pago de su dote, y bienes multiplicados, y esto fue expreso: y lo primero que se hizo statim que murio Diego Gomez de Ribera, y lo demas de aceptacion es de presunciones inciertas, que de ninguna manera puede hazer competencia con lo expreso, y Caualcano, y los demas en contrario alegados hablan en tutor cierto, e indubitable, y no por esso dizen que pierde la dote, sino solo que no la puede pedir hasta dar la cuenta, de manera que solo se impide la via executiua de la dicha dote: y en esto huuo contrarias opiniones, vt est videre per Stephanum Gratianum, disceptatione 129. à numero vigesimo primo cum sequentibus, & melius idem Gratianus, decisìone 179. à numero secundo, & tertio. El qual resuelue, que solo se impide la dicha via executiua, quando se muestra auer entrado tantas partidas de dineros en poder de la madre, que con ellas puede estar pagada de la dote, y aun en este

este caso no pierde el derecho della, sino solo se impide la via executiua. Doña Beatriz no gozò del dicho vñfruto, ni administracion, y quando la tuuiesse, pidasele cuenta della, que ella mostrara inuentario especial, sino huuo que administrar, porque todos los bienes que ella pudo tomò para en pago de su dote, y los demas que estauan en frontera de Moros, y que solo eran vnos castillos para defenfa del Reyno, los tuuo su hijo, y cobró el sueldo dellos, que como a Adelantado se le daua, y en consequencia no huuo, ni ay de que dar cuenta, y como quiera que sea, ella, ni sus sucesores no piden la dote, sino retienen las villas que aora dozientos años tomó para en pago della, con lo qual no ay cosa que embarace nuestra justicia, aunque mas se quiera obscurecer con aparato de palabras.

Num. 315. se dize, que no aprouechan al Duque las cessiones hechas por las hijas de Diego de Ribera, por tres razones, que dizen ser concluyentes. La primera, porque la primer cession fue hecha al Marques de Villena por dos quentos 900y. marauedis, veyntiocho años despues de muerto el dicho Diego Gomez de Ribera, y que de la legitima materna no pudieron transferir derecho al cessionario en la villa del Coronil, ni en las demas vinculadas, porque dizen que dexan prouado que doña Beatriz quedó pagada de su dote, y tampoco en la legitima paterna, porque Diego Gomez de Ribera mandó las villas para la mejora, y aplicó a cada vna de sus hijas diez mil florines, y que el hizo la diuision, y las hijas no la pueden contradizir. Indigna proposicion de quien la dize, pues en hecho, ni derecho no es cierta, porque doña Beatriz no quedó pagada, ni las doctrinas que se alegan tal dizen, y si lo dixeran no fueran verdaderas, ve dictum est supra numero 310. y aunque estuuiera pagada de su dote la mitad de la villa del Coronil, y las demas eran suyas compradas por ella misma, luego bien pudieron sus hijas ceder por este derecho el que tenian en el dicho Marfetre. Y tambien es falso dezir, que pueda el padre adjudicar todos los bienes rayzes a vn hijo, y a los demas pagarles en el vñfruto que ha de correr de aquellos bienes, porque a todos tiene obligacion de dexar sus legitimas en propiedad,

dad, y vsufructo de bienes, vt in authentica nouissima, C. de inoffitioso testamento, ibi: *Ex substantia deficientis*, & ibi: *Cuius portionis, nec vsufructu defraudari liberi à parentibus possunt*, & ibi notant omnes, & post alios Antonius Gomez primo tomo variarum, capite vndecimo, numero vigesimo sexto. Y menos es cierto dezir, que la villa del Coronil, y las demas quedaron vinculadas, porque no ay tal vinculo, y solo se vinculò lo que montasse el tercio de mejora, y consumiendose los bienes en las deudas no huuo que terciar, y aunque huuiera mucho, para el tercio se consumio en los otros prelegados, vt dictum est in nostra allegatione à numero 90. y es contra la letura de todo el pleyto dezir que doña Beatriz gozó mas de veynte años del vsufruto, porque aun la manda de su marido no contuuu tal, sino hasta que sus hijos tuuiesse veynte años, los quales se entiende que muy presto los cumplieron, porque auiendo muerto el padre año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, luego año de mil y quatrocientos y quarenta y dos Perafan suponiendo que era mayor de edad, y que estaua ya casado, y administraua su hazienda, pidio facultad para hazer mayorazgo de sus bienes, y año de mil y quatrocientos y quarenta y siete le hizo en doña Beatriz su hija, y con estas tales cosas no se ha de obscurecer la justicia tan clara que el Duque tiene.

Numero 316. omitiendo todas las demas cesiones confiscatiuas, despues de la que se hizo en fauor del Marques de Villena, porque son bien declaratorias de la verdad, vien en a tratar de otra cesion, hecha el año de quinientos y veynte y vno, por los nietos de doña Aldonça de Ribera, y dicen que tambien es ninguna, por las mismas razones que las de sus hermanas, y que se deue ponderar la sospecha della por la cordedad del precio, y por los tiempos en que passaron, porque doña Ines auia puesto demanda en Valladolid año mil y quatrocientos y cinquenta y cinco, y que en orden a aquel pleyto quisieron mudar la causa de possession, y que esto no se puede hazer quando es en perjuizio de tercero, o quando el possedor continua la possession, y que faltaron estas calidades, porque siempre se continuò la possession destos bienes por

por de mayorazgo. Todo este discurso tiene el defecto que lo demas, y la pequeñez del precio que fueron 400y maravedis por vna de siete partes no es muy poco, y la dicha doña Aldonça estaua ya casada, y en duda se presume dotada, vt per Bald in l. vnica, de priuileg. dotis, & alios allegatos in nostra allegation. numero 64. part. 2. Y del pleyto de Valladolid, ni sus nietos de doña Aldonça, que cedieron, ni don Fadrique, que tomó la cession, tenían noticia alguna, ni del jamas se hizo caso, ni aun por los actores que lo pusieron, hasta muchos años despues que pusieron nuevo pleyto, y deuián de ignorar el primero, porque sino de entender es que lo quí fíeran continuar. Y el tercero Adelantado, y sus descendientes nunca possayeron en virtud de aquel vinculo, sino del que hizo el dicho Adelantado, y como herederos de doña Beatriz, y con cessiones de las otras hijas, ni trataron de mudar la causa de la possesion con la dicha cession, sino de conseruar la que tenían, y así las doctrinas del perjuizio de tercero, y de la perseverancia en la possesion, ni son verdaderas, ni aplicables a este proposito.

Numero 321. cum sequentibus, dicen que lo mas eficaz, y digno de memoria es que las hermanas de Perafan nunca pudieron ocupar estos lugares, ni tuuieron accion a ellos que pudiesen ceder, porque no hizieron inuentario de los bienes de su padre, y aunque reconocen que por esto los hijos no pierden sus legitimas, pero tienen obligacion a cumplir las mandas, y fideicomissos que el padre hizo, y que este es el caso que determinó el Senado de Mantua en la decision de Surdo 316 numero decimo. Donde el testador hizo fideicomisso de bienes particulares, dexando los demas a sus hijos, y que ellos no contentandose con la distribucion del padre, ocuparon los bienes vinculados, y cedieron sus acciones a otras personas, y que porque los hijos no tenían eleccion para ocupar los bienes vinculados, se pronunció contra ellos por auer otros bienes en que pagarles la legitima, y que Rolando, y otros dixeron, que si el hijo se agrauia, no ha de tomar por su autoridad, sino acudir al juez, que estimara los que se le han de dar los menos prejudiciales al vinculo. *si alia bona subsistunt*, vt per Alexandrum cons. 117. numero 20.

volu-

volumine sexto: y que ha de auer liquidacion, y que entre tanto, aun el hijo no adquiere possession, ni la puede tomar por su autoridad, porque no se le deue en cada cosa, sino a re alieno deducto, & quòd si ingreditur nullius partis, possessio ei quaritur, quia sua legitima incerta est ratione loci cum sit pro indiuiso, vt in l. Mœuius. §. duobus, ff. de legati; secundo. Que son palabras de Bartulo in l. 2. numero quarto, C. quando, & quibus quarta pars: y por auer el Senado de Mantua pronunciado en fauor del fideicomissario, y contra el cessionario de la legitima, les parece mas facil pronunciar contra los poseedores del mayorazgo, por ser ellos mismos los cessionarios. En esto vltimo se aduierte, que los poseedores de estos bienes, cessionarios son, y sucesores en el derecho de las hijas de Diego Gomez de Ribera, y doña Beatriz su muger, y poseedores de los bienes, y de tan grande, y larga possession, con que se diferencia mucho del caso de Mantua, y es mejor su derecho que el de los cessionarios de aquel caso. Pero respondiendo mas en forma al discurso deste numero, dezimos que lo cierto es, que los hijos no pierden sus legítimas, aunque no hagan inuentario, ni estan obligados a pagar los legados, y fideicomissos de su padre, vt dictum est in nostra allegatione, numero 42. in secunda parte, & est communis, & indubitata oppositio, por lo que resueluen Rodrigo Soarez, y otros alli alegados, & Couarruias in capite si haredes, num. 9. de testament.

Y en el caso de Mantua, que refiere Surdo, el fideicomisso fue de bienes particulares, y auia otros para las legítimas de los hijos, como consta de sus mismas palabras, y en nuestro caso la mejora fue de lo que cupiesse al tercio, y no huuo otros ningunos bienes para dar a sus hijas, como lo confiesa el mismo Diego Gomez de Ribera en su testamento, numero 450. imò, la verdad es que no huuo nada para las legítimas del padre, porque todo se consumio en la dote de la madre, y deudas que dexó, y la misma doctrina de Bartulo, que alegan es contra ellos, porque dize, que se han de pagar antes las deudas, y no passa la possession en los hijos, por la incertidumbre que tiene, quanto monte la legitima: y pues

y pues el tercio tenia la misma incertidumbre, imò illo tempore, & etiam hodie reputatur legitima filiorum, vt tradunt omnes in l. 27. Taur. ni el mejorado, ni las hijas tuuieron derecho alguno en los dichos bienes, mientras el juez no se los adjudicasse, y no se los adjudicó, ni pudo, porque la madre los ocupó por su deuda: y así en lo que mas consistieron verdaderamente las cesiones que las hijas hizieron, fue respecto de la legitima y mejora que doña Beatriz su madre les hizo, que ella era la que tenia los bienes, y a quien pertenecio todo el derecho dellos.

Num. 331. se quiere satisfazer al inuentario que hizo doña Maria de Mendoça, porque dizen que este no es inuētorio de los bienes de Diego de Ribera, dizen verdad, y de nuestra parte no se auia de dezir vn disparate, como fuera poner inuentario de los bienes de Perafan en lugar de inuentario de bienes de Diego de Ribera: pero este tal qual es, lo presentò el Marques, y le perjudica en todo lo en el conrenido.

A num. 332. cum sequentibus, se trata de que huuo bienes de Diego de Ribera, para cumplir el vinculo, y los demas bienes, y para esto dizen que se ha de discurrir por toda la disposicion. Iusto es que así se haga, porque con esto queda claro, è indubitable el derecho del Duque. Ellos dizen, que aunque en el testamento dixo que las tres villas excedian del tercio, fue antes de incorporar la legitima de Perafan en la mejora, y que con esto le parecia quedaua ajustado el valor dellas, y puso en duda si auria exceso, y mandó que lo restituyesse, y q̄ sobre esto nunca fue inquietado, y las posseyò pacíficamente como vinculados por su padre, de que dizen tienen muchos testigos de vista, y oydas primeras y segundas, y publica voz y fama, fol. 107. & 113. y que por esto se verifica, y que nosotros tenemos prouado, y articulado lo mismo, diciendo que Perafan lo posseyo todo por bienes propios suyos: y aduerten q̄ no dexó libres, y que suyos eran, aunque vinculados, y q̄ no teniendo otro titulo sino sola la mejora, y mayorazgo, a el se ha de atribuir la posesiō, y así se ha de presumir, sino semuestra otro titulo, y que por esto se entiende auer aprouado el testamento, y basta prouarse la posesiō, aunque no se prueue el titulo del testador. Este discurso tiene tantos defectos, y adiuinaciones como los demas, porque lo cierto es, que Diego

Z de

de Ribera no dexò mas bienes que las cinco villas, como està
bastantemēte prouado en nuestra alegacion a num. 46. Y en
esto tambien se aduierte vna cosa muy necessaria y repetida,
præcipue supra num. 244. que Diego de Ribera no vinculò es-
tas tres villas, ni incorporò en la mejora la legitima para que
fuesse vinculada, vt dictum est in nostra allegatione. 2. par. nu.
101. & 102. Y tambien es indubitable que Perafan no posseyó
todas estas villas, y que por lo menos doña Beatriz su madre
posseyó la villa del Coronil, que es vna dellas, como cõsta por
infinitos testimonios, inuentarios, actos de possessiõ, y testa-
mentos que estan referidos, y asì no se puede dezir que ella,
ni Perafan su hijo aprouassen el testamento, ni siguiesse el te-
nor del. Y dezir que tienen muchos testigos de vista, y oydas
en las fojas que refieren, es leuantar testimonio a sus prouan-
ças, porque Diego de Ribera murio año de 1437. Perafan su
hijo murio año de 1454. Todos los testigos que presentan fue-
ron año de 1533. y el de mas edad es de nouēta y cinco años:
de manera que nacio tres o quatro años despues de la muer-
te del dicho Diego Gomez, y podria tener quando murio el
dicho Perafan ad sumum 16. años. Este testigo era vezino de
Toledo, desde donde antes que naciesse, o rezien nacido no
pudo ver la possessiõ que tenia el tercero Adelantado, de los
lugares al cabo del Andaluzia, en que no auia mas que solda-
dos, porque eran fronteras. El otro de los testigos dize que es
de 88. años. Menos pudo ver nada de lo q̄ depone. Los demas
ninguno era nacido quando murio el tercero Adelantado, y no
se como se pueda dezir que ay muchos testigos de vista, y de
oydas primeras y segundas, y de publica voz y fama, porque
tampoco desto ay cosa que concluya. El mismo defecto tiene
lo articulado y prouado por nuestra parte, de que los contra-
rios se valen en las preguntas 9. 10. y 11. porque aunque se ar-
ticulò la dicha possessiõ de Perafan, que posseyò todas seys
villas por bienes suyos, no ay testigo que le alcançasse, ni es-
tas palabras admiten el suplemento que la parte contraria les
da, diziendo suyos propios, scilicet, vinculados, porque aunq̄
in stricta disputatione, y entre Letrados se puedan llamar su-
yos los vinculados, la comun y vulgar interpretacion no admi-
te este sentido, tiene por bienes propios de vno los que son
vinculados: hæc verba referenda sunt, & intelligenda secundu
com-

communē interpretationē, & vulgi opinionē, vt per glossam in l. librorum. §. quod tamē Calsius. verbo, Libros, de legat. 2. l. cum Delanionis. §. asinam. ff. de fund. instruet. & est communiter receptam, secundum Fulgos. conf. 68. num. 4. & alios plures relatos à Mantica de coniectur. lib. 3. tit. 8. à num. 1. Y quãdo las dichas palabras se tēgan por dudosas, se ha de admitir la interpretacion que haze el q̄ las dize en juyzio, vt in l. si quis intētiōe ambigua. ff. de iudic. & est omnium opinio: vt cōstat ex Bart. in l. naturaliter. §. nihil cōmune. num. 13. ff. de acquir. posses & resoluit Barbosa in d. l. si quis intentione, à num. 1. & 15. Y assi dezir q̄ los tuuo por suyos propios, es y se entiende libres de vinculo, y quando dixera, vinculados (que no dize) & non esset apponere os in cœlum, dezir que los auia tenido por vinculados, pues el los auia vinculado muchos años antes q̄ muriesse.

Solo puede hazer dificultad vna cosa de las que se alegan, por q̄ las demas no eran dignas de auer gastado tiēpo en ellas, y es dezir que el tercero Adelantado, quier posses yesse, todas las villas, o parte dellas, no se muestra por nuestra parte otro titulo que tuuiesse, mas de ser heredero de Diego de Ribera su padre, y mejorado por el, y q̄ assi sus sucessores han de restituir lo que ocupò en virtud de la dicha mejora. Nosotros dezimos, que demas de las otras excepciones que cōtra este vinculo tenemos, como hecho tan antiguo, no se puede dar particular razon del titulo, o causa que Perafan tuuo de posses, y pudo ser como hijo mayor en casa de su madre, a la qual pertenecia el derecho de todos los bienes, y posseslos el por el derecho de su madre. Pero pongamos sin perjuyzio de la verdad, que entrò en estos bienes como heredero por su legitima, y como mejorado por su padre: & quod amplius est, q̄ no tuuo otro titulo, mas de pagar las deudas de su padre: veamos si desto puede cōseguir el Marques alguna cosa que le aproveche. Question y duda es esta mouida en nuestra alegacion, 2. part. num. 129. y resuelta por conclusiones textuales en fauor del Duque, porque supuesto que el vinculo fue del tercio de los bienes de Diego Gomez, y para verificarse, ha de ser liquidando lo que monta el tercio, y pues es verdad indubitable (como lo es) que los bienes no valieron tanto como las deudas, ni quedò vinculo, ni sobre que cayesse, vt satis probatum

tum est d. num. 129. y la carga de prouar incumbe al Marques que pretende el vinculo, vt probatum est in eadem allegatione, numero. 130. & numero. 35. quibus addimus: y aunque respecto de fideicommissario particular, fuera disputable, si el hijo que no haze inuentario, tiene obligacion de pagar las cosas vinculadas, vt supra dictum est num. 321. & in nostra allegatione. 2. par. num. 42. pero respecto del fideicommissario vniuersal, o de cota, veluti del tercio, es cosa indubitable, q̄ mientras no prouare y liquidare la hazienda, no se le deue nada, aunque el hijo no haga inuentario, vt resolutum est supra, & post plures tradit decisio Rotæ Auñon. 45. num. 8.

De mas de que por nuestra parte està prouado que no cupo ni pudo caber cosa alguna al tercio in dicta allegatione a num. 34. part. 2. Y quando algo cupiera, se consumia en las otras mandas, y prelegados de los hijos, vt ibi num. 90. Y que el dicho tercero Adelantado huuiesse pagado las deudas, lo articulo el Marques num. 711. del memorial, y con ellas quedò consumida toda la dicha hazienda.

Numero. 340. se dize con Baldo, y otros, que aunque el testador haga inuentario el heredero no cumple con el, sino que le ha de hazer de nuevo: y que no auindole hecho Diego de Ribera, clara y distintamente, menos pueden aprovechar las conjeturas, y ponderaciones q̄ se hazen de su testamento. Esto no es a proposito, porque habla en heredero q̄ tiene obligacion de hazer inuentario. El tercero Adelantado no tuuo obligacion de hazerlo, vt dictum est supra, & in nostra allegatione ad num. 42. & 47.

A num. 342. cum sequētibz, se hazen aduertēcias para q̄ Diego de Ribera pudo tener mucha hazienda, diziendo q̄ heredò el mayorazgo de su padre, de q̄ pudo auer copiosissimo fruto, y heredò a su madre, q̄ lleuò grandissima dote, y todo vino a parar en Diego de Ribera, porq̄ lo comprò a sus hermanos: y q̄ si estuuiera tan rico, no hiziera tan grandes legados, y q̄ mando edificar vna sacristia en el conuento de nuestra Señora de las Cuevas de Seuilla, y que estas mandas las manda pagar de sus bienes. Y q̄ por esto se ha de entēder que dexo dineros, y bienes muebles de q̄ pagarlos. Estas son cosas tan remōtas, que si en ellas no se torziera el hecho, no se respondieran mas de dezir que no basta auer podido tener Diego de Ribera

bera hazienda, sino q̄ era menester que la dexara al tiempo de su muerte, y en vn hombre que anduuo firuiendo al Rey, y que todo el principal de su hazienda de bienes vinculados, y libres, y de la de su madre, no valian 26j. doblas, que montauan menos de 10j. ducados de principal, y aunque rentaran mil cada año, todo el tiempo que lo gozô fue diez años, aunque no gastara nada de gasto ordinario, no pudiera auer ahorrado cosa de consideracion, para que se diga que pudo dexar grueſſa hazienda, de mas que los bienes de su madre no los gastaua sino ella misma, y no sabe quando murio, y el comprar sus partes a sus hermanos, deuio de ser poco antes que testasse, pues les deuia el precio dellos, y asî lo dizen las clausulas de su testamento, que son las mismas en que se funda el Marques para prouar que auia comprado los dichos bienes. Y en los mismos que ponemos por bienes de Diego de Ribera, estan incluidas las compras, y en especial en el lugar de Estercolinas, que fue apreciada en siete mil doblas, y adjudicada a la madre y hermanos de Diego de Ribera, y otras partes se les adjudicaron en los bienes del primero vinculo: de manera que ya venimos a reconocer estas compras en los mismos bienes, pero pues no estauan pagados, y se deuian a los vendedores, pudieramos no hazer caso dellos. Y en lo de las mandas grandes que dizen, casi todas ellas son restituciones, y la de la sacristia, estaua obligado a hazerla, como consta de la misma clausula, y el se figuró rico con la hazienda de su muger, porque entendio que ella lo consintiera, y asî en el computo, que hazemos no se haze mencion de bienes muebles, porque aquellos quedan para el quinto, de que pudo disponer por su alma, aunque en vn soldado, y en aquel tiempo pocos deuia tener.

Numero 347. se da la razon que mouio a Diego de Ribera para dudar de la suficiencia de su hazienda, y dizen que fue parecerle que dellas se auian de sacar las legitimas, creditos de su muger, deudas por el confessadas, y mandas que hizo. Y esto dizen que no era necessario, por no auer recaudos dello, y que no pagandose los legados, como no es razon, haſta pagar a la muger, y a los otros acreedores verdaderos, viene a quedar hazienda, y que por lo menos es caso omitido.

porque fue con lectura que todo se cumpliesse, y que quien alegare que huuo falta de bienes, lo ha de prouar, y que los hijos deuan hazer se pagados antes que los legatarios, y que el padre puede señalar la legitima a los hijos en los bienes q̄ quisiere, y que los hijos han de hazer excuscion por sus legitimas en los otros bienes no vinculados, y quando mucho podran pedir al Marques les pague sus legitimas.

Responde se por nuestra parte, que la razon que dicen mouio a Diego de Ribera, es poco concluyente, y por lo menos entra con vn error de derecho, que no se presume, ni excusa, vt in l. fin. C. de iuris & fact. ignoran. & in l. error. ff. eod. & in l. 27. titulo. 1. part. 7. Porque dicen que entendio que las mandas se auian de pagar primero. Y ya hemos dicho que el quinto se queda para las mandas, pues el vinculo no se hizo del remaniente de quinto, sino es de solo el tercio, y lo que mas dezimos, es, que valiendo estas tres villas de la mejora siete mil doblas, y suponiendo Diego Gomez que disponia de toda la hazienda con voluntad de su muger, dize que passan en gran cantidad del tercio, luego es imposible que la hazienda valiesse mas de veynte mil doblas, pues el tercio montaua mucho menos que siete mil, assi lo dize en la clausula de su testamento, que está en el memorial num. 24. Y la dote de su muger montaua otra tanta cantidad, sin otras muchas deudas que dexò. Luego todo lo que se dixere en materia de hazienda de Diego Gomez, es vna quimera fundada contra las palabras del mismo testamento, en que se hizo la dicha mejora. Y dezir que el padre puede señalar en dineros las legitimas de los hijos, admitamoslo assi, si los dexa en su hazienda, pero no los dexò, sino que mandò que de los frutos que rentassen los bienes, se pagassen las legitimas de las hijas, y esto no lo pudo hazer, por lo que está dicho supra numero 315. y la excuscion que dicen han de hazer en los otros bienes, es quando consta que los ay, y quando en el fideicomisso se dexan bienes ciertos, pero aqui no se vincularon las villas, sino el tercio de los bienes, y el que pretendiere algo, ha de liquidar lo que valio el tercio, vt sapius dictum est, y el Marques no ha ofrecido

cido pagar las legitimas en dineros, ni cumple con dar bienes no hereditarios, vt dictum est supra num. 315. Porque en aquellos bienes que quedaron, si pagada la madre quedara algo en los mismos bienes tocauan las legitimas a los hijos, vt ibi in Authentic. nouissima. C. de inoffic. testament.

A numer. 353. cum 9. sequentibus, se dize, que para mayor demonstracion de la verdad, se bueluen a referir clausulas del testamento del dicho Diego Gomez de Ribera, y dellas coligen que vinieron a su poder todas las legitimas de sus hermanos, y q̄ montaron 311264. doblas como dizen, consta por el memorial folio. 100. vsque ad 104. Y que aunque no consta mas que por su testamento, a persona tan illustre se deue dar credito, y que todos los lleuó por su capital quando casó con D. Beatriz, y no los possyera enteramente sino fuera con voluntad de sus dueños, y que aunque les mandó pagar el precio, alli se supone, que estaua pagada la mayor parte, y concluyen con dezir, que pues no está presentado inuentario es contra el Duque, porque dize el Marques, que si se presentara, se viera los titulos con que adquirio las dichas legitimas, y que lo que restó a deuer dellas fue muy poco, y se viera el grande capital y patrimonio de Diego de Ribera, y que la falta de inuentario se ha de imputar a D. Beatriz, y a Perasfan, y a doña Leonor, y doña Francisca, y doña Aldonça, sus hermanas, que aceptaron, y ocuparon la herencia, y que no se ha de hazer caso de doña Ynes, que estaua ausente, y casada con el Conde de Cifuentes, y que no parece auerle dado noticia, y que en su poder no quedaron los papeles, sino en el de su madre y hermanas, y assi parece por los q̄ se han exhibido, y si le hizo, le ocultā: y q̄ no puede el Duque justificar su excepcion, y es presumpcion juridica, que no procedieron como deuiā, y que se presume auer bienes para todo, y para esto alegan a Capra, y a Cesar Barcio, y a otros en el mismo proposito que antes se ha referido, para obligar a los hijos que hagan inuentarios, y que esto procede aunque el testador sea notoriamente pobre. Todo este discurso tiene millones de defectos, y la sustancia de todo está repetida muchas vezes, y respondido a ella, porque demas de que el hijo no tiene obligacion de hazer inuentario, y quando

do no lo haze , no pierde su legitima , ni paga los legados , ni fideicommissos , vt dictum est supra , numero 321. Y esto es sin duda , quando el fideicommissso es vniuersal , o de cota , vt supra numero 332. in fine. Y la decission de Cesar Barcio , y todos los que el alega , hablan en fideicommissso de cosa particular , a todo està respondido plenissimamente en nuestra alegacion a numero 36. Aora les parece a los Abogados contrarios que puede mudar la sustancia de la verdad , alegar a Capra , o a otro semejante que diga lo mismo que los otros a quien tenian alegado , dixeron , y con esto se ocupa harto papel , y Angelo a quien alegan numero 362. y otros muchos que pudieran alegar , no hablan respecto de legados ni fideicommisses , y mucho menos en fideicommissos de cota , sino en deudas , a las quales dicen quedan obligados los hijos , no haziendo inuentario , y esto nosotros no negamos , ni ay para que meterlo en disputa , ni ha auido autor que se atreua a dezir que el hijo se perjudica por no hazer inuentario , y que por esto queda obligado a pagar el fideicommissso vniuersal , o de cota , que es en los terminos de nuestro pleyto.

A numero 363. cum duobus sequentibus , se dize , que los bienes de Diego de Ribera se reduzen a dos especies dellos. La vna consiste en heredades , y lugares de que el dispuso , y entre ellos de la villa de los Molares , que mandò a Payo de Ribera su hijo , aunque excediesse de su legitima (y porque de nuestra parte se pondera esto , porque esta villa auia costado solas mil y seyscientas doblas , para que con esto se denote la cortedad de la hazienda) replica el Marques , que si esta villa , y las demas se dieran quando las comprò , mereciera esta oposicion respuesta : pero que passaron doze años , y que con esto arguyen auerse mejorado y aumentado las villas , tanto que le pudo causar la dicha duda.

La verdad deste articulo resulta de que ambas partes vamos conformes , y consta de la escritura , que esta villa la compraron Diego Gomez de Ribera , y doña Beatriz Portocarrero su muger , por las dichas mil y seyscientas doblas. Y no ay rastro , ni imaginacion de que huuiesse mejoramientos , ni tal està alegado en todo el pleyto , y se presume por el precio

cio de la compra, vt dicitur in nostra allegatione, num.

Pero quando esta villa estuuiera muy mejorada, tanto quanto mas valiera, era mayor daño del Marques, porque en todo lo que excediera de la legirima del dicho Payo de Ribera, venia a ser mejorado, y esta mejora se auia de sacar del tercio, con que quedaua consumido, y nada en que verificalo, vt dicitur in nostra allegatione num. 62. part. 2.

A numer. 366. cum 8. sequentibus, se dize, que la villa de Zahara, y castillo de Ayamonte eran de Diego Gomez de Ribera, y para ello refieren las palabras de vna clausula de su testamento, y retuerzen sus palabras contra el sentido verdadero dellas, virtute repetitionis, en que cargan de alegaciones, harto mal aplicadas. Pero no es razon poner en disputa lo que tiene en si tanta llaneza, y lo que la letra significa. Y porque en este articulo está escrito lo que basta in nostra allegatione, num. 77. part. 2. quibus addimus, que en el inuentario presentado por parte del Marques, que está sub numer. 374. está vna partida del tenor siguiente. *Tiene mas la dicha señora doña Beatriz, afuera del dicho mayorgazgo por merced del Rey nuestro señor, por las lieuas del pan de las villas de Zahara, y la Torre, Cañete, y Turon, 3401/2, 20 maravedis.* Con lo qual, de mas de lo que tenemos dicho en nuestra alegacion, que las lieuas era sueldo que el Rey pagaua de las tenencias, o alcaydias, y no villas, ni castillos, como la parte contraria quiere fundar tan sin fundamento;

Numero 375. se dize, que Diego Gomez dexó ocho lugares poblados, con jurisdicciones, en las cinco vamos conformes, que son, el Coronil, Cañete, la Torre, los Molares, y Estercolinas. Añaden mas el lugar de Guegar, y las villas de Zahara, y Ayamonte, y que tambien dexó la torre del Bao, y los donadios de don Iuan Alfonso. En lo de Zahara, y Ayamonte, ya hemos respondido. En lo de la torre del Bao, y Donadios de don Iuan Alfonso, se responde en nuestra alegacion, numer. 83. part. 2. porque son comprehendidos en el lugar de los Molares en su misma compra, y cosas accessorias a el. En lo del lugar de Guegar se remiten al memorial numero 650. Donde quieren hazer argumento que

lo tendria Diego de Ribera, porque lo tuuo su padre, y dicen, que aunque lo mandò a otros hijos Diego de Ribera, les comprò sus legitimas, y q̄ por aquel camino vendria a el el dicho lugar. Y se engañan en dezir que comprò a todos sus hermanos sus legitimas, porque tuuo quatro hermanos hijos de su padre, y vno hijo de su madre, que son cinco. Y el testamento no haze mencion de que a todos les compraf se sus partes. sino solo a los tres. Y asì con lo mismo que ellos alegan se confunde su misma alegacion, y que no solo no se pone el negocio en certidumbre de que Diego de Ribera possyesse esta villa (pero ni en duda prouable.

Num. 379. dicen, que dexò vnas herrerias y casas, nosotros hazemos mencion dellas en el memorial y abanço, numero 483.

Num. 380. dicen que dexò vn collar de oro, y 400. vacas, y oro, y plata, y joyas. que dexò Perafan de Ribera, de las quales dicen que pertenecian a Diego de Ribera la tercia parte, como a vno de tres hijos, y las otras dos tercias partes, por las compras de sus hermanos, y que aunque nosotros dezimos que se consumieron con el tiempo, no se presume sino lo contrario contra el heredero que no hizo inuentario. Responde se lo primero, que Perafan dexò cinco hijos, y en este capitulo dicen que dexò tres, para dezir que Diego Gomez tenia la tercia parte, y que las otras dos comprò de sus hermanos, Iuan Carrillo, y Payo de Ribera. Este Iuan Carrillo no fue hijo del primero Adelantado, sino de su muger doña Aldonça de Ayala, auido de otro matrimonio. Y les parece que destos bienes muebles heredò la mitad la dicha doña Aldonça, y luego por su muerte, Iuan Carrillo su hijo, y que del los auria Diego de Ribera. Y haziendo esta quenta, ya fuerõ seys los hijos, cinco del Adelantado, y vno de su muger. Pero la verdad es, que deste collar de oro, vacas, y los demas bienes, no huuo parte doña Aldonça, ni ninguno de los hijos, porque el mismo primero Adelantado numero 261. dizze, que muchos dellos fueron bienes castrenses, y se los dio el Rey de Aragon, y los toma si, y para que dellos se cumpla su testamento, y se paguen sus deudas, y mandas, y en el codicilo haze quenta, y particion con todos sus hijos, y les adju dica a cada vno lo que han de auer en bienes rayzes, y no les da

da parte alguna de los bienes muebles, como consta a numero 279.

A numero 382. cum 7. sequentibus, se dize, que Diego de Ribera dexó grande cantidad de bienes muebles, y que assi se colige de las grandes mandas, y restituciones que mandò hazer, y del poder que dió a sus albaceas para vender quantos bienes rayzes, y muebles fuesen menester para cumplir su testamento, y desto se nota, que no dize que los vendan todos, ni esta clausula se pueda referir a los que dexaua vinculados, y esto se encarece con tanto aparato de palabras que podran mouer a quien no supiere que en la misma forma es clausula ordinaria, darse poder a todos los albaceas, para que vendan los bienes que bastaren para cumplir el testamento, y desto no se arguye que dexa pocos, ni muchos bienes el testador, sino que como no ay fundamento, ni presumpcion para hazer este cumulo de bienes, se valen destas tales cosas contra lo expressado en el mismo testamento, vt dictum est.

Numero 390. se dize, que el Marques hizo examinar gran numero de testigos, que afirman que entre los hijos de Diego de Ribera huuo particiones, y que han oydo, y es publico, y tienen por cierto que valia tanto su patrimonio que cupo la mejora en el tercio, y la poseyó desde que murio su padre, y sino cupiera, nolo consintieran sus hermanos, ni su madre: y que en esta materia se admiten testigos de oydas, Alexand. Raudens. decisione 19. numer. 95. y otros a quiẽ alegan. Y que el mismo Duque articuló la possession con treynta testigos de vista, y que con tantas presumpciones se haze el negocio cierto. A esto està respondido supra numer. 332. porque ni ay tales testigos de vna, ni otra parte, ni los puede auer, y Alexandro Raudense, y los demas solo dicen, que in odium non conficientis inuentarium, non exiguntur plenę probationes, cerca de las partidas de bienes que se pretende que quedaron, y en todas las alegaciones deste pleyto no ay dicho por parte del Marques quedassen otros ningunos bienes mas de los que el Duque da por su abanço, sino que aora sin probança, ni verisimilitud alguna, acabo de 200. años ponen sus Agentes las partidas que les parece a su proposito, cosa que si en el pleyto se alegaran, se pudiera auer

he-

hecho demonstracion que no las huuo: y assi las dichas doctrinas son contra los que las alegan, pues requieren pro-
uanga, aunque no sea tan plena, hecha por parte del fidei-
commisario, que pretende huuo bienes en que cupiesse su
fideicommisso.

Numero 391. se dize, que el tercero Adelantado por su
testamento confiesa, y reconoce auer aprouado la disposi-
cion de su padre, y que en execucion della, pagó sus legitimas
a sus hermanos, y satisfizo a todas las cargas, y creditos, y
consintió que doña Beatriz fuesse vsufrutuaría general, pa-
ra que viniesse a cobrar, como cobró, del vsufruto toda
su dote, y bienes gananciales: y que con esto quedò el ma-
yorazgo desembaraçado, aprouado, y ratificado por su hi-
jo. En todo el testamento no ay mas clausula que a esto
corresponda, que la que està numero 690. de que se ha he-
cho mencion muchas vezes, y se repite para quantos atti-
culos quieren fundar, y se le leuantan mil testimonios con-
tra la letra expressa de la dicha clausula, y no la repito, si-
no que suplico a Vuestra. S. la vea, si ay palabra que el pa-
gasse las legitimas de sus hermanos, ni que el consintio que
del vsufruto cobrasse su madre su dote, ni otra ninguna pon-
deracion de lo que en esto se dize. Y para que dello no se
infera que es fuera de proposito dezir, que el tercero Ade-
lantado contrauino al testamento de su padre, y que con-
forme a vna clausula del, con su contrauencion, no que-
dò valida la dicha mejora, porque dicen, que auendolo
aceptado desde principio la herencia, y satisfecho a las deu-
das, y legados, y cumplido puntualmente las cosas a que
obligaua la mejora: que quedó aprouada la dicha mejora,
& semel sitit conditio. Y basta para la perpetua firmeza de-
lla. Y que para el intento del Duque, se ha de tomar la
clausula à contrario sensu, y que aunque no valiesse la me-
jora en la persona de Perafan, valio en los siguientes, los
quales por culpa agena, no deuen ser priuados: para lo
qual alegan diferentes doctrinas. Nosotros respondemos,
que no es cierto dezir, que Perafan aya aprouado el dicho
testamento, sino que antes lo contradixo, y repugnò, y as-
si quedò resuelta la dicha mejora, como lo tenemos fun-
dado in d. allegatione, num. 105. Y no induzimos la clausula
à con-

â contrario sensu, sino en el directo, pues dixo : Mando, que mi hijo lo guarde y cumpla: y si lo contrario hiziere, mando, que no aya el dicho mejoramiento, y guardandolo, sea firme: demanera que el auer la mejora, y ser firme, o no, todo se puso en voluntad de Perafan, para si queria cumplir, o no lo con tenido en el dicho testamento, y esta pena y disposicion no se puso por la culpa de Perafan, sino por necessaria consequēcia de todo lo dispuesto, porque no auiendo, como no auia otra orden para cumplir las dotes de las hijas, y cosas q̄ mandaua, sino era consintiendo Perafan que de los frutos de sus bienes, y renta de sus oficios se cumpliesse, fue necessaria consecuencia dezir, que no valiesse la mejora, si el no lo consentia. para que della misma se pagassen las dotes, y otras cosas: y assi se vinieron a pagar por los ascendientes del Duque por el derecho que tenia, no solo en cabeça de su padre, que este no era de consideracion. sino tambien en cabeça de su madre, q̄ era la que tenia derecho a todos los bienes.

A num. 402 cum tribus sequentibus, se dize que ya no es posible alegar defectos, ni impugnar este mayorazgo, por auer posseydo todos estos bienes y lugares el tercero Perafan, como su padre lo mandò, y que desde entonces hasta el punto presente se ha conseruado esto por los posseedores de los dichos lugares, y que no pueden por vna parte vsar dellos, y por otra contradezir el principio por donde quedò arraygado el mayorazgo, y que esto està prouado por el Duque, y q̄ no tiene otro titulo, y q̄ ha presentado el dicho Duque aquella prouança en este pleyto, y no la puede contradezir. Desto mismo se ha tratado en esta misma respuesta sub nu. 332. ver. sic. solo puede hazer dificultad, y en otras muchas partes: y asì si no es justo boluer a cansar a V. S.

Num. 407. dizen, que no importa auerse articulado por el Duque, que sus hijas del tercero Adelantado heredaron por bienes libres las villas de Bornos, el Coronil, y las Aguzaderas, y que esto es imposible, porque dos destas villas erã del mayorazgo antiguo, y no las podia heredar por bienes libres. Respondemos, que es de admirar las desproporciones que se alegan, porque en esta pregunta 13. no se articula, ni los testigos responden a lo que deuia ser, sino a lo que fue: con lo qual no es imposible auellas posseydo por bienes libres, quantũ

cumq; confessaramos que deuián ser vinculados: imó la verdad es, que es imposible auellas possedydo por otro titulo, sino por bienes libres: porque supuesto que el dicho Perafan hizo tercero mayorazgo, y en el no vinculó estas villas, sino q̄ por su testamento las dexó por bienes libres para todas sus hijas, y que todas aceptaron su disposicion, y siguieron su voluntad, era imposible que ellas las possyessen por otro titulo, y así las diuidieron y partieron entre si, y hizierō muchas escrituras, y adjudicaciones, como de tales bienes libres: con lo qual tambien era imposible que el Marques, ni quic̄ le defiende dixera que hasta oy se han possedydo por bienes vinculados, ni que se auia vsado del vinculo y mejora de Diego de Ribera, ni ay acto, ni articulo, ni cosa que corresponda al vto de la dicha mejora, sino solo lo que oy se dize para dar color a lo que no la tiene.

Num 408. & 409 & 410. se dize, que basta que se confiese que doña Beatriz, y doña Catalina heredaron todas las villas, para quedar ellas obligadas al vinculo, porque cada vno sucede al primer fundador, y aunque huuieran significado, o hecho algun acto repugnante, no era considerable, por auer ocupado la possession, ex l. 3. §. fin. de naturalib liber. donde dixo Saliceto, que fraudulenta præsmitur repudiatio eo ipso, quòd hæres possidet res hæreditarias Respondemos, que si esto se considerara, no se dixera: porque supuesto q̄ todas las hijas de Perafan tuieron nueuo titulo destas villas, vnas por vinculadas, y otras por libres, y que ellas aceptaron esto, que importa que su padre antecessor las huuiera auido por vinculadas (que no huuo) para q̄ ellas sean vistas aceptar el primero vinculo no estandoles bien, ni auiendo entrado en possession dellas por aquel primer titulo, y lo que mas pudieran dezir, es, que si las villas quedaron vna vez afectas, no pudieron los sucessores quitarles las cargas que teniã, pero dezir que ellas las auian de posseder por el titulo que dize el Marques que no les pertenecia, ni ellas eran sucessoras, y que todos los demas hasta oy las han de posseder por aquel titulo, siendo la possession cosa que in facto, & in animo consistit, y que ellos las hã possedydo por titulos verdaderos, por donde les pertenecẽ dezir que no ha sido, sino por el otro por donde no les pertenecen, es vna temeridad indigna de cansar con ella a V. S. Fues la

la verdadera resolucion es, que si tiene vno dos titulos para poseer, se mira el que le està mejor, y no se induze acceptaciõ por sola la posesiõ del titulo que le està mal, neque coniectura aditionis sumitur, si alia capi potest, Bald. & omnes, quos refert Aluar. Valasc. de partitio. c. 15. nu. 9.

A num. 411. se dice, que todas las cesiones de las hermanas fueron fraudulentas y sospechosas, por otorgarse pendiente el pleyto en baxos precios sin fee de paga, y con donacion del mas valor, porque con esto dicen que tienen todos los indicios para ser fraudulentas, y que cõ esto no se quita el efecto de la acceptacion, sino antes se aumenta, y hazen vn argumento, y dicen que es preciso, porque aquellas cesiones no se pueden aplicar a este negocio, porque el Duque presenta la provision del año de 1456. por la qual dicen, q las hijas de Diego Gomez auian tomado posesiõ de las villas de los Molares, Coronil, Aguzaderas, y Estercolinas: y que así auiendo ocupado las mayores villas, y de mayores aprouechamientos, y cobrado los frutos dellas, que con ellos quedaron pagadas cada vna de 100. florines que su padre les mandò, y obligadas a restituyr los demas, y que aqui concurría esta ocupaciõ injusta hecha por su autoridad sin citacion de sus hermanos Perafan, y doña Ynes, y grande diferencia en el valor y exceso, y que por no auer hecho inuentario, se perjudicaron en sus legitimas, y que si no las poseyeron, el mayorazgo quedò firme, y Perafan por poseedor dellas, y q consentirlo sus hermanas, y auer poseydo su madre por mas de veynte años que viuió, se llamasse vnico heredero, y tuuiesse la posesiõ de todo, porque aunque lo gozaua doña Beatriz, es compatible poseer ella como usufructuaria, y Perafan como propietario, y se presume auer se hecho diuisiõ de la herencia, y q por auellos poseydo Perafan, fue expressa aprouacion de la madre, y hijas. Este discurso es falso en el todo, y de lo mismo se ha tratado infinitas vezes; pero boluendo a adornar el concepto cõ otras palabras, les parece que le hazen nuevo para diuertir el animo de lo cierto, y en este caso solo lo es, que ni madre, ni hijos, no aprouaron en cosa alguna el testamento del padre, ni ay acto de donde se induza tal aprouacion, sino muchas contradiciones, como se muestra en nuestra alegacion, num. 99. & num. 112. cum seq. Lo que hizieron fue, quedar se todos jū

res, sin hazer particion, ni aprouacion alguna, y la madre tomar possession de los bienes por el derecho de su dote, arras, y bienes multiplicados, y tener, y gozar las quatro villas hasta que murio, y el tercero Adelantado auer gozado de las otras algunos años. y assi hizo mayorazgo de las que poseya, y se inuentariaron por sus bienes quando el murio, y las otras quatro se inuentariaron por bienes de la dicha doña Beatriz: y aunque en la prouision del año de 1456. dixo doña Beatriz, que ella, y sus hijas las poseyan, es, porque estauan en ellas, y porque ella se las daua, y queria dar a sus hijas, y assi les dio algunas en vida como bienes de la dicha doña Beatriz, y las mejoró al tiempo de su muerte, quo supposito, las hijas en aquel tiempo no gozaron de frutos algunos, y si los gozaran, era como de bienes suyos tomados para sus legitimas paterna, y materna. Y es de admirar, que aora q̄ les viene a proposito digā q̄ estas villas eran las mejores, y de mas renta: y que nu 293. ayā dicho que estas mismas villas no valian nada. ni eran suficientes para la paga de la dote de doña Beatriz, y que no es de presumir que ella se contentasse con ellas, y esto se concluye con que in vtroque casu poseyendo, o no poseyendo las hijas, todo redunda contra el Marques en esta manera: Si las hijas no poseyerō los bienes de Diego de Ribera su padre, hasta q̄ D. Beatriz Portocarrero su madre murio (como se entiende, q̄ es verdad) indicio es manifesto que no huuo bienes, mas q̄ para pagar la dote de su madre, y las otras deudas que se deuian, y que assi no llegaron a poseer nada, alomenos ella hizo cabeça, y se entró, tomó. y gozó los bienes por su dote, arras, y bienes multiplicados: si las hijas poseyerō algo de los bienes de su padre, bien se sigue que no aprouaron su testamento, ni passaron por el, ni quisieron aguardar a que la hazienda rentasse los 400 florines que se les auian de dar en dotes, imò no los podian rentar en muchissimos años, supuesto que la madre no quiso passar por el dicho testamento, sino gozar de los frutos de los bienes por suyos, y assi de primo ad vltimum se concluye que poseyendo, ó no poseyendo las hijas algunas de las villas que dexó el dicho Diego Gomez, no siguieron su voluntad, ni huuo bienes en que se verificasse la mejora: y a la decision de Cesar Varcio, y a todas las conclusiones en ella contenidas, está bastantissimamente respondido en nuef

tra alegacion, nu. 49. porque procede en diferentes terminos, hoc est, en caso que el fideicomisso es de cosa particular, y de muchas presunciones en su fauor para entēder que huuo bienes bastantes para que el fideicomisso valiesse, y huuo volū tad clara del testador, diziendo que auia bienes bastātes, y en nuestro caso huuo todo lo cōtrario, y no entendiendose esto en el sentido que se dize, dicen que es cosa ridicula, porq̄ alli no huuo mas titulo que el testamēto, y nosotros no dezimos que huuo mas titulo, sino que cosas ciertas fueron las que se mandaron, y vincularon, y en nuestro caso no, sino el tercio da los bienes, inter quos casus longissima est differentia, vt patet ad sensum.

Num. 425. se dize, que el derecho de las legitimas es condicional, porque solo podran cobrar se del fideicomisso, no auiedo otros bienes, y que la presuncion estā por ellos.

A esto estā respondido, y tuuiera algun color (aunque no justo) si huuiera cosa cierta vinculada, pero no lo auiendo auido, sino solo el tercio de bienes, este requiere para su valory subsistencia, quenta, y particion, aliās por virtud del no se pue de pedir nada.

Nu. 426. se dize, que el tercero Adelantado tuuo estos lugares por propios, y con calidad de mayorazgo perpetuo, y q̄ con esto no se compadece que sus hermanas los ocupassen, pues no podian ser de Perafan, si tambien eran de sus hermanas, pues lo vno hazia enquentro con lo otro, y que el suceso descubrio la verdad, pues el tercero Adelantado se quedò siē pre en estos lugares, y que por su medio cōtinuaron la posesion los siguientes sucessores, y dicen que no pudierō poseer pro indiuiso, porque la pregunta dize que los poseyò como suyos propios, y q̄ esta palabra, *Propio*, excluye la comunidad, ex l. si fundus, ff. de seruitut. rustic. y algunas dotrinas, que ni la ley, ni dotrinas prueuan lo susodicho, y es todo este discurso suponer por cierto lo que consta con euidencia lo contrario, pues nūca el dicho tercero Adelantado poseyò todas las villas, y desde el pūto que se supo de la muerte de Diego Gomez, doña Beatriz su muger ocupò, y gozò quatro dellas hasta que murio, y en vida, y en muerte dispuso dellas, y se inuentariaron por sus bienes años despues de muerto el dicho Perafan su hijo.

Num. 430. & 431. se dize, que la possession pro indiuiso no puede ser por titulos incompatibles, porque cada vno concurrir in quolibet cespite bonorum, y con esto les parece que es imposible que concurriesen a poseer las hermanas por bienes libres, y el tercero Adelantado por bienes vinculados: indigna cosa de dezirse por lo que està dicho de la possession, como porque no ay imaginaciõ de incompatibilidad, y el derecho de cada vno de los poseedores es coritatiuo, y solo se verificara en lo que a cada vno cupiere.

Num. 432. cum 5. sequentibus se dize, que el tercero Adelantado quedò obligado por su aceptacion, y no hazer inuentario a la obseruancia perpetua del mayorazgo, y auiendo declarado que a su madre, y hermanas no se les deuia cosa alguna, y que todas quedauan satisfechas, como Diego de Ribera lo auia ordenado, q̃ mal pueden sus hijas y decedientes pretender anular el titulo de su padre, ni cõtradezir a su declaraciõ, de que la madre, y hermanas auian cobrado quãto en los bienes de su padre les pertencia, y que esto no se puede hazer, especial viendo que desde Diego de Ribera hasta el Duque q̃ oy es, la sucesion de los lugares ha discurrido de mayor en mayor, aplicandose por mayorazgo sin comunicarse a los demas hermanos, y que esto no pudo ser sino en fuerça de lo dispuesto por Diego de Ribera, y que no importa el mayorazgo del tercero Adelantado: porque demas de los defectos que tiene, no vinculò todos los lugares, y que los siguientes sucesores los han poseydo todos juntos, y que asì la possession no corresponde al nueuo mayorazgo, sino a los antiguos de todas las villas como se han poseydo, y que el vso se aplica a los titulos con quiẽ tiene correspondencia, ex Bald. Mandel. & alijs, y que la possession se atribuye al titulo anterior.

Esto mismo se ha inculcado otras vezes, pero no pudiera presumir que se dixera lo que en este discurso se dize, porque ya està notado muchas vezes que el tercero Adelantado no dixo que su madre, y hermanas estauan pagadas, ni de la madre dixo nada, y de las hermanas lo puso en duda, y esto està tan sin ella, que no es menester ponello en disputa. Ni se como se puede dezir que la possession desde Diego de Ribera hasta oy ha sido vniforme por los sucesores en esta casa, poseyendo todas las villas jũtas, pues por infinitos actos de que
poco

poco antes se ha hecho mencion, consta que las villas del Coronil, y las Aguzaderas, que eran de las vinculadas, las poseyò doña Beatriz toda su vida, y hasta que murio, y por su muerte sus hijas, y por su derecho el Marques de Villena, y luego por dõ Pedro Enriquez como cesionario del Marques, y por todas las hijas del tercero Adelantado; haziendo sobre ellas diferentes diuisiones, transacciones, y conciertos: y que la villa de Bornos quedò por bienes libres del dicho tercero Adelantado, y se inuentariò por tal por escritura de inuentario presentada por el Marques, y ella, y otros bienes se diuidieron, y esta villa quedò para don Francisco hijo de doña Beatriz, y el la mandò al conuento de san Geronimo, y el dicho conuento la dio a don Fadrique, y don Fadrique obtuò la executoria para q̃ fuesse bienes libres, y a el mismo se puso este pleyto, demanera que lo cierto, é indubitable es que jamas ha auido acto de possession correspondiẽte a los primeros mayorazgos sino todas contrarias a ellos, y conformes al mayorazgo vltimo que hizo el dicho tercero Adelantado.

Num. 437. se dize, que basta que los mayorazgos ayan tenido efecto en la persona del tercero Adelantado, para q̃ executados vna vez, ayàn de ser perpetuos, quanto mas que ningun titulo fue general, sino los primeros en que se comprehendieron todos los lugares: y que si el mayorazgo tercero se huiera executado, se diera separacion de bienes, y diuision de voluntades que no se permiten, ex l. cum qui, §. pro parte, ff. de his quib. vt indig & in alijs iuribus.

Esto se dize con el mismo engaño que lo demas, pues està bien repetido que en la persona del tercero Adelantado no entraron todos los bienes de los dichos mayorazgos, ni la voluntad de su padre se executò, sino que en todo se contrauiño, vt satis demonstratum est.

Num. 438. cum 3. sequentibus se buelue a lo de las cesiones, y se dize que si fueran verdaderas, que lo procedido de ellas fuera libre, y no vinculado, y que a esto haze repugnancia la continuacion de mayorazgo que siempre se ha visto, y que el no executarse, arguye defecto de verdad en ellas, porque como la fee de vna escritura se aumenta por el vso, por el contrario vso se disminuye, y epilogando lo dicho, dizen que estos lugares los hallamos juntos poseydos por los sucesores

de Perafan de Ribera, a quien dio titulo el mayorazgo de su padre.

A esto se dá la misma respuesta que a lo precedente, porque el uso siempre ha sido en conformidad de las cesiones, y en virtud dellas se obtuvo la executoria de Bornos, y las disposiciones posteriores que ha auido de todas las villas que no fueron vinculadas por el tercero Adelantado, y solas las vinculadas por el se han poseydo desde entonces por vinculadas.

A num. 442 vsque ad finem articuli se trata del derecho de la sucesion que doña Ynes, y sus decendientes pudieran tener a los bienes vinculados por Diego de Ribera: y aunque esto pudiera ser disputable, no hemos querido tratar de cosa que no sea muy llana y segura en fauor del Duque, y así no tratamos deste particular, porque no auiendo, como no huuo bienes en que verificarse la mejora: y quando algo huuiera, teniendo el Duque tantas otras excepciones, no ay para que dilatarnos en esto, ni cansar masa V.S.

Quartus Articulus.

EN Este articulo se trata del efecto que pudo obrar la facultad Real que Perafan de Ribera tercero Adelantado ganó año de 1442. para hazer mayorazgo, y del que hizo en virtud del de las villas de Alcala, Cañete, Espera, y Torre del Albaquime, y casas de Seuilla, año de 1447. y todo el intento de la parte contraria es impugnar la dicha facultad, así por defecto de voluntad, como de potēcia del señor Rey don Iuan que la concedio, a que nosotros tenemos largamente satisfecho en nuestra alegacion, à num. 133. y por reconocer en ella que ay opiniones controuersas, venimos en el numer. 137. a tocar vn caso que sale de duda prouable, y es, quando la cosa de que se trata es de derecho dudoso, y en perjuizio de los que no le tienen radicado, y sino in specie cō qualquiera duda se justifica la facultad y potencia del Principe. y especial en lo que toca a llamamientos, mayormente quando por la declaracion se conserua el derecho comun, y quando el Rey estaua en posesion de dar semejantes licencias, y quan-

quando se dan con las clausulas que tiene esta de que tratamos, que son casos a que no responde la alegacion contraria, sino solo trata de las reglas generales, con que quieren inualidar la potestad del Principe sin particularizar estas cosas, en que corre con mas llaneza la dicha potestad: y assi no nos obliga a responder ninguna de las que en contrario se dizen cerca de la dicha potestad, y a los defectos que oponen a la misma escritura de facultad Real, està respondido en nuestra primera respuesta, à num. 113. y a los defectos de voluntad afsimismo se responde ibidem à numer. 117. cum sequent.

Quintus Articulus.

EN ESTE Se trata de la prescripcion, y es la septima, y vltima excepcion del Duque, de qua in nostra allegatione à numer. 150. en que tenemos la regla en nuestro fauor, por tener prescripcion de mas de quarenta años con titulo, y esta tiene fuerça de inmemorial, vt est notissimum, & ibidem probatur, donde por conclusiones se distingue toda la materia de prescripcion de bienes de mayorazgo.

La parte del Marques à numer. 479. dize, que esta no es materia prescriptible, porque las cefsiones no son de consideracion: y porque la facultad con que el tercero Adelantado dispuso, no solo no induze titulo, pero antes descubre la injusticia del tercero mayorazgo, & operatur exclusionem possessorum, vt in cap. dudum, de electione, & in alijs iuribus, & doctrinis ibidem allegatis, porque el tiempo no induze buena fee con la resistencia del titulo.

Doctrinas son estas que se pudieran aplicar al caso de que tratamos, si en el tenor deste tercero mayorazgo, huuiera cosa que impidiera la sucefsion de los decendientes del que le hizo: pero que resistencia les puede hazer vn mayorazgo en que tienen llamamientos llanos en su fauor? y que esto se justifica mas con ver que este tal mayorazgo se hizo con facultad Real, la qual por lo menos pudo poner el negocio en

Ec duda,

duda, quando no lo allanasse (como nosotros pretendemos) y assi las leyes, y Doctores que en contrario se alegan, fueran buenos, si este tercero mayorazgo dixera: No se admitan sucesores, sino fueren agnatos, o otra calidad repugnante a la que han tenido los Duques de Alcala: pero si todo quanto en el se dize es derechamente en su fauor, y no es titulo vicioso para causarles mala fee, no se con que fundamento, o color se diga que este titulo le resiste, y causa mala fee.

Num. 484. se dize, que ninguna prescripcion basta en mayorazgo sucesiuo contra los no nacidos, aunque sea inmemorial, o de quarenta años (que equiuale a ella) pero como la opinion contraria sea verdadera, comun, y recebida por infinitos, a quien siguen, y refieren Rodrigo Xarez, y Valdesu Adicionador, y Gregorio Lopez, Molina, Mieres, referidos en nuestra informacion, num. 132. y todos los que de proposito trataron desta materia, no es justo, porque Peregrino en vn consejo, y otro alguno se apartasse desta verdad meterla en controuersia.

Num. 490. se trata de las interrupciones que dicen auer auido para esta prescripcion, y especial de la demanda que se intentó año de 1455. y que el pleyto quedó contestado y recebido a prueua el año de 1458. y que se suspendio hasta el año de 1431. que se puso este pleyto, y que las dilaciones injustas firuen de contestacion, y que aunque sea ficta la contestacion, interrompe la prescripcion, y que la Audiencia de Valladolid la dio por contestada. Lo cierto desto es, que aunque la Audiencia tuuo por contestado el pleyto, y lo recibio a prueua. Deste auto se suplicò, y por otra parte auendose dicho por doña Beatriz de Ribera que los autos eran ningunos, porque ella era mayor de doze años, y auia salido de la tutela de doña Maria de Mendoça su madre, y que con ella se auia de sustanciar de nuevo: sobre la edad que tenia se recibio el negocio a prueua, y se quedó en este estado, como consta fol. 17. num. 94. del memorial, de que resulta ser cierto que no huuo contestacion, sino que el negocio quedò en estado de recebirse informacion de la edad de la dicha doña Beatriz: pero como quiera que sea, quando
el

el negocio llegara a contestacion el efecto della, solo es perpetuar la accion, y que dure hasta quarenta años, vt in l. fin. C. de prescription. 30. vel 40. annorum, & l. 29. tit. 29. part. 3. & diximus in dict. allegatio. nu. 162. & 163. con lo qual la parte del Marques no puede inferir nada que le aproueche, aunque huuiesse auido la dicha interrupcion.

Num. 496. cum 6. sequentibus se dize, que la instancia empeçada passa contra los sucessores, y por ser palabras de elegancia las de Marin Freccia, y de Baldo, se refieren para considerar que el mayorazgo aunque mudo, es el que litiga, habla, y padece, como si al mismo mayorazgo le importara ser mas de Pedro, que de Iuan, pero estas cosas aunque curiosas, no son para la decision de los pleytos, ni negamos que la instancia cepta con el possedor passe a los siguientes, y la question no es esta, sino si empeçado vn pleyto, se dexa de seguir, y sucede nueuo sucessor ignorante de aquel pleyto, si puede prescribir, tomando inicio la prescripcion desde que esta tal persona empeçô a posseder, y en esto tenemos conclusion textual, y comun resolucion en nuestro fauor, cõ lo qual no ay que hazer caso de las dotrinas particulares que ab extra se alegan.

A num. 503. cum 3. sequentibus se dize, que el Duque, y sus antecessores no han possedydo quieta y pacificamente, ni tenido buena fee, porque se interrompio la prescripcion, y para que obre efecto alguno, es menester que la dicha prescripcion estê cumplida antes de la contestacion, porque se conserua con el vltimo fin della. Porque a esto se responde, que no negamos que la prescripcion mientras no està perfecta, no obra efecto de tal, y que la interrupcion impide su curso: pero aunque esto sea verdad, tambien lo es que el nueuo sucessor con quien no se sigue el pleyto, ni tiene mala fee, ni noticia del, puede empeçar a prescribir sin valerse del tiempo que auia corrido antes de la dicha interrupcion, de que ay leyes expresas, y por el consiguiente no ay que detenernos en esta proposicion.

Num. 508. con 2. siguientes se dize, que no importa que se dexasse de seguir aquel pleyto, porque esto dicen que por la quiebra de justicia de aquellos tiempos, y que luego que succedie-

cedieron los señores Reyes Catolicos, don Pedro Enriquez casò con doña Beatriz de Ribera, que era tio del señor Rey Catolico, y que los dichos señores Reyes fauorecieron tanto su parte, q̃ procuraron por todos los caminos posibles cõ imperio, amenazas, y promessas, que no se siguiessè el pleyto, y que no les osò perder respeto don Iuan de Ribera: y por esto se dilatò el seguir del pleyto, y que assi siempre quedò la interrupcion vna vez causada en su fuerça, vt in l. fin. C. de præscriptio. 30. vel 40. annorum, y algunas doctrinas que para esto alegan. La respuesta es facil, porque no huuo los impedimentos que dicen, pero quando los aya auido, dize la misma l. fin. que por ellos se perpetua la accion hasta quarenta años, y en nuestro caso desde que se dexò de seguir el pleyto año de 1458 hasta que se empeço otro año de 1531. passaron setenta y tres años.

Num. 510. se dize, que aunque la parte sea negligente, nunca cessa el efecto de la interrupcion judicial, y alegan para ello la glossa a Bart. y Salicet. in dict. l. fin. a Balbo, y Cuarru. y Iuan Gutierrez, cuyas palabras refieren, y a Padilla, y a otros, que ninguno, ni las palabras que refieren prueuan el intento para que se alegan, pues la misma ley, y los mismos Doctores dizen que se puede boluer a prescribir, y no dizen que no cessa el efecto de la interrupcion judicial, quando ay nueva prescripcion, y tiempo bastante para introducir la, y Iuan Gutierrez solo dize, que contestatio quocumque animo fiat, inducit perpetuitatem, esto no tiene que hazer con el proposito de que hablamos, pues despues de hecha perpetua la accion, cessa, y se extingue por la prescripcion siguiente.

Num. 511. se dize, que desde el año de 1531. hasta aora, no han tenido los Duques possession pacifica por el pleyto que en aquel año se mouio, y se siguiò hasta el año de 1547. y desde entonces se dexò de seguir hasta el año de mil y seyscientos y onze, que passaron otros sesenta y siete años: y aunque deste tiempo se pudiera pretender otra nueva prescripcion, no se trata della, porque la primera es bastante: y porque aora parece que es continuacion del mismo pleyto, & more litis non solent operari; pero en la prescripcion de

de que tratamos, induzida despues de quē se dexò de seguir aquel pleyto de la Audiencia de Valladolid con los nuevos suceßores que huuo en la casa del Duque, no ay cosa prouable que contra ella se oponga, pues aquel pleyto hasta oy no se ha buelto a seguir, ni las partes se atreuieron a seguirlo asy, porque en aquella demanda no tenian pedida restitucion de las villas de las Aguzaderas, y el Coronil, porque no las possēyan doña Maria de Mendoça, ni sus hijas, como consta del memorial, num. 82.º porque no conocieron que aquella instancia, estaua perempta por transcurso de tantos años, o porque en aquellos autos eran simples, y falsos, y no hazian fee, y asy fueron vistos renunciar el derecho de aquel pleyto, si alguno tenian, empeçando otro, como se dize en nuestra respuesta, num. 125. circa finem: y como quiera que sea, lo cierto es que aquel pleyto no se ha seguido mas, y quando se empeçó este que aora se sigue, ya estaua prescripto el derecho del dicho mayorazgo con titulo y buena fee por mas tiempo de 73. años, bastando solos quarenta, y tanto mas para induzir prescripcion contra vna mejora tan dudosa, y contra vna accion que auia para pedir particion: pues lo que toca a dominio, ni possession de bienes, jamas la tuuo este mayorazgo, ni las personas que en el pretenden suceder, vt dicitur in nostra allegatione, nu 132. con que queda plenissimamente respondido a todo quanto en contrario se ha alegado. Salua, &c.

regu
at